VERDAD Y AFECTACIONES

a la infraestructura petrolera en Colombia en el marco del conflicto armado

FIP
FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ

CODHES
Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento

VERDAD Y AFECTACIONES

a la infraestructura petrolera en Colombia en el marco del conflicto armado

Informe presentado a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición

FUNDACIÓN **IDEAS PARA LA PAZ**

CODHES
Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento

María Victoria Llorente
Directora Ejecutiva FIP

Marco Romero Silva
Director CODHES

Jorge Durán
Subdirector CODHES

Investigación y textos
Nataly Sarmiento Eljadue
Tatiana Mosquera Angulo
Lina María Martínez Puentes
María Alejandra Muñoz Domínguez
Rocío del Pilar Veloza Cantillo
Vanessa Andrea Urbina Bermúdez

Edición y corrección de estilo
Martín Franco

Diseño y diagramación
Antonio Castello / antoniocastello.com
Juliana Devis / julianadevis.com

Este informe fue elaborado por la Fundación Ideas para la Paz (FIP) en el marco de la donación del Programa de Participación y Reparación Colectiva de las Víctimas, implementado por la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, CODHES, en cooperación con la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID.

La FIP es un centro de pensamiento independiente que busca generar conocimiento, proponer iniciativas, desarrollar prácticas y acompañar procesos para contribuir a la construcción de una paz estable y duradera en Colombia.

Bogotá, Julio de 2020

Fundación Ideas para la Paz
Calle 100 No. 8ª - 37 Torre A. Of. 305. Bogotá
Tel. (57-1) 747 0273
www.ideaspaz.org

ISBN 978-958-8881-33-1

CONTENIDO

Abreviaciones y acrónimos 6

Resumen 7

Tema y ámbito del informe 8
Delimitación espacial y temporal del informe
Identificación de la persona o grupo que presenta el informe
Relevancia 10
Aportes a la construcción de la verdad

I. Metodología 12

1.1. Sobre las perspectivas metodológicas de este informe 13
1.2. Sobre el diseño metodológico y la recolección de información 15
1.2.1. Instrumentos de recolección de información de tipo cuantitativo: base de datos sobre acciones y afectaciones del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015
1.2.2. Instrumentos de visualización de información cuantitativa: matrices de información cuantitativa para la construcción de mapas 21
1.2.3. Instrumentos de recolección de información cualitativa: base de datos de información cualitativa y construcción de historias de vida 22

II. Análisis y hallazgos 26

2.1. Patrones y tendencias de los ataques a la infraestructura petrolera a nivel nacional desde 1986 hasta 2015 27
2.1.1. Perspectiva teórica: relación entre conflicto armado y recursos naturales
2.1.2. Cadena de valor de hidrocarburos: una breve descripción 28
2.1.3. Resultados de tendencias y patrones: concentración y sistematicidad de las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera en Colombia entre 1986 y 2015 33
2.1.3.1. Análisis histórico: resultados de tendencias y patrones generales desde 1986 a 2015

2.1.3.2. Concentración geográfica: resultado de tendencias y patrones para los departamentos con más acciones armadas contra la infraestructura petrolera 38
2.1.3.3. Dinámicas por actores: resultado de tendencias y patrones para los departamentos con más acciones armadas contra la infraestructura petrolera 42

2.2. Afectaciones a la vida de las personas: exempleados, empleados y comunidades ubicadas en el área de influencia de los oleoductos Caño Limón-Coveñas y Trasandino 56
2.2.1. Sistematicidad por afectaciones: tendencias y patrones de afectaciones a la infraestructura petrolera y medio ambiente

2.3. Oleoducto Caño Limón-Coveñas: contexto, hitos e historias de vida 60
2.3.1. Afectaciones a la vida de las personas vinculadas al OCC en perspectiva regional 61
2.3.2. Historias de vida OCC 68

Juan Pérez 68
Luz Carvajal 70
Juan Rodríguez 72
Gerardo Pérez 73
Andrés Rodríguez 75
Alejandro Carrillo 77

2.4. Oleoducto Trasandino: una breve contextualización 79
2.4.1. Afectaciones a la vida de las personas vinculadas al OTA: perspectiva regional
2.4.2. Historias de vida OTA 87

Mario Román 87
María Marín 88
Pedro Lara 90
Ricardo Martínez 92

III. Principales resultados y conclusiones 95

Bibliografía 101

ABREVIACIONES Y ACRÓNIMOS

ACP: Asociación Colombiana de Petróleos
ANH: Agencia Nacional de Hidrocarburos
AUC: Autodefensas Unidas de Colombia
BACRIM: Bandas Criminales
BD ACCIONES Y AFECTACIONES: Base de datos cuantitativa sobre acciones y afectaciones del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015
BD CNMH: Base de datos de daño a bienes civiles del CNMH
BD PONAL: Base de datos de la Policía Nacional
BPD: Barriles producidos por día
BPH: Barriles producidos por hora
CNG: Coordinadora Nacional Guerrillera
CNMH: Centro Nacional de Memoria Histórica
DDHH: Derechos Humanos
DIH: Derecho Internacional Humanitario
FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo
GIS: Geographic Information System
ELN: Ejército de Liberación Nacional
EPL: Ejército Popular de Liberación
FIP: Fundación Ideas para la Paz
MAP/MUSE: Mina antipersonal y Munición sin explotar
NA: No Aplica
NI: No Identificada
OCC: Oleoducto Caño Limón - Coveñas
OCHO: Oleoducto Churuyaco - Orito
OMO: Oleoducto Mansoyá – Orito
OSO: Oleoducto San Miguel - Orito
OTA: Oleoducto Trasandino
OXY: Occidental Petroleum Corporation NYSE
PL: Patria Libre
SIVJRNR: Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición

RESUMEN

Este informe sin precedentes describe las acciones armadas y afectaciones a la infraestructura petrolera en Colombia en el marco del conflicto armado a lo largo de treinta años. Su propósito es brindar herramientas analíticas a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición para el cumplimiento de su mandato; en particular, lo relacionado con los numerales 1, 2 y 3 del artículo 11 del Decreto 588 de 2017. El informe presenta y analiza datos sobre hechos contra la infraestructura petrolera entre el 1 de mayo de 1986 y el 24 de noviembre de 2016 a nivel nacional, con un énfasis en las áreas de influencia de los oleoductos Caño Limón-Coveñas (**OCC**, en adelante) y Trasandino (**OTA**, en adelante).

Para el efecto, se describen tendencias, responsables, modalidades de ataques y consecuencias diferenciadas de los actos contra la infraestructura petrolera. Igualmente, y como forma de destacar las consecuencias humanas de estos eventos, el informe recoge las historias de vida de diez personas y los impactos individuales, familiares, sociales y laborales que éstas sufrieron como consecuencia de los hechos violentos contra las principales infraestructuras petroleras del país.

Tema y ámbito del informe

Este informe aporta información para el desarrollo de los temas contenidos en los numerales 1, 2 y 3 del artículo 11 del Decreto 588 de 2017 sobre el mandato de la Comisión; es decir, aquellos relacionados con:

• Prácticas y hechos que constituyeron graves violaciones a los derechos humanos (**DDHH**, en adelante) y graves infracciones al Derecho Internacional Humanitario (**DIH**, en adelante), en particular aquellas que fueron consecuencia de las acciones armadas de grupos guerrilleros y paramilitares contra la infraestructura petrolera a nivel nacional. Este estudio analiza patrones de acciones armadas, grupo responsable, ubicación geográfica y frecuencias temporales.

• Las responsabilidades colectivas por acciones de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (en adelante **FARC-EP**), el Ejército de Liberación Nacional (**ELN**, en adelante) y grupos paramilitares que atacaron la infraestructura petrolera durante el conflicto armado.

• El impacto humano y social del conflicto en el sector de hidrocarburos, incluyendo el impacto sobre los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de las personas que trabajaban en las empresas, las comunidades étnicas y mujeres asentadas en las zonas de influencia de la infraestructura petrolera.

De igual manera, aporta información y análisis para responder a las preguntas del núcleo número 4 de investigación de la Dirección de Conocimiento de la Comisión, particularmente a las siguientes:

• ¿Cuáles fueron los patrones y tendencias temporales y geográficas de las acciones armadas de grupos ilegales en contra de la infraestructura petrolera en Colombia, entre 1986 y 2015?

• ¿Existe algún patrón de modo, tiempo, lugar, víctimas (personas, comunidades o empresas) y formas de violencia ejercida en contra del sector petrolero?

• ¿De qué manera el conflicto armado interno ha afectado la vida de las personas vinculadas con la industria petrolera como exempleados, empleados y comunidades ubicadas en la zona de influencia? ¿Cuáles han sido los impactos?

• ¿Qué resistencias frente a estas afectaciones han impulsado la industria petrolera y las comunidades ubicadas en su zona de influencia?

Delimitación espacial y temporal del informe

Acciones armadas y afectaciones a la infraestructura petrolera en Colombia por parte de grupos armados ilegales y consecuencias en la vida de exempleados, empleados y personas de las comunidades ubicadas en las zonas de influencia de los oleoductos Caño Limón-Coveñas y Trasandino, entre 1986 y 2016.

Identificación de la persona o grupo que presenta el informe

La Fundación Ideas para la Paz (**FIP**, en adelante) es un centro de pensamiento independiente creado en 1999 por un grupo de empresarios colombianos[1]. La intención estratégica de la FIP consiste en ser reconocida nacional e internacionalmente como un centro de pensamiento que genera conocimiento y herramientas para la construcción de paz en Colombia. Con nuestros aportes, incidimos en debates y políticas públicas, desarrollamos soluciones innovadoras

1. Conozca más en: http://www.ideaspaz.org/

y tangibles que promueven transformaciones territoriales, y acompañamos a instituciones públicas, sociedad civil, sector empresarial y comunidad internacional para que contribuyan activamente a la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible.

El desempeño de la FIP ha sido reconocido internacionalmente mediante el Índice Global Go To Think Tank (GGTTI), que realiza desde 2006 el Programa Think Tanks y Sociedades Civiles de la Universidad de Pennsylvania, en Estados Unidos. Al respecto, en 2018 la FIP se ubicó en el puesto 22 entre 88 centros de pensamiento en Centro y Suramérica. Y, en 2019, se ubicó en el top 5 de las organizaciones de la sociedad civil más admiradas en Colombia, según el Panel de Opinión La Voz de las Regiones realizado por Cifras y Conceptos.

La organización cuenta con tres (3) áreas programáticas y tres (3) transversales. Las primeras son: (i) Dinámicas del conflicto y negociaciones de paz; (ii) Seguridad y política criminal; y (iii) Empresas, Paz y Derechos Humanos. Las transversales, por su parte, son: (i) Financiera y administrativa; (ii) Comunicaciones; y (iii) Pedagogía y educación (Centro de Formación Transforma).

La labor del área de Empresas, Paz y Derechos Humanos parte de la premisa de que la construcción de paz, el desarrollo sostenible y el goce de los DDHH sólo serán posibles con la contribución responsable, consciente y activa del sector empresarial. Sobre esta base, el área se ha posicionado como un referente central en Colombia -y uno de los principales en Latinoamérica-, para movilizar al Estado, la sociedad civil y el sector empresarial hacia la adopción de conductas empresariales responsables orientadas a la construcción de paz, el respeto de los DDHH y el desarrollo sostenible. Para esto, el área genera conocimiento, herramientas y metodologías; incide en políticas públicas; orienta a las empresas en la adopción de mejores prácticas; desarrolla acciones de construcción de confianza entre diferentes actores, y habilita procesos de diálogo multiactor. Este informe, precisamente, constituye un aporte a la comprensión del conflicto armado y a la construcción de una narrativa de verdad que incluya diversas miradas sobre cómo la violencia ha impactado a múltiples actores de la sociedad civil, incluyendo a las empresas del sector petrolero.

La FIP lo construyó haciendo uso de diversas herramientas, entre ellas:

• Acceso a información especializada de la Base de datos sobre acciones del conflicto de la FIP, que contiene denuncias desde 1986 hasta 2015 sobre ataques a la infraestructura petrolera.

• Acceso a información especializada sobre acciones en contra de infraestructura petrolera administrada por Ecopetrol durante 2013 y 2016.

• Construcción de una base de datos cuantitativa sobre acciones del conflicto contra la infraestructura petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015.

• Construcción de una base de datos de información cualitativa disponible sobre acciones del conflicto armado en contra de la infraestructura de los oleoductos Caño Limón-Coveñas (OCC) y Trasandino (OTA) entre 1986 y 2016.

• Entrevistas de contexto en zonas de influencia de los oleoductos Caño Limón-Coveñas y Trasandino.

• Entrevistas a profundidad para construir historias de vida de exempleados, empleados y comunidades, con el fin de profundizar en los impactos humanos de las acciones del conflicto contra los oleoductos Caño Limón-Coveñas (OCC) y Trasandino (OTA).

• Resultados del trabajo sobre percepciones empresariales del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (**SIVJRNR**, en adelante) entre 2017 y 2018.

• Acompañamiento técnico a la Comisión de la Verdad generando insumos para el relacionamiento con sujetos empresariales desde enero hasta diciembre de 2019.

Relevancia

Este informe resulta de especial relevancia para la Comisión sobre todo si tenemos en cuenta que poco se ha estudiado el tema de los ataques a la infraestructura petrolera durante el conflicto armado, especialmente desde la perspectiva del sector empresarial. Existe poca información por parte de las agremiaciones empresariales, la academia y las entidades del Estado colombiano encargadas de la construcción de memoria o direccionamiento del sector de hidrocarburos (Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, y Agencia Nacional de Hidrocarburos, ANH) u organizaciones gremiales (Asociación Colombiana de Petróleos, ACP). Asimismo, es restringida la información primaria que aborde cómo tales acciones armadas han afectado la vida de las personas en aras de visibilizar y narrar estrategias de afrontamiento de exempleados, empleados y comunidades ubicadas en las áreas de influencia de la infraestructura petrolera.

También resulta novedoso ya que siguió tres perspectivas metodológicas complementarias entre sí -sistémica, de género y memoria-, para aplicar métodos mixtos de investigación. Este informe realizó un análisis descriptivo y un mapeo de datos cuantitativos que permitirán a la Comisión tener una mirada macro sobre la sistematicidad y concentración de las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera a nivel nacional desde 1986 hasta 2015. Además, para su elaboración, se sostuvieron encuentros con personas que condujeron a conocer 10 historias sobre cómo se vieron afectadas sus vidas en razón de las acciones armadas en contra de los oleoductos Caño Limón-Coveñas y Trasandino. Así que no sólo se procesaron datos para identificar patrones y tendencias, sino que se adelantó un ejercicio de memoria individual.

Aportes a la construcción de la verdad

Este informe se divide en cuatro capítulos: el primero presenta las perspectivas metodológicas, el diseño de las herramientas de recolección de información, y el proceso de captura y lectura de datos cuantitativos y cualitativos; el segundo, parte de una introducción a la perspectiva teórica y técnica que guio el procesamiento de información cuantitativa, para luego presentar los patrones y tendencias de las acciones armadas y las afectaciones a la infraestructura petrolera. La información permite determinar la concentración y sistematicidad de las acciones, tiempos, espacios geográficos, actores armados, modalidad de acciones armadas, afectaciones y algunas inferencias generales de los datos a nivel nacional.

El tercer capítulo ofrece una introducción histórica y contextual sobre el funcionamiento del OCC y del OTA, cada uno acompañado con historias de vida que muestran la manera en que las acciones de grupos armados contra dichos oleoductos han afectado la vida de contratistas, exempleados, comunidades étnicas y mujeres en las áreas de influencia del OCC y del OTA; y el cuarto, finalmente, presenta las principales conclusiones, hallazgos y recomendaciones de la FIP.

Para más información sobre este informe, por favor comuníquese con:

Nataly Sarmiento Eljadue
Directora de Empresas y Derechos Humanos
Fundación Ideas para la Paz
nsarmiento@ideaspaz.org

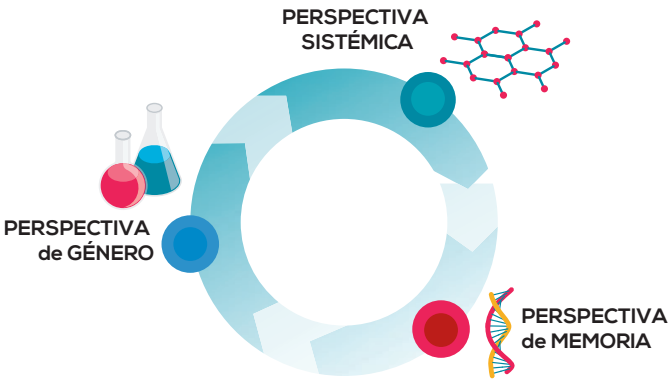
Tel: (57-1) 7470273 Extensión 104
Calle 100 N° 8A-37 Torre A Oficina 305

I.
Metodología

1.1. Sobre las perspectivas metodológicas de este informe

Para el diseño metodológico de este informe, se integraron un conjunto de perspectivas metodológicas reflejadas en todos los instrumentos de recolección y análisis que fueron aplicados durante el proceso investigativo.

Diagrama 1. Perspectivas metodológicas incorporadas en la elaboración de este informe



Así se definen cada una de las perspectivas y este es su alcance:

Perspectiva sistémica: Esta visión invita a tomar la distancia necesaria para ver más allá de los eventos aislados e identificar relaciones y patrones de comportamiento. Dicho análisis es una forma de interpretar la realidad, orientada a diseñar estrategias de cambio que comprenden, desde la complejidad, los sistemas en los que las personas y los fenómenos sociales se encuentran inmersos. Lo anterior supone realizar un análisis que vaya más allá de los sectores y los eventos aislados para identificar cómo se conectan y afectan entre sí[2]. En este informe, específicamente, se utilizó esta perspectiva para identificar patrones que van más allá de una perspectiva causal lineal, según la cual la explotación de recursos de hidrocarburos motiva o genera la acción armada de grupos ilegales en un intento de acaparar y controlar rentas para aumentar su capacidad económica, y sabotear o minar la construcción y consolidación del Estado y el modelo económico que este representa[3]. Por lo tanto, toma en cuenta diferentes aristas y formas de entender la relación entre la actividad del sector de hidrocarburos y el accionar de grupos ilegales. Entre estas está el enfoque presentado por los investigadores colombianos Rettberg y Prieto frente al petróleo y conflicto armado en Colombia. Sus investigaciones parten de la premisa según la cual la producción de hidrocarburos ha exacerbado las tensiones sociales e impulsado la acción de grupos armados ilegales, cuyas dinámicas varían y adquieren modos de relación específicos según el tiempo y el espacio[4].

El presente informe centró su análisis en factores como los patrones, las tendencias y cambios en el tiempo, modo y lugar de las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera desde 1986 hasta 2015. De igual manera, construyó 10 historias de vida que permiten evidenciar los cambios en la vida de las personas y sus dinámicas de relacionamiento con otros actores y su entorno como consecuencias de las acciones armadas ilegales en contra de oleoductos. Este ejercicio ofrece una mirada descriptiva del fenómeno que, posteriormente, permitirá a la Comisión analizar este problema en el marco de interrelaciones más complejas asociadas con el diseño institucional del proceso de extracción de hidrocarburos[5], la evolución y transformación del conflicto en el tiempo y las dinámicas regionales del mismo[6].

2. Omidyar Group (2017). Systems Practice. Obtenido de material pedagógico de curso virtual *Systems Practice*.
3. Ross, M. (2004). What do we Know About Natural Resources and Civil War? *Journal of Peace Research* n° 4 (3): 337-356
4. Rettberg, A. & Prieto, J. (2018). *Conflicto crudo: petróleo y conflicto armado en Colombia*. PAPER SSRN. Recuperado el 6 de diciembre de 2019: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2739464
5. Echeverry, J., Navas, J., Navas, V. & Gómez, M. (2009). *Oil in Colombia: History, Regulation and Macroeconomic Impact*. Documentos CEDE. p. 1-32
6. Fundación Ideas para la Paz (2015). *El ELN y la industria petrolera: ataques ELN y la industria a la infraestructura en Arauca*. Área de dinámicas del conflicto y negociaciones de paz. Recuperado el 6 de diciembre de 2019: http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/55411b8a3ccab.pdf

Perspectiva de género: La mirada de género analiza la situación de mujeres y hombres en un contexto específico, haciendo énfasis en el contenido y calidad de las relaciones entre ambos. Las relaciones de género han sido sinónimo de desigualdad, jerarquía y poder, debido a la discriminación, que ha sido aún más fuerte contra las mujeres y niñas. Históricamente se han construido relaciones desiguales de poder desde las cuales se justifica la opresión que explota y disminuye sus habilidades, lo que limita su participación e impide el ejercicio de sus derechos de manera justa.

A partir del uso de esta perspectiva, este informe tuvo un especial énfasis en identificar afectaciones específicas o diferenciadas para las mujeres producto de los daños a la infraestructura petrolera, mediante su involucramiento en las entrevistas de contexto que acompañaron la construcción de herramientas metodológicas, y en las entrevistas que se hicieron a profundidad para construir dos historias de vida. En la escritura de estas historias se buscó, además, destacar su voz y experiencias.

Perspectiva de memoria: Construir memoria se entiende como un acto político y una práctica social, pues es la forma como las colectividades e individuos recuerdan hechos del pasado y reconocen eventos del presente con el fin de adoptar diferentes posiciones ante las identidades, el orden, las instituciones y los actores políticos y sociales[7]. En este informe se retomó el concepto de memoria colectiva, entendida como el conjunto de representaciones del pasado que un grupo de personas produce, conserva, elabora y transmite a través de la interacción con el investigador. En consecuencia, este enfoque va más allá de meras representaciones, como actitudes prácticas, cognitivas y afectivas que prolongan de manera irreflexiva las experiencias pasadas en el presente[8]. De esta manera, para realizar un ejercicio de memoria colectiva las investigadoras elaboraron preguntas y acompañaron a los participantes en el proceso reflexivo sobre cómo las acciones armadas contra la infraestructura petrolera afectaron o no su vida, y qué tipo de consecuencias se derivaron de ellas.

En la implementación transversal de estas tres perspectivas, la metodología usada para recoger y analizar la información de este informe sigue los principios de un modelo mixto de investigación[9]. Según esto, se usaron métodos cuantitativos y cualitativos que permitieron triangular la información obtenida a través de bases de datos; informar la construcción de herramientas metodológicas, como la selección geográfica de territorios y el tipo de participantes a convocar para las entrevistas de contexto y las historias de vida; y se identificaron tres (3) variables analíticas frente al tipo de afectaciones como consecuencia de las acciones armadas contra la infraestructura petrolera: i) afectaciones a infraestructura y bienes de la cadena de valor del sector; ii) afectaciones al medio ambiente, y iii) afectaciones a civiles o personas[10]. Esto llevó a la FIP a construir conclusiones más robustas sobre cómo un complejo problema social -es decir, las acciones armadas contra la infraestructura petrolera durante el conflicto armado-, tuvo impactos en la vida de las personas que trabajan o trabajaron en las empresas y las comunidades ubicadas en el área de influencia de esta infraestructura.

Para asegurar la adopción de un proceso metodológico adecuado y riguroso, la investigación contó con el direccionamiento integrado del área de empresas y DDHH de la FIP, y el Centro de Formación Transforma de la misma organización.

7. Centro Nacional de Memoria Histórica (2009). *Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Bogotá.
8. Jedlowski, P. (2000). *La sociología y la memoria colectiva*. En Rosa, A., Belleli, G & Bakhurst. Memoria colectiva e identidad nacional. Biblioteca Nueva. (Pp. 123-133). Madrid.
9. Aguirre Dávila, E. (marzo de 2010). Uso de técnicas cualitativas en investigación del sistema penal. El enfoque metodológico mixto y la investigación social. Ponencia: *Catedra de Investigación Científica-investigación cualitativa en la investigación social*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá.
10. Estas variables analíticas serán descritas en el segmento de diseño metodológico y recolección de información dentro del cuadro explicativo frente a la *Base de Datos Cuantitativa sobre Acciones del Conflicto Armado en contra de la Infraestructura Petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015*.

Diagrama 2. Tipos de afectaciones derivadas de las acciones armadas contra la infraestructura petrolera

1.2. Sobre el diseño metodológico y la recolección de información

1.2.1. Instrumentos de recolección de información de tipo cuantitativo: base de datos sobre acciones y afectaciones del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015

Uno de los principales instrumentos de recolección de información fue la *Base de Datos Cuantitativa sobre Acciones del Conflicto Armado en contra de la Infraestructura Petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015* (**BD ACCIONES Y AFECTACIONES**), que aportó la información cuantitativa de las gráficas y tablas. Además, permitió desagregar la información para construir 15 mapas que georreferencian los registros más significativos sobre acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera en Colombia.

La BD ACCIONES Y AFECTACIONES fue construida a partir de la desagregación en diversas categorías analíticas de la información contenida en dos fuentes de información a las que tuvo acceso la FIP: la base de datos de la Policía Nacional y la de daño a bienes civiles del CNMH.

La base de datos de la Policía Nacional (**BD PONAL**, en adelante) contaba con el registro y la descripción de 3.362[11] denuncias sobre acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera realizadas desde el 21 de mayo de 1986 hasta el 5 de noviembre de 2015. La información de las denuncias estaba, además, clasificada según las siguientes variables: fecha del evento, día, mes, año, departamento, municipio, corregimiento, vereda y descripción del hecho[12].

La base de datos de daño a bienes civiles del CNMH (**BD CNMH**, en adelante)[13] contenía, por su parte, 5.138 registros, desde el 10 de enero de 1988 hasta el 9 de agosto de 2012, sobre todos los casos de destrucción parcial o total de bienes materiales como consecuencia del accionar de los actores armados[14]. Debido a que la BD CNMH contenía información sobre acciones armadas a infraestructura de diversa índole, fue necesario utilizar un filtro en la variable "Tipo de bien", con el fin de trabajar con los datos relevantes para este informe que se encontraban bajo las categorías de "Infraestructura Energética (Oleoducto)"[15]. Así, se identificaron 331 registros relacionados con atentados a oleoductos, cuya información estaba desagregada en día, mes, año, departamento, municipio, lugar de ocurrencia, tipo de hecho, tipo de

11. Sobre este número de registros, al momento de construir la Base de Datos Cuantitativa sobre Acciones del Conflicto Armado en contra de la Infraestructura Petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015, se eliminaron 37 registros que, a pesar de guardar relación con ataques a infraestructura petrolera, se referían a ataques relacionados con el último eslabón de la cadena de valor de la industria de hidrocarburos; es decir, la comercialización. Dado que estos registros se referían a ataques a bombas de gasolina y la industria de hidrocarburos comercializa diversos derivados, al tener solamente registros sobre las afectaciones a uno de los productos comercializados se corría el riesgo de tener información demasiado incompleta.
12. Que en su mayoría contenía información sobre el presunto responsable, el tipo de acción, el tipo de afectación y los impactos.
13. Centro Nacional de Memoria Histórica (2012). *Base daño a bienes civiles 1988-2012*. Recuperado el 17 de diciembre de 2019 de: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html
14. Los bienes civiles incluyen: afectaciones a entidades públicas, infraestructura eléctrica, energética, vial y de comunicaciones, viviendas, propiedad rural, entidad bancaria, establecimiento comercial, infraestructura empresarial, medios de transporte, bienes culturales y lugares de culto, infraestructura educativa y médica, sedes de partidos o movimientos políticos, gremios, sindicatos y organizaciones no gubernamentales, mercancías, semovientes y objetos materiales. Asimismo, incluye civiles muertos cuando su victimización es consecuencia del ataque intencional contra los bienes civiles.
15. Se encontraron, además, dos registros bajo la etiqueta "Infraestructura Energética (Oleoducto e Infraestructura Vial (Puente)-Viviendas". Se referían a eventos en los que los ataques a infraestructura petrolera habían derivado en afectaciones a viviendas o vías.

bien, tipo de actor armado implicado, víctimas fatales, lesionados y fuente. En un esfuerzo por evitar duplicar información, se cruzaron los registros de la BD PONAL y la BD CNMH, y se identificaron 89 datos duplicados que fueron eliminados. De la BD CNMH se usaron un total de 242 registros de hechos ocurridos entre el 10 de enero de 1988 y 9 de agosto de 2012.

Recodificando la información contenida en las BD PONAL y la BD CNMH, la FIP construyó su propia BD de ACCIONES Y AFECTACIONES, que cuenta con 3.567 hechos registrados en contra de la infraestructura petrolera. Sin embargo, algunos de estos hechos abarcaban más de un tipo de acción, por lo que tales hechos originaron 3.659 acciones armadas. Éstas, a su vez, generaron 4.455[16] afectaciones diferentes (en algunos casos en un mismo hecho) al medio ambiente, civiles e infraestructura petrolera entre el 21 de mayo de 1986 y el 5 de noviembre de 2015[17]. El diseño de esta base de datos se realizó bajo un nuevo proceso de recodificación por parte de la FIP, que permitió traducir la información en bruto de las denuncias de la BD PONAL y la de la BD CNMH a las siguientes variables y categorías:

Tabla 1. Definición de variables y de categorías de base de datos cuantitativa sobre acciones del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015

VARIABLES	CATEGORÍAS
Fuente: corresponde a la base de datos de origen de la información	Se clasificó entre DENUNCIAS, para referirse a registros provenientes de la BD PONAL; y CNMH, para referirse a registros provenientes de BD CNMH.
Registro: dado que las denuncias de la BD PONAL contenían información sobre un evento que, en algunas ocasiones, implicaba una o varias acciones de grupos armados ilegales, o una o diversas afectaciones e impactos, fue necesario asignar valores entre 0 y 1 para evitar la duplicidad de registros de eventos y desagregar las diversas acciones, afectaciones e impactos	**1:** corresponde a un evento **0:** desagregaciones de un mismo evento ya registrado
Fecha de atentado: fecha en la que ocurrió el hecho registrado	Dividida en las categorías: **Año:** año en que ocurrió el evento **Mes:** mes en que ocurrió del evento

16. Este número aumentó teniendo en cuenta que una acción armada puede registrar una o varias afectaciones.
17. En este punto es conveniente destacar que la calidad de la información obtenida en la BD PONAL y BD CNMH, al menos en una cuarta parte, era imprecisa o incompleta. Esta es una falla de origen de la información y la manera en la que se registró. No obstante, en un intento por mantener y desagregar la mayor cantidad de información de estas bases de datos, se contabilizaron registros que evidenciaban alguna información por variable. En aquella parte que no era posible determinar con precisión la categoría por variable se clasificaron como "*no identificado*".

VARIABLES	CATEGORÍAS
Responsable: actores ilegales del conflicto armado a quienes se les responsabiliza del evento. Esta variable se dividió en "Grupo responsable" y "Subgrupo responsable"	**Las categorías asignadas y registradas fueron las siguientes:** **Grupo responsable:** ***AUC:*** Autodefensas Unidas de Colombia ***BACRIM:*** Bandas Criminales ***CNG:*** Coordinadora Nacional Guerrillera ***ELN:*** Ejército de Liberación Nacional ***FARC-EP:*** Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo ***EPL:*** Ejército Popular de Liberación ***PL:*** Patria Libre ***NI:*** No Identificada **Subgrupo responsable:** Subgrupo perteneciente al actor general a quien se le responsabiliza del evento registrado (frente, columna móvil, bloque, regional o no identificado)
Ubicación: datos geográficos del evento registrado	**Las categorías fueron las siguientes:** **Código DANE departamento:** de acuerdo con la tabla de departamentos del censo de 2005 **Código DANE municipio:** de acuerdo con la tabla de municipios del censo 2005 **Departamento:** nombre del departamento donde se presentó la acción armada **Municipio:** nombre del municipio donde se presentó la acción armada
Tipo de acción: Forma en que las acciones de los grupos armados ilegales se manifiestan	**Amenaza:** peligro apremiante que surge a partir de un hecho o acontecimiento que aún no ha sucedido, pero que, de suceder, perjudicaría la vida o integridad de una o varias personas. Esta categoría incluyó tentativas o acciones que no fueron consumadas, por encontrarse a los sujetos en flagrancia.
	Ataque con armas de fuego: ataque con armas que utilizan pólvora u otro explosivo para disparar. Incluye fusiles, rifles, pistolas, ametralladoras y revólveres, entre otros.
	Ataque con explosivos: ataques de grupos armados ilegales en los que se utilizó algún tipo de artefacto explosivo en contra de un eslabón de la cadena de valor del sector de hidrocarburos, así como ataques con explosivos o sabotaje a la infraestructura del sector de hidrocarburos.

VARIABLES	CATEGORÍAS
Tipo de acción: Forma en que las acciones de los grupos armados ilegales se manifiestan (CONT.)	**Emboscada:** acciones que adelantan los grupos armados ilegales que consisten en ocultarse para atacar por sorpresa, o a través de trampas o engaños, a unidades de la fuerza pública que se encuentran realizando actividades de patrullaje o inspección. Se espera que la capacidad de reacción sea inferior a la de ataque del grupo armado ilegal[18].
	Homicidio[19]: es la acción de los grupos armados ilegales que causa la muerte de sujetos vinculados a algún eslabón de la cadena de valor del sector de hidrocarburos o pertenecientes a comunidades ubicadas en la zona de influencia de la operación mediante cualquier tipo de elemento. Incluye todos los tipos de agravantes de este delito contemplados en el Código Penal Colombiano.
	Hurto: acciones de los grupos armados ilegales que involucran el apoderamiento de una cosa mueble que pertenece a la industria de hidrocarburos. Esta definición incluye robo de gasolina mediante válvulas y vehículos.
	Mina antipersonal (MAP) y munición sin explotar (MUSE)-(MAP/MUSE): son acciones de los grupos armados ilegales que involucraron el uso, siembra o abandono de minas antipersonales o municiones sin explotar.
	Quema de vehículo: acción de los grupos armados ilegales que consiste en quemar vehículos pertenecientes a sujetos vinculados a algún eslabón de la cadena de valor del sector de hidrocarburos o a comunidades ubicadas en la zona de influencia de su operación. También incluye lanchas y quema de maquinaria de transporte comercial como explanadoras, buldóceres y volquetas, entre otros.
	Retén ilegal: acción de los grupos armados ilegales que consiste en detener vehículos o personas de forma ilegal con el objetivo de realizar controles sociales, hurtos, secuestros u otras afectaciones contra la vida, integridad o libertad personal de sujetos vinculados a algún eslabón de la cadena de valor del sector de hidrocarburos o que pertenezcan a comunidades ubicadas en la zona de influencia de su operación[20].
	Secuestro: acciones de grupos armados ilegales que implicaron arrebatar, sustraer u ocultar a sujetos vinculados a algún eslabón de la cadena de valor del sector de hidrocarburos o que pertenecen a comunidades ubicadas en la zona de influencia de la operación empresarial. Esta categoría incluyó modalidades como el secuestro extorsivo, que se da cuando un grupo armado ilegal exige, a cambio de la libertad de un sujeto, una suma de dinero o cualquier otra utilidad; también para que se haga u omita algo, o con fines publicitarios o de carácter político.

18. De acuerdo con el Manual Metodológico de la FIP, las emboscadas de la década del noventa pueden diferenciarse de las realizadas a partir del año 2000 por su intensidad y nivel de afectación a miembros de la Fuerza Pública. Las emboscadas recientes generan un menor impacto y número de heridos y muertos dentro de la Fuerza Pública que en la década de 1990.
19. Conforme al artículo 103 del Código Penal Colombiano, el homicidio es la acción de "matar a otro". El homicidio tiene circunstancias de agravación punitiva cuando la conducta se cometa, por razón de sus calidades, contra las siguientes personas: servidores públicos, comunicadores, defensores de derechos humanos, candidatos o aspirantes a cargos de elección popular, dirigentes o miembros de una organización sindical legalmente reconocida, políticos o religiosos, contra quienes hayan sido testigos de conductas punibles o disciplinarias, juez de paz, o contra cualquier otra persona por sus creencias u opiniones políticas o por motivo que implique alguna forma de discriminación o intolerancia.
20. Fundación Ideas para la Paz (2018). Manual conceptual y metodológico - Base de Datos del Conflicto.

VARIABLES	CATEGORÍAS
Tipo de acción: Forma en que las acciones de los grupos armados ilegales se manifiestan (CONT.)	**No identificado:** acciones de grupos armados ilegales que no pudieron ser identificadas por falta de información en las bases de datos originales. Varios registros describían el hecho como un atentado o un ataque, por lo cual se clasificaron como no identificados. Hubo casos en los que, aunque no era posible identificar el tipo de acción, la denuncia sí contenía el tipo de afectación; en ese sentido, se desagregó según las categorías que se describen más adelante.
Consecuencias: se refiere a los resultados de las acciones armadas contra la infraestructura petrolera	Se identificaron consecuencias de dos tipos: la primera, relacionada con *afectaciones de carácter general;* y la segunda, por su parte, especifica el *tipo de impacto por afectaciones*. Esto incluye impactos a la infraestructura física y al medio ambiente en formas diversas. A continuación se especifican las categorías de cada una de las consecuencias.
	Afectaciones generales
	Infraestructura y bienes: contiene todos aquellos daños que se generaron directamente a la infraestructura física de alguno de los eslabones de la cadena de valor de la industria petrolera, excluyendo la comercialización.
	Medio ambiente: contiene todas aquellas consecuencias que derivaron en daños ecológicos, tales como: incendios, derrames, contaminación de fuentes hídricas y afectaciones a la fauna y flora.
	Civil/personas: contiene todas aquellas consecuencias producto de acciones armadas contra la vida, integridad o dignidad humana.
	No identificado: no se logró establecer la afectación.
	Sin afectaciones: no se reportaron afectaciones.
	Impactos por afectaciones a la infraestructura petrolera: contiene todos aquellos daños a la infraestructura física de hidrocarburos o a su entorno.
	Derrame: descarga súbita, intempestiva, impredecible, irresistible e imprevista de una sustancia líquida de hidrocarburos o semilíquida a un cuerpo exterior[21].
	Voladura: destrucción de una parte de la infraestructura física de hidrocarburos utilizando explosivos y haciendo que salte por los aires[22].
	Rotura[23]: rompimiento de tubería de oleoductos y poliductos.

21. Corporación Autónoma Regional de Nariño (CORPONARIÑO) (2017). *Guía para la prevención de derrames de hidrocarburos. Recuperado de*: https://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/26586/Guia_derrame_hidrocarburos.pdf?sequence=1&isAllowed=y
22. Léxico (2019). *Voladura*. Obtenido de: https://www.lexico.com/es/definicion/voladura
23. En los casos que se identificaron "rupturas" en la base de datos de la Policía Nacional, se tradujeron como "*roturas*".

VARIABLES	CATEGORÍAS
Consecuencias: se refiere a los resultados de las acciones armadas contra la infraestructura petrolera (CONT.)	**Abolladura:** deformaciones plásticas de diferente grado de severidad. Se pueden tener porcentajes de abolladura (PA) desde 5% hasta 60% (el PA es la relación entre la profundidad o altura de la abolladura y el diámetro de la tubería). Las deformaciones mayores al 60% son raras y, al encontrarlas, se debe cambiar inmediatamente el tubo[24].
	Cráter: depresión o cavidad abierta en la tierra a causa de una explosión[25].
	Escape: Fuga de un líquido o un gas contenidos en un tanque de almacenamiento o que circulan por un ducto de hidrocarburos[26].
	Suspensión de bombeo: interrupción al procedimiento del bombeo de hidrocarburos (gas y crudo) o de sus derivados (gasolina y ACPM). Las estaciones de bombeo son estructuras destinadas a elevar un fluido desde un nivel energético inicial a uno mayor. Esta categoría también incluye la baja en la presión del bombeo[27].
	Pérdida de bienes: daño o destrucción de bien físico que participa de la cadena productiva diferente al tubo que transporta hidrocarburos o sus derivados.
	Perforaciones: daño que genera un agujero en el ducto de transporte de hidrocarburos o sus derivados, que no es lo suficientemente grande como para clasificarse como una rotura[28].
	No identificadas: fueron impactos en los que el dato hacía referencia a una afectación en general, pero no al tipo de impacto específico que produjo.
	No aplica (NA)[29]: corresponde a acciones que no generaron consecuencias o impactos de alguna naturaleza.
Sujetos empresariales[30]: empresas del sector de hidrocarburos afectadas por acciones de grupos armados ilegales	**Empresas**[31]: nombres de las empresas afectadas que aparecen referenciadas en las denuncias.
Infraestructura afectada: nombre del oleoducto afectado que aparece referenciado en las denuncias	Se referenciaron los nombres de las infraestructuras que aparecían en las denuncias. Ello llevó a que se identificaran referencias a poliductos, oleoductos, gasoductos y pozos.

24. Latorre, G., Mora, R., Mejía U, F., Martínez, A., & Suaréz, R. (1998). *Análisis estructural de tuberías de oleoductos abolladas por carga explosiva*. CT&F - Ciencia, Tecnología y Futuro, 1(4), 101-110. Recuperado el 7 de diciembre de 2019, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-53831998000100009&lng=en&tlng=es.
25. Léxico (2019a). *Cráter*. Obtenido de: https://www.lexico.com/es/definicion/crater
26. Léxico (2019b). *Escape*. Obtenido de: https://www.lexico.com/es/definicion/escape
27. Academia (2019). *Inf Estaciones de Bombeo*. Obtenido de: https://www.academia.edu/8273650/Inf_ESTACIONES_DE_BOMBEO
28. Real Academia Española (RAE). *Perforar*. Recuperado de internet: el 10 de diciembre de 2019: https://dle.rae.es/?w=perforar
29. En los casos que se encuentre "*no aplica*" para las "*afectaciones a infraestructura física*", se debe a que el blanco del ataque no fue la infraestructura si no residencias de directivos de ECOPETROL. También se encuentra el caso de una emboscada a tropas militares, que se clasificó bajo la categoría de civiles/personas. Igualmente, se registraron como "*No aplica*" en *nombre de oleoducto* los casos en donde los objetos de ataque no estaban relacionados con un oleoducto y su infraestructura.
30. En el primer diseño de la base de datos se incluyeron categorías para la variable sujeto, que buscaba diferenciar entre sujetos empresariales, sujetos étnicamente diferenciados y sujetos diferenciados debido a su género. Sin embargo, al momento de recodificar la información de las BD PONAL y BD CNMH, se encontró que la información no era estadísticamente relevante.
31. Se encontraron nombres de empresas que no eran necesariamente las propietarias de la infraestructura petrolera. Sin embargo, se mantuvieron en la base de datos con el objetivo de incluirlas en la lista de empresas a contactar para la identificación de personal para las historias de vida.

1.2.2. Instrumentos de visualización de información cuantitativa: matrices de información cuantitativa para la construcción de mapas

La información de la BD ACCIONES Y AFECTACIONES se desagregó en 15 matrices que contabilizaron los registros y permitieron visualizar los datos en 15 mapas diseñados por el equipo cartográfico de la FIP[32]. Estos mapas permiten visualizar la concentración geográfica y las transformaciones en el tiempo de las acciones armadas perpetradas por los actores ilegales y de las afectaciones sobre la infraestructura petrolera a nivel nacional, en el OCC y el OTA. A continuación se presenta una breve descripción de los mapas incluidos, los cuales fueron diseñados por la FIP. También se presentan las matrices relevantes que respaldan la información contenida en ellos.

Mapa 1. Equipamientos de la infraestructura de hidrocarburos en Colombia: este mapa presenta la información más reciente de Cenit sobre equipamientos de la infraestructura de hidrocarburos en el país.

Mapa 2. Oleoductos de Colombia: condensa 3.659 registros de acciones armadas en las que fue posible identificar el oleoducto afectado. Para realizarlo se construyó una matriz que contabilizó las variables de código DANE, departamento, municipio y oleoducto. Los oleoductos que se identificaron fueron: Bicentenario, OCC, OCHO, Colombia, OMO, Ocensa, Oleoducto Central de los Llanos, Oleoducto al Pacífico, OSO y Trasandino.

Mapas 3, 4, y 5. Evolución de acciones armadas de las FARC-EP por decenios a nivel nacional. Como se verá en la sección de análisis de datos cuantitativos, la guerrilla de las FARC-EP fue el actor armado que más acciones registró históricamente a nivel nacional. Por ello, fue pertinente evaluar la evolución por decenios y la concentración geográfica del accionar armado de este grupo. Así, se construyó una matriz en la que se filtraron las 1.052 acciones de la variable *grupo armado-FARC-EP* y el código DANE, para luego dividir la información por décadas (1986-1995, 1996-2005 y 2006-2015).

Mapas 6, 7, y 8. Evolución de acciones armadas del ELN por decenios a nivel nacional: como se verá en la sección de análisis de datos cuantitativos, el ELN fue el segundo actor armado que más acciones registró históricamente a nivel nacional. Por ello, fue pertinente evaluar la evolución por decenios y la concentración geográfica de su accionar. Así, se construyó una matriz en la que se filtraron las 927 acciones de la variable *grupo armado-ELN* y el código DANE, para luego dividir la información por décadas (1986-1995, 1996-2005 y 2006-2015).

Mapas 9, 10, y 11. Concentración geográfica de afectaciones a la infraestructura y bienes de hidrocarburos por decenios. Tal como aparece en la sección de análisis de datos cuantitativos, el tipo de afectación con más registros fueron las afectaciones a infraestructura y bienes de hidrocarburos, con un total de 2.608. Por ello, fue pertinente evaluar la evolución por decenios y la concentración geográfica de este tipo de afectación a nivel nacional. Así, se construyó una matriz en la que se filtró este tipo de variable por código DANE, para posteriormente dividir la información por décadas (1986-1995, 1996-2005 y 2006-2015).

Mapas 12 y 13. Concentración geográfica de acciones y afectaciones al OCC: tal como aparece en la sección de análisis de datos cuantitativos, el OCC fue el oleoducto que más registros de acciones armadas presentó: 1.339. De manera que se diseñaron dos mapas que permitieron visualizar las acciones armadas históricas y las

32. Haciendo uso del software de visualización de información estadística Geographic Information System (**GIS**, en adelante).

afectaciones en el área de influencia de este oleoducto, desde 1986 hasta 2015. Para ello, se construyeron dos matrices: la primera, filtró las variables *oleoducto afectado-Caño Limón–Coveñas*, *total de acciones* y *código DANE*. La segunda, filtró las variables *oleoducto afectado-Caño Limón–Coveñas*, *total de afectaciones* y *código DANE*.

Mapas 14 y 15. Concentración geográfica de acciones y afectaciones al OTA: tal como aparece en la sección de análisis de datos cuantitativos, el OTA fue el segundo oleoducto que más registros presentó: 448. De manera que se diseñaron dos mapas que permitieron visualizar las acciones armadas históricas y las afectaciones en el área de influencia de este oleoducto, desde 1986 hasta 2015. Para ello, se construyeron dos matrices: la primera, filtró las variables *oleoducto afectado-Trasandino*, *total de acciones* y *código DANE*. La segunda, filtró las variables *oleoducto afectado-Trasandino*, *total de afectaciones* y *código DANE*.

1.2.3. Instrumentos de recolección de información cualitativa: base de datos de información cualitativa y construcción de historias de vida

Base de datos de información cualitativa

Como ejercicio complementario al análisis de datos cuantitativos se diseñó y construyó una base de datos de información cualitativa que agrupó fuentes secundarias sobre el conflicto armado y petróleo en Colombia y el mundo; información sobre la industria de hidrocarburos en Colombia, y principales hitos y hechos generales del OCC y del OTA. Esta base incluyó las variables planteadas en la tabla 2.

Los criterios que guiaron la búsqueda de fuentes para esta base de datos fueron:

1. Solo se incluyeron fuentes publicadas hasta 2016.

Tabla 2. Definición de variables de la base de datos de información cualitativa sobre acciones del conflicto armado en contra de la infraestructura del OCC y del OTA entre 1986 y 2015

VARIABLES	CATEGORÍAS
Información bibliográfica	Nombre del documento, tipo de documento, fuente/autor, fecha de publicación, enlace[33].
Generalidades	Nombre del oleoducto, contextualización, empresas involucradas.
Ataques a infraestructura	Fecha, ubicación, responsable, tipo de acción, sujetos afectados.
Afectaciones	Medio ambiente, civiles/personas e infraestructura.

33. De estar disponible.

2. Los motores de información utilizados fueron: Google Scholar, Google, bibliotecas Luis Ángel Arango, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad de los Andes y London School of Economics and Political Science.

3. Se usaron las siguientes palabras claves: oleoducto Caño Limón-Coveñas, oleoducto OCC, OCC, oleoducto Transandino o Trasandino, oleoducto OTA, OTA, ataques o atentados a oleoducto; petróleo o crudo y conflicto armado; industria petrolera, industria de hidrocarburos, indígenas y petróleo; petróleo o crudo y, respectivamente, cada uno de los municipios y departamentos que atraviesan los dos oleoductos.

La revisión final arrojó un total de 55 fuentes secundarias entre notas e informes especiales de prensa, reportes anuales de gestión empresariales (Cenit y Ecopetrol), tesis de maestría y artículos de revistas indexadas.

Construcción de historias de vida

Con el objetivo de reconstruir historias de vida que mostraran cómo las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera tuvieron un efecto en la vida de las personas, se utilizó el método biográfico narrativo como herramienta de investigación.

Este método de investigación cualitativa se centra en la reconstrucción de historias de vida y la construcción de significados, basándose en documentos y narrativas biográficas[34], y permite que se desarrollen perfiles que vinculen estrategias cualitativas de investigación de actores reales con eventos históricos y la vida cotidiana de las personas. También, posibilita el reconocimiento de otros y el autorreconocimiento, permite recopilar y analizar la vida de una persona, e involucra el uso sistemático de datos personales para estudiar relaciones entre factores, eventos y resultados[35].

Diagrama 3. Paso a paso para la construcción de historias de vida

34. Arfuch, L. (2007). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. México: Fondo de Cultura Económica.
35. Landín, M. del R., & Sánchez, S. I. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. Educación, 28(54), 227-242

Como lo muestra el diagrama 3, en la ejecución de este método el equipo de trabajo siguió los siguientes pasos metodológicos para construir las historias de vida.

1. Identificación de hitos y municipios prioritarios

Se cruzaron los primeros resultados de las tendencias sobre acciones armadas en contra del OCC y el OTA registradas en la BD ACCIONES Y AFECTACIONES, con los resultados de la base de datos cualitativa. De esta manera, las tendencias permitieron identificar municipios y años en los que se dieron un alto número de ataques a la infraestructura, mientras que las fuentes cualitativas ayudaron a fijar hitos históricos de las acciones armadas contra el OCC y el OTA en un marco contextual.

Esta sección de la investigación cualitativa también incluyó la creación de fichas técnicas con aspectos generales de los dos oleoductos: capacidad de bombeo, longitud, propietarios, municipios que atraviesa, hitos, cifras relevantes, ejemplos de afectaciones, la cantidad de especies de fauna y flora, y la población étnica total que pertenece a los municipios de la ruta de cada oleoducto.

La identificación de los hitos y municipios clave fue la base para establecer el criterio de búsqueda y selección de participantes para las historias de vida.

2. Construcción de categorías de análisis

Se construyeron tres categorías de análisis con el fin de desarrollar las preguntas de las entrevistas a profundidad: i) contexto del territorio; ii) trayectoria biográfica personal; y iii) acciones, actores e impactos de los ataques a la infraestructura petrolera en la vida de los participantes.

3. Construcción de preguntas para la entrevista

Con base en las categorías analíticas anteriores, se construyó un conjunto de 10 preguntas básicas, acompañadas por una batería más amplia de preguntas para las entrevistas a profundidad. El documento, titulado *Cuestionario para entrevistas a profundidad con participantes en historias de vida*, contiene un total de 79 preguntas —que incluyen las 10 básicas—, y que ayudaron a explorar a profundidad cada una de las categorías analíticas. Cabe anotar que hay una sección de preguntas dirigidas a los empleados, contratistas u operarios de las empresas de hidrocarburos, lo cual permitió obtener la perspectiva empresarial sobre el tema de investigación.

Paralelo a la construcción de preguntas, se realizaron entrevistas de contexto que brindaron elementos sobre las dinámicas socioeconómicas y la influencia del sector de hidrocarburos en los municipios priorizados para seleccionar los participantes de las historias de vida. Se realizaron seis entrevistas de contexto: 1 a una lideresa social; 2 a personeros municipales; 1 a un representante de una comunidad religiosa, y 2 a representantes de gobiernos locales.

Además, se construyó una matriz de análisis para estas entrevistas con las siguientes variables: i) municipio, ii) nombre de la organización, iii) tipo de actor (autoridad pública, organización social o autoridad religiosa), iv) información de contexto demográfico, v) problemas sociales y necesidades básicas, vi) percepciones sobre la industria de hidrocarburos, vii) acciones en contra de la industria de hidrocarburos, viii) actores armados responsables, ix) impactos/consecuencias sobre la población, y x) estrategias de afrontamiento/respuestas institucionales o empresariales.

4. Selección de los participantes

Los primeros tres pasos permitieron construir los siguientes criterios de selección para los participantes de las historias de vida: i) residentes, empleados y contratistas que vivieron en los municipios priorizados por un lapso amplio; ii) residentes, empleados y contratistas afectados por uno o varios de los hitos identificados; iii) al menos una mujer por cada oleoducto; iv) representatividad de grupos étnicos; y v) similar número de participantes por cada oleoducto.

5. Convocatoria de participantes

Para el proceso de convocatoria fue necesario diseñar un protocolo de acercamiento a las comunidades, empleados y contratistas, que garantizó el principio de acción sin daño y un manejo respetuoso de la información de contacto.

6. Realización de entrevistas

La mayoría de las entrevistas se realizaron por medio de visitas a los municipios priorizados. Sin embargo, debido a riesgos de seguridad en las zonas donde estaban ubicados algunos participantes de las historias de vida, el equipo FIP realizó algunas entrevistas por vía telefónica[36]. Cabe anotar que estas entrevistas se hicieron siguiendo los principios de acción sin daño, por lo que fueron grabadas con el consentimiento informado de los participantes y se garantizó el uso respetuoso de la información y su confidencialidad.

7. Transcripción de entrevistas

Este proceso se realizó, en parte, con el apoyo de una empresa traductora que cumple los estándares de calidad y uso confidencial de información. El equipo de trabajo de la FIP realizó también la transcripción de algunas entrevistas.

8. Análisis de información

Se diseñó una ficha de análisis que permitió condensar la información para escribir las historias de vida con las siguientes variables: i) nombre, ii) perfil (comunidad o empresa), iii) entorno familiar, iv) infancia y adolescencia, v) formación académica, vi) sistema de valores y creencias, vii) memorias sobre los ataques, viii) acciones, actores y motivos, ix) impactos y consecuencias en la vida cotidiana, x) estrategias de afrontamiento, xi) respuestas del Estado, y xii) respuestas de las empresas.

9. Construcción de historias y retroalimentación

La construcción de historias de vida se realizó en tres etapas. En la primera se completó la matriz de análisis de información por participantes con ayuda de las entrevistas transcritas; en la segunda, se construyeron las historias de vida, garantizando un equilibrio entre los aspectos personales del participante y la información presentada frente a las afectaciones a los oleoductos; y finalmente, en la tercera, se envió el borrador a cada uno de los participantes para recibir su retroalimentación y realizar los ajustes requeridos.

36. Este es el caso de los departamentos de Arauca (Arauquita y Saravena) y Boyacá (Cubará).

II.

Análisis y hallazgos

Este capítulo se encuentra dividido en dos secciones: la primera se refiere a los patrones y tendencias de los ataques contra la infraestructura petrolera a nivel nacional desde 1986 hasta 2015. En ella se sintetizan y analizan los principales hallazgos de las herramientas de recolección de información cuantitativa, en particular la BD ACCIONES Y AFECTACIONES.

La segunda sección de este capítulo, por su parte, analiza en detalle los casos del oleoducto Caño Limón-Coveñas (OCC) y oleoducto Trasandino (OTA). Esta sección brinda algunos elementos de contexto y una mirada al comportamiento de los datos cuantitativos, para, posteriormente, presentar diez historias de vida de empleados, exempleados y personas de las comunidades asentadas en el área de influencia de estos dos oleoductos.

2.1. Patrones y tendencias de los ataques a la infraestructura petrolera a nivel nacional desde 1986 hasta 2015

Esta primera sección contiene tres (3) partes en las que se presentan los resultados sobre patrones y tendencias de las acciones armadas de grupos ilegales contra la infraestructura petrolera. Cada una de ellas tiene los siguientes objetivos: i) perspectiva teórica: introduce un breve estado del arte sobre los estudios acerca de la relación entre conflicto armado e industria de hidrocarburos; ii) la cadena de valor de los hidrocarburos da una breve introducción sobre cómo se encadena la exploración, explotación, producción y transporte de hidrocarburos, lo que permite dar una lectura contextual de los datos cuantitativos presentados en la siguiente parte; y iii) patrones y tendencias de las acciones armadas contra la infraestructura petrolera, que da una mirada a las variaciones geográficas y temporales de las acciones armadas, así como a los grupos responsables, las modalidades de ataque y las afectaciones más frecuentes y representativas. Finalmente, se presentan algunas inferencias.

2.1.1. Perspectiva teórica: relación entre conflicto armado y recursos naturales

Si bien el instructivo de presentación de informes de la Comisión hace énfasis en que los prefiere descriptivos, la FIP considera pertinente hacer una breve introducción a la perspectiva teórica que guio la recolección y lectura de la información cuantitativa. Así, con respecto al estado del arte sobre la relación entre conflicto armado y los recursos naturales —y en particular los hidrocarburos—, es frecuente encontrar estudios centrados en la perspectiva de los actores armados y sus motivaciones, que entienden los recursos naturales como un botín de guerra. Tal como lo señala Teófilo Vásquez[37], la economía política de los conflictos armados ha explicado la relación entre recursos naturales y el origen y duración de la confrontación desde dos perspectivas: la primera (siguiendo los desarrollos de Paul Collier y Anke Hoeffler), plantea que la depredación de las rentas provenientes de los recursos es una condición que posibilita el surgimiento y permanencia de los actores armados, los cuales, movidos por la codicia o por sentimientos de marginalidad política o étnica, adelantan acciones para acapararlos y ejercer soberanía sobre poblaciones[38].

La segunda —siguiendo al trabajo realizado por Kalyvas—, sostiene que, si bien los recursos naturales son una variable importante a la hora de explicar en el conflicto, ésta no determina su causa. En este enfoque es importante partir de la idea que la depredación de los recursos se convierte en un medio que les permite a los actores armados acceder a un objetivo mayor; es decir, que los recursos no son un fin en si mismo. Esta mirada considera que las acciones armadas sobre recursos naturales deben ser observadas desde las lógicas de la violencia, las interacciones entre grupos armados

37. Vásquez, T. (2011). Recursos política, territorios y conflicto armado. Una Vieja Guerra en un Nuevo Contexto: Conflicto y Territorio en el Sur de Colombia. Ed. Pontificia Universidad Javeriana.
38. Collier, P. y Hoeffer A. (2004). Greed and Grievance in Civil War. Oxford Economic Papers.

y la población civil en su perspectiva local y regional[39].

Como lo han señalado Rettberg y Prieto, este enfoque de la economía política ha encontrado eco en estudios estadísticos comparados que concluyen que el petróleo es uno de los recursos que más contribuyen a la incidencia e intensidad de los conflictos armados[40]. No obstante, tal relación no es lineal ni automática. De ahí que la literatura reciente se haya centrado en identificar las condiciones bajo las cuales la explotación de hidrocarburos exacerba el conflicto.

Este informe se construyó desde la perspectiva de análisis de la FIP sobre las dinámicas del conflicto y la manera en que las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera han exacerbado el conflicto y sus efectos sobre la vida de las personas. De hecho, en un estudio del 2015, la FIP pudo establecer que, debido a las condiciones propias de los hidrocarburos[41], el incentivo de los actores ilegales no es el control de la producción, sino el control de quienes lo producen, y sus acciones siguen diversos tipos de motivaciones (económicas, sociopolíticas y militares), cuyas manifestaciones se han transformado en el tiempo y en el espacio.

Bajo esta mirada, la FIP pudo identificar que los actores armados han generado un sistema sofisticado para captar recursos de los hidrocarburos a través de acciones directas e indirectas sobre quienes los producen. Se consideran directas aquellas que afectan la operación y funcionamiento de las empresas del sector; las indirectas, por su parte, son aquellas que los actores armados despliegan para menoscabar el entorno y no la operación de la empresa propiamente[42].

En cuanto a los vacíos en el estado del arte, este informe hace visibles los patrones y las tendencias de los ataques a la infraestructura petrolera en Colombia, así como las reacciones y perspectivas de los sujetos empresariales y las comunidades frente a las afectaciones. Todo ello desde un enfoque de esclarecimiento de la verdad que contribuya a entender lo ocurrido y a reconocer, de forma integral, las consecuencias de dichos atentados sobre las personas.

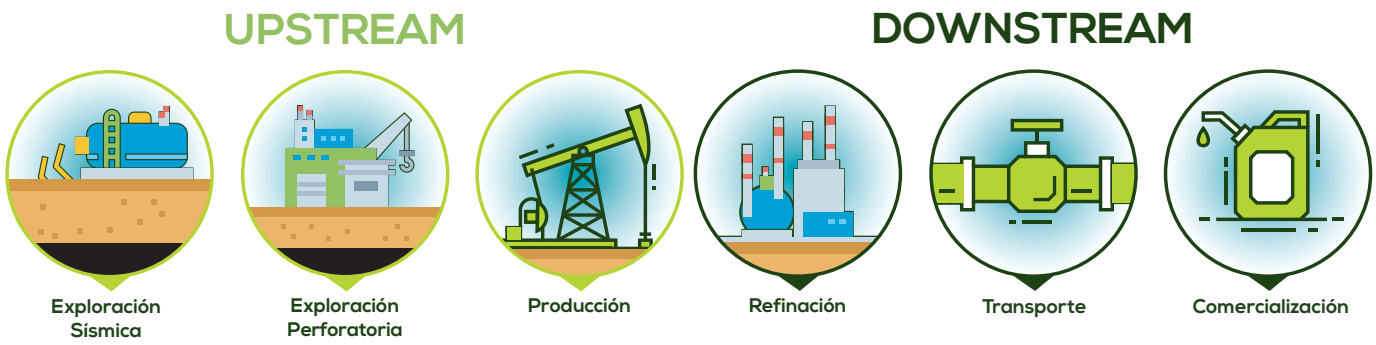
2.1.2. Cadena de valor de hidrocarburos: una breve descripción

Como se reseñó en la sección sobre la perspectiva teórica, comprender los ataques a la infraestructura petrolera requiere tomar en cuenta la complejidad que rodea al sector desde el punto de vista de su funcionamiento. Por ello, a continuación se presenta una introducción general sobre la cadena de valor de los hidrocarburos y los aspectos principales de cada uno de sus eslabones (ver imagen 1).

La cadena de valor de los hidrocarburos se divide en dos procedimientos principales: *upstream y downstream*. El *upstream* enmarca el proceso de exploración y producción de los hidrocarburos a nivel subterráneo y submarino, e incluye: i) la exploración sísmica, ii) la exploración perforatoria y, iii) la producción. El *downstream*, a su vez, incluye los procesos finales de la cadena del sector hidrocarburos: i) la refinación, ii) el transporte y, iii) la comercialización. Cada etapa de la cadena de valor implica diversas tareas y está diseñada con distintos propósitos:

39. Kalyvas, S. (2006). The Logic of Violence in Civil Wars. Cambridge University Press.
40. Basedau, M. & Jann, L. (2009). Resource Curse or Rentier Peace? The Ambiguous Effects of Oil Wealth and Oil Dependence on Violent Conflict, Journal of Peace Research n° 46 (6): 757-776. Citado por: Rettberg, A., Prieto, J., (2018). Conflicto crudo: petróleo y conflicto armado en Colombia. SSRN. Recuperado el 6 de diciembre de 2019 de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2739464
41. Los hidrocarburos no son bienes saqueables como los diamantes o el oro.
42. Cajiao, A. & Marín, I. (2015). ELN y la industria petrolera: ataques a la infraestructura en Arauca. Área de dinámicas del conflicto y negociaciones de paz - FIP.

Imagen 1. Cadena de valor de hidrocarburos[43]



Fuente: Agencia Nacional de Hidrocarburos

Upstream

1. Exploración

La etapa de exploración conlleva tareas de búsqueda de gas y petróleo (hidrocarburos) por medio de investigaciones geológicas, geofísicas y geoquímicas[44]. Se realiza, generalmente, a través de dos actividades: la sísmica y la perforatoria. La exploración sísmica requiere el uso de geófonos que ayudan a determinar las capas existentes del subsuelo[45]. Una vez se obtiene una fotografía de dichas capas, se procede a interpretar y establecer el potencial de la existencia del hidrocarburo. En la mayoría de los casos, el siguiente paso es la exploración perforatoria, que es la única manera de confirmar la existencia de este recurso. Estos sitios de perforación se conocen como pozos exploratorios.

2. Producción

Una vez confirmada la existencia de hidrocarburos, se procede a la etapa de producción del pozo. Ésta requiere la extracción de hidrocarburos usando dos métodos: uno, mediante válvulas conocidas como *árbol de navidad*, que les permiten a los hidrocarburos salir por sí solos a la superficie; y otro, el *balancín*, una máquina utilizada cuando el gas y petróleo requieren ayuda para ser extraídos.

Downstream

1. Refinación

Es la transformación del petróleo por medio del uso de altos niveles de temperatura para obtener sus productos derivados: combustibles (gasolina y el ACPM), principalmente, y petroquímicos (el plástico, llantas, cepillos y vaselina)[46].

2. Transporte

Los hidrocarburos son transportados desde el pozo en el que se realiza la extracción hasta las áreas establecidas para almacenarlos y procesarlos: refinerías, estaciones de bombeo y centros para la comercialización. Los oleoductos son infraestructuras clave para el transporte del petróleo crudo y están hechos de la unión de tubos de acero durante un trayecto establecido. El trayecto inicial de un oleoducto se da en una estación de bombeo en la cual

43. Versión adaptada de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (s.f.). La Cadena del Sector de Hidrocarburos. Recuperado el 10 de diciembre de 2019 de http://www.anh.gov.co/portalregionalizacion/Paginas/LA-CADENA-DEL-SECTORHIDROCARBUROS.aspx
44. Ecopetrol S.A. (28 de abril de 2015). El petróleo y su mundo. Recuperado de https://www.ecopetrol.com.co/wps/portal/es/ecopetrol-web/nuestra-empresa/sala-de-prensa/publicaciones/el-petroleo-y-sumundo
45. Versión adaptada de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (s.f.). La Cadena del Sector de Hidrocarburos. Recuperado de http://www.anh.gov.co/portalregionalizacion/Paginas/LA-CADENA-DEL-SECTOR-HIDROCARBUROS.aspx
46. Ibídem.

se impulsa el petróleo crudo para facilitar su paso por medio del oleoducto. Dependiendo de las fallas y cambios de la superficie terrestre, a lo largo del oleoducto se construyen otras estaciones de bombeo con el fin de reforzar el paso del petróleo hasta llegar a su última estación, conocida como estación terminal.

Otros métodos de transporte de hidrocarburos son los carrotanques; los gasoductos que se usan en el caso del transporte del gas; poliductos que transportan gasolina, diésel y otros derivados; propanoductos que llevan gas propano y los combustoleoductos que transportan combustóleo. Finalmente, en esta etapa de la cadena de valor, se usan también buques tanques que realizan el transporte marítimo de hidrocarburos (petróleo y gas) y sus derivados.

3. Comercialización

Se refiere a las actividades desarrolladas alrededor de la comercialización de los hidrocarburos y sus derivados, que se realizan, principalmente, por medio de distribuidores mayoristas o minoristas[47].

Sobre la infraestructura de hidrocarburos en Colombia: algunas consideraciones

Aunque ha cambiado con el tiempo, es necesario darle una mirada general a la infraestructura de hidrocarburos en Colombia, sobre todo para efectos metodológicos, pues permite establecer un piso común sobre cómo se interpretaron los datos en este informe. De acuerdo con el Mapa 1, hay actualmente un total de 136 equipamientos que configuran la infraestructura de hidrocarburos en el país: 25 campos petroleros, 1 campo *off shore*, 5 refinerías, 38 tanques de almacenamiento, 49 estaciones de bombeo, 6 puertos oceánicos y fluviales, y 12 estaciones para carrotanques. A su vez, los equipamientos están conectados por oleoductos, poliductos y propanoductos, con una extensión total de 8.789 km. La Tabla 3 a continuación desagrega este valor de la siguiente manera: 5.302 km de oleoductos; 3.106 km de poliductos, y 381 de propanoductos, cuyo principal dueño es Grupo Ecopetrol.

Tabla 3. Red de oleoductos, poliductos y propanoductos a nivel nacional[48]

Descripción / Dueño	Ecopetrol	Ecopetrol con terceros	Particulares	Total
Oleoductos	2.682 km	2.252 km	368 km	5.302 km
Poliductos	3.078 km	0 km	28 km	3.106 km
Propanoductos	381 km	0 km	0 km	381 km
Total	**6.141 km**	**2.252 km**	**396 km**	**8.789 km**

Con el objetivo de simplificar la lectura de los datos cuantitativos recolectados, la FIP construyó el Mapa 2, en el que se espacializa la red de oleoductos actuales en el país, compuesta principalmente por nueve oleoductos: Bicentenario, Caño Limón-Coveñas, Central de los Llanos. Churuyaco-Orito, Mansoyá-Orito, Ocensa, San Miguel-Orito, Trasandino y Pacífico. El Mapa 2 es la capa principal para los demás mapas que se usaron en el presente informe.

47. Para efectos de este informe, esta etapa de la cadena de valor no fue analizada debido a que implicaba recolectar información fuera de su alcance.
48. Ibídem.

MAPA 1

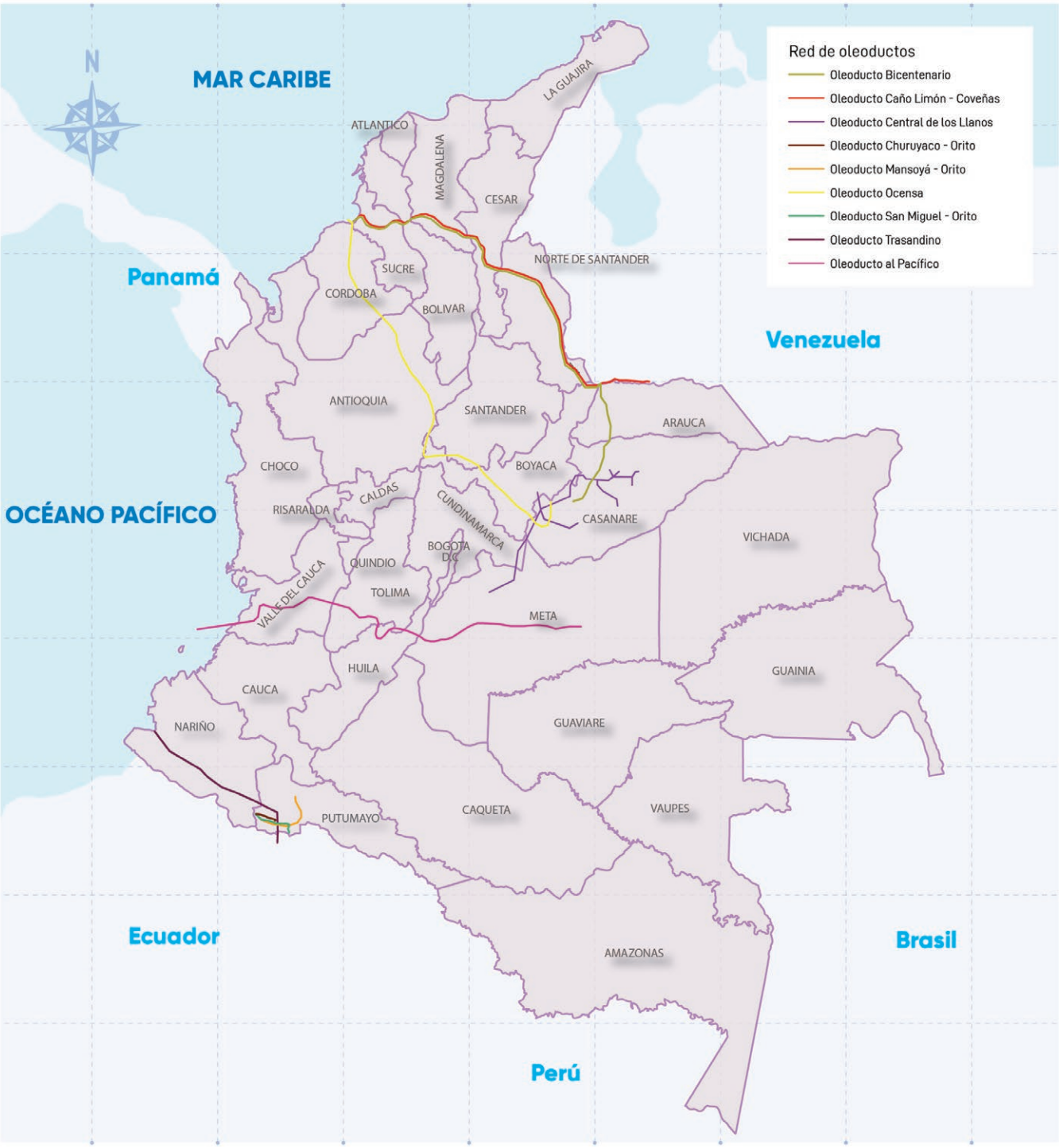
Equipamientos de la infraestructura de hidrocarburos en Colombia[49]

Descripción	Ecopetrol	Ecopetrol con terceros	Particulares	Total
Oleoductos	2.682	2.252	368	5.302
Poliductos	3.078	0	28	3.106
Propanoductos	381	0	0	381
Total	6.141	2.252	396	8.789

Fuente: FIP con base en mapa de infraestructura de hidrocarburos de Cenit

49. Basado en: Cenit (s.f.). Mapa del transporte y logística de hidrocarburos. Recuperado el 19 de diciembre de 2019 de https://cenit-transporte.com/glp/

MAPA 2 Oleoductos de Colombia[50]



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 21 km

0 25 50 100 150 200 km

Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

Fuente: FIP

50. Elaboración propia de la FIP

2.1.3. Resultados de tendencias y patrones: concentración y sistematicidad de las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera en Colombia entre 1986 y 2015

Este capítulo del informe da cuenta de los patrones y tendencias a lo largo de los 29 años de estudio. Dado que la información contenida en la BD ACCIONES Y AFECTACIONES puede alcanzar varios niveles de detalle, este capítulo se dividirá en dos secciones claves: i) Análisis histórico: resultados de tendencias y patrones generales desde 1986 a 2015; y ii) Concentración geográfica: resultados de tendencias y patrones por actores a nivel nacional y departamental.

2.1.3.1. Análisis histórico: resultados de tendencias y patrones generales desde 1986 a 2015

Esta sección estudia las principales tendencias y patrones presentadas a lo largo de los 29 años de estudio. Para ello, se analizan las variaciones históricas del número de acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera, la concentración geográfica por departamentos y municipios de estas acciones, los grupos armados que históricamente las han ejecutado, las modalidades de este tipo de acción y la concentración de tales acciones por oleoducto, así como los tipos de afectaciones históricas producidas por acciones en contra de la infraestructura petrolera.

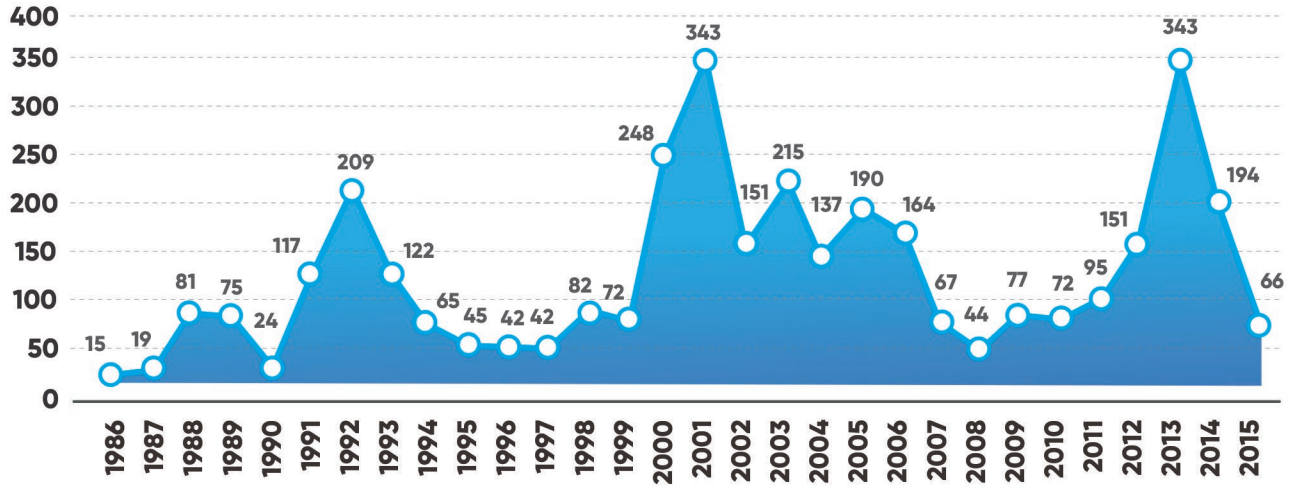
Las variaciones históricas en el número de acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera

Como lo muestra la Gráfica 1, entre 1986 y 2015, en Colombia se registraron un total de 3.567 hechos, en los cuales se identificaron 3.659 tipos de acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera por parte de actores armados ilegales. Como ya se mencionó previamente, se entiende por infraestructura de hidrocarburos todos aquellos equipamientos logísticos que intervienen en la cadena de valor de la producción (petróleo crudo, gas, nafta y propano, entre otros). Este informe profundiza especialmente en los ataques a aquellas infraestructuras que transportan petróleo, es decir ataques a oleoductos.

Los años en que más se registraron acciones armadas fueron 2000, con 248; 2001, con 343 acciones; y 2013, con 343. Estos tres años aglutinan el 26% de las acciones armadas totales en los 29 años de estudio del informe; es decir: en tres años ocurrieron casi una cuarta parte de los ataques a la infraestructura petrolera en Colombia relacionados con el conflicto armado. A su vez, los años con menores registros de acciones armadas fueron 1986 con 15 acciones, 1987 con 19 acciones y 1990, con 24 acciones. A su vez, estos tres años agrupan el 1,6% del total de acciones. Entre el año con menos acciones (1986) y los años con más acciones (2001 y 2013) el aumento es de 2.286%.

Si se analiza el comportamiento de la gráfica número 1 sobre acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera, es posible ver que, durante los últimos años de la década de 1980, las acciones se mantuvieron en valores menores a 100 anuales, mientras que, en los siguientes tres años, los valores de las acciones armadas superaron los 100 registros anuales. Entre 1994 y 1999, los datos muestran, nuevamente, un decrecimiento de menos de 100 acciones anuales, para luego aumentar, y entre el año 2000 y 2006 se encuentran valores superiores a 100 acciones anuales de manera constante. Incluso, en este último período de seis años, se registró uno de los picos históricos en 2001, con 343 acciones.

Gráfica 1. Histórico de acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015



Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

A partir del 2007, la tendencia de decrecimiento de acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera que se había registrado entre 1994 y 1999 (es decir, menos de 100 acciones anuales), se mantiene. Durante los tres años siguientes (2012, 2013 y 2014) se observa un crecimiento por encima de las 100 acciones anuales. Este análisis sugiere que entre el año 2000 y 2007, las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera se intensificaron, tendencia que coincide con la intensificación del conflicto armado en Colombia que informes como *¡Basta Ya!* ha sugerido[51]. En efecto, y si se tiene en cuenta la perspectiva teórica de este informe, la presencia de la industria de hidrocarburos contribuyó a la exacerbación del conflicto.

La concentración geográfica por departamentos y municipios: acciones armadas en contra de infraestructura petrolera

La Tabla 4 muestra que, de un total de 3.567 acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera entre 1986 y 2015, el 77%, (es decir, 2.740), se registraron en cinco departamentos: 871 en Putumayo; 826 en Arauca; 663 en Norte de Santander; 226 en Nariño, y 154 en Santander. A nivel municipal, el 48% del total de acciones a nivel nacional (es decir, 1.739), se concentraron en ocho municipios[52]: Orito, con 381; Arauquita, con 376; Saravena, con 330; Valle del Guamuez, con 163; Tibú, con 158; San Miguel, con 116; Teorama, con 110, y Puerto Caicedo, con 105 acciones.

Vale la pena resaltar que, de los ocho municipios con registros superiores a 100 acciones, tres se ubican en Putumayo (Orito, Valle del Guamuez y Puerto Caicedo); es decir, el 18% del total de acciones a nivel nacional e histórico. Mientras que, de los ocho municipios con registros superiores a 100 acciones, dos se ubican en Arauca (Arauquita y Saravena); es decir, el 20% del total de acciones a nivel nacional e histórico. Eso indica que el 38% de las acciones nacionales se ubicaron únicamente en Putumayo y Arauca.

Lo anterior no es un hecho menor: ambos departamentos —y en particular los municipios en donde más se concentraron acciones—, han sido catalogados por el CNMH[53] como municipios "críticos" (aquellos donde se dieron más de 30 asesinatos selectivos anualmente entre 1980 y 2012). Este elemento sugiere que los ataques a la infraestructura petrolera siguen los patrones de concentración geográfica de acciones del conflicto armado.

51. Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá.
52. Se decidió presentar aquellos municipios con registros históricos superiores a 100.
53. Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá.

Tabla 4. Concentración geográfica de acciones armadas entre 1986 y 2015

		TOTAL
DEPARTAMENTOS	Putumayo	871
	Arauca	826
	Norte de Santander	663
	Sin Establecer	239
	Nariño	226
	Santander	154
MUNICIPIOS	Orito	381
	Arauquita	376
	Saravena	330
	Sin Establecer	316
	Valle del Guamuez	163
	Tibú	158
	San Miguel	116
	Teorama	110
	Puerto Caicedo	105

Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

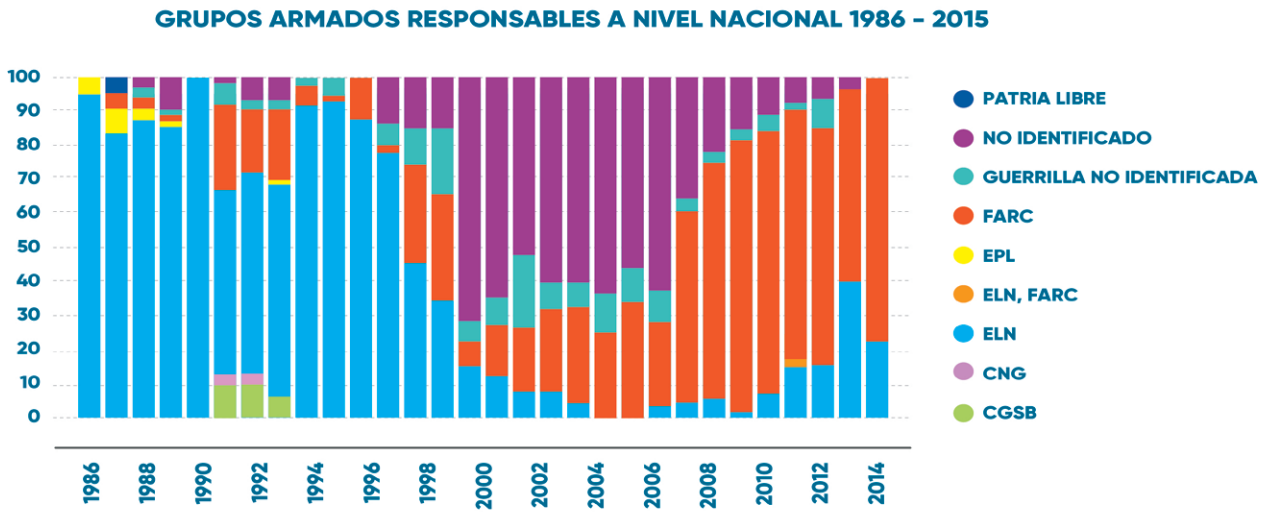
Los grupos que históricamente han ejecutado acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera

Durante los 29 años de estudio, el grupo al que más se le atribuyeron acciones armadas fue las FARC, con un total de 1.195 acciones (que equivalen al 33% del total), seguido por el ELN, con 990 (el 28%, de las acciones). Como se puede ver en la gráfica 2, a lo largo de la década de 1990 el ELN fue responsable de más del 70% de las acciones, mientras que en la década de los 2000, las FARC fueron responsables de más del 50% a nivel nacional (se registraron, incluso, tres casos en que las FARC y el ELN realizaron acciones conjuntas). Respecto a los demás grupos armados, los registros se distribuyeron así: guerrilla no identificada, 208 acciones; CNGSB, 39; CNG, 11 acciones; EPL, 6 acciones; Patria Libre, 1 acción; AUC, 1 acción, y BACRIM, 1 acción. En 1.112 acciones no fue posible identificar el grupo armado, lo que equivale al 31%. Además, los grupos armados paramilitares y pos-desmovilización, como las AUC, registraron acciones en una proporción menor al 0.05%.

Las modalidades de este tipo de acción y la concentración de tales acciones por oleoducto

De acuerdo con la gráfica 3, la modalidad de acciones armadas más usadas fueron los ataques con explosivos, que representan el 60% (2.193 acciones), y las menos usadas —que representan menos del 1%—, fueron acciones con MAP/MUSE, secuestro, amenazas, hurto, homicidio, emboscada o retén ilegal. Es importante resaltar que en el 34% (1.244 de las acciones armadas), no fue posible establecer la modalidad debido a que la calidad de la información primaria era insuficiente. La gráfica a continuación tampoco incluye acciones delictivas, como hurto de gasolina a través de válvula por parte de delincuencia común o narcotráfico, lo cual está por fuera del objeto de análisis de este informe.

Gráfica 2. Histórico de grupos armados responsables de ataques a la infraestructura petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015

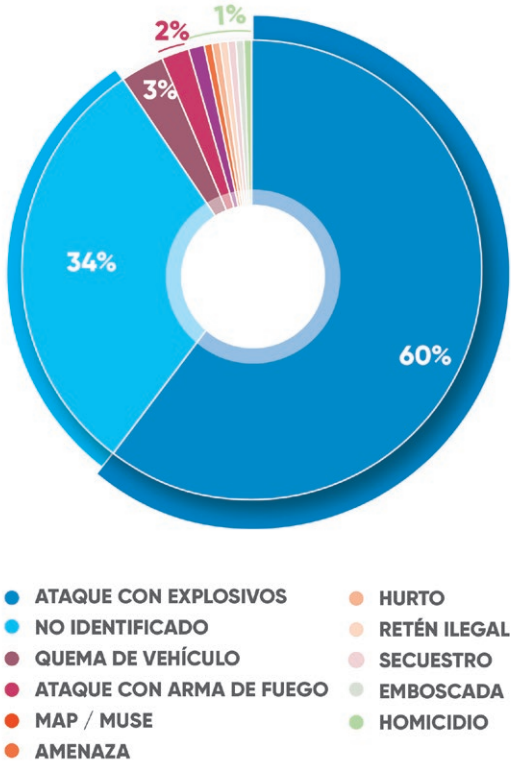


Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

De otra parte, aunque la red de oleoductos, poliductos y propanoductos en Colombia es extensa y se prolonga a lo largo del país, los datos registrados en la BD ACCIONES Y AFECTACIONES, reportaron que cinco oleoductos soportaron el mayor número de ataques: Caño Limón-Coveñas, Trasandino, San Miguel-Orito, Mansoyá-Orito y Colombia. Tal como aparece en la gráfica 4, el primero (Caño Limón-Coveñas), cuenta con registros por encima del 50% de las acciones entre 1986 y 2002, seguido por el oleoducto Trasandino, que registró entre el 30% y 45% de las acciones entre 2002 y 2015. Esta tendencia muestra un punto de inflexión en las acciones armadas respecto a su distribución geográfica: mientras que entre 1986 y 2002 la mayoría se registraron en el noroccidente del país (área donde se ubica el OCC), a partir de 2003 las acciones armadas se empiezan a concentrar en el suroriente (área donde se ubica el OTA).

Con lo anterior se puede establecer que, durante los 29 años de estudio, el 68% de las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera las realizaron grupos armados guerrilleros.

Gráfica 3. Modalidades de acciones armadas contra la infraestructura petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015



Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

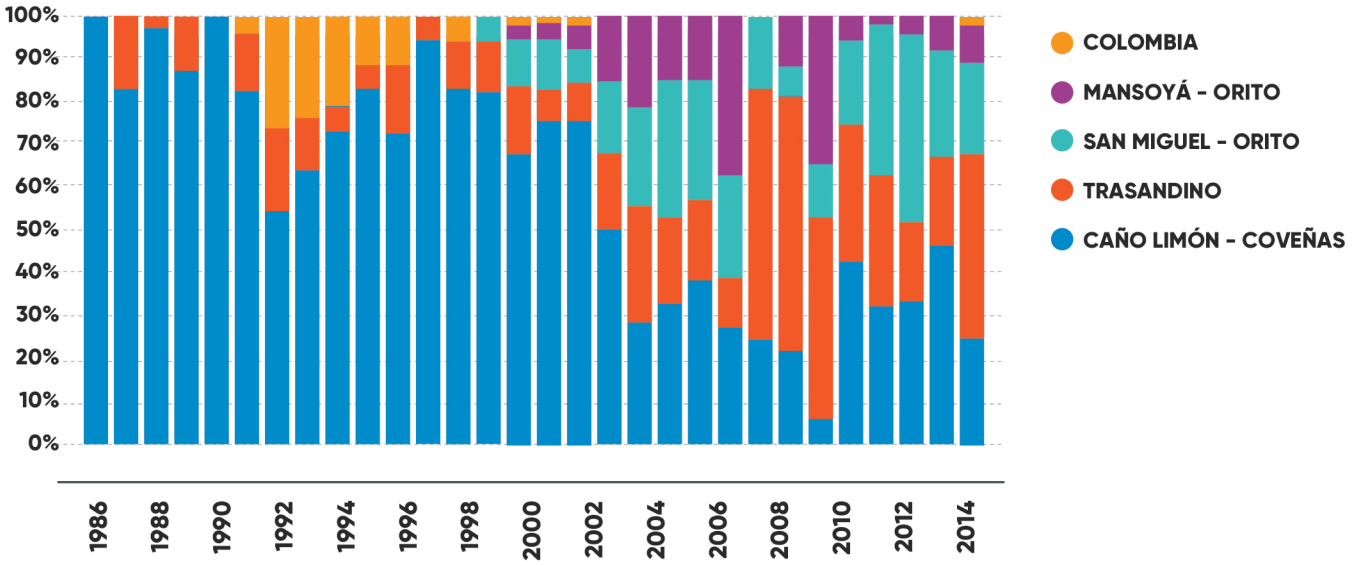
Esto indica que, históricamente, esta ha sido una modalidad de violencia que dichos actores han concretado a través de los ataques con explosivos. Además, esta tendencia confirma los hallazgos sobre concentración geográfica de acciones armadas, en tanto una de las áreas de influencia del OCC es Arauca, mientras que del OTA es Putumayo.

Tipos de afectaciones históricas producidas por acciones armadas contra la infraestructura petrolera

Como ya se anotó, una misma acción armada puede generar diferentes tipos de afectaciones. De esa manera, se contabilizaron 4.427 afectaciones con la siguiente distribución porcentual: el 59% (equivalentes a 2.608 afectaciones), fueron a la infraestructura y bienes de la industria de hidrocarburos; el 22% (970 afectaciones), no pudieron ser identificadas[54]; el 17% (764 acciones), generaron afectaciones al medio ambiente, como pérdida de fauna y flora y contaminación de afluentes; y solo el 2% (85 acciones), afectó a civiles o personas. Aunque, a primera vista, esta distribución porcentual indica que dicha acción armada tiene pocas afectaciones a la vida humana, la sección cualitativa permitirá evidenciar a mayor profundidad cómo lo que en principio se contabiliza como una pérdida material, tiene implicaciones negativas en las relaciones y dinámicas sociales, tanto para la vida de las personas vinculadas a las empresas, como para las comunidades ubicadas en el área de influencia de la industria de hidrocarburos.

Ahora bien, dado que al menos el 76% (3.372 afectaciones) fueron a bienes del sector de hidrocarburos y al medio ambiente, la FIP las filtró para observar los tipos más específicos de impacto. Como lo muestra la gráfica 6, de un total de 3.372 afectaciones, 605 (el 14% de los impactos), derivaron en derrames; el 11% (472), generaron la suspensión de bombeo; el 7% (318), produjeron voladuras de una sección del oleoducto; y el 4% (165), produjeron incendios. El otro 54% de los impactos específicos no pudo ser identificado con la información cuantitativa.

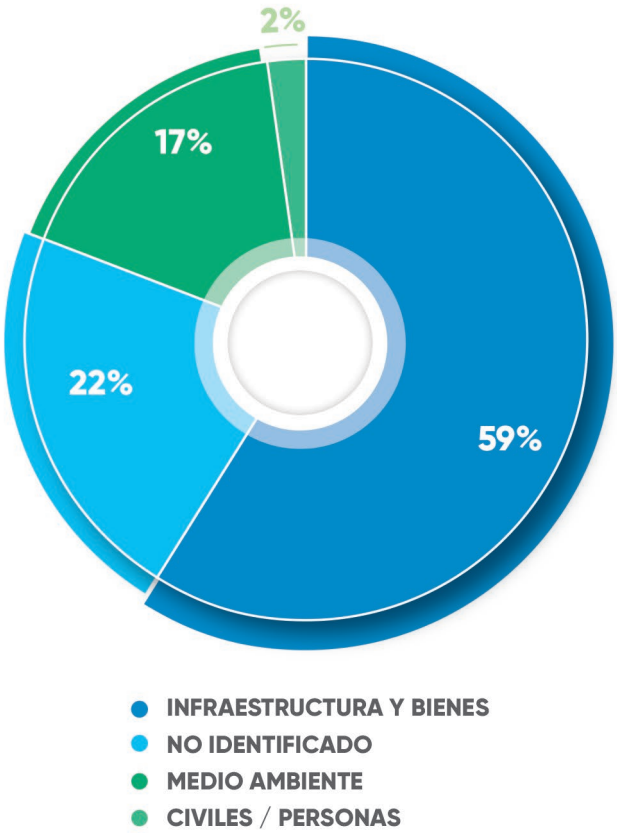
Gráfica 4. Top 5 de oleoductos objeto de acciones armadas entre 1986 y 2015



Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

54. En estos casos las denuncias afirmaban que había afectaciones, pero no se especificaba el tipo.

Gráfica 5. Tipos de afectaciones a la infraestructura petrolera a nivel nacional entre 1986 y 2015



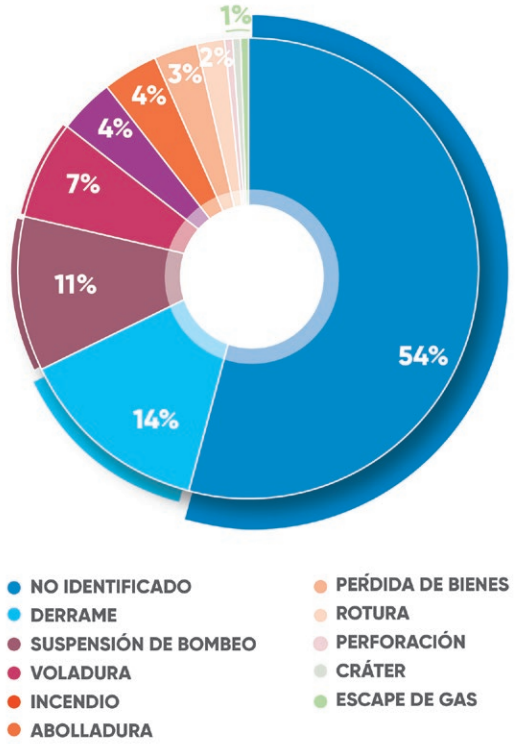
Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

Aun así, que el 14% de los ataques haya generado derrames no es un hecho menor, como se examinará en la sección cualitativa. Los derrames tienen impactos que son difíciles de contener y restablecer al estado original: contaminación de fuentes hídricas superficiales y subterráneas; pérdida de cobertura vegetal; filtración de crudo e hidrocarburos en el suelo; e, incluso, cambios en las formas de relacionamiento de las comunidades con sus territorios. Por ejemplo, en las entrevistas de contextualización en Tumaco, se reportó que las comunidades han visto disminuida la cantidad de pesca de camarón tras los ataques; como consecuencia de ello, su seguridad alimentaria ha cambiado, obligándolos a modificar sus prácticas ancestrales de auto sustento.

2.1.3.2. Concentración geográfica: resultado de tendencias y patrones para los departamentos con más acciones armadas contra la infraestructura petrolera

Como ya se dijo, son cinco los departamentos con mayor concentración geográfica de acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera: Putumayo, Arauca, Norte de Santander, Nariño y Santander. Esta sección analizará detalladamente los patrones y tendencias de dichos departamentos respecto a los hallazgos sobre sistematicidad y concentración a nivel nacional.

Gráfica 6. Consecuencias específicas de los ataques contra la infraestructura petrolera entre 1986 y 2015 a nivel de bienes y medio ambiente

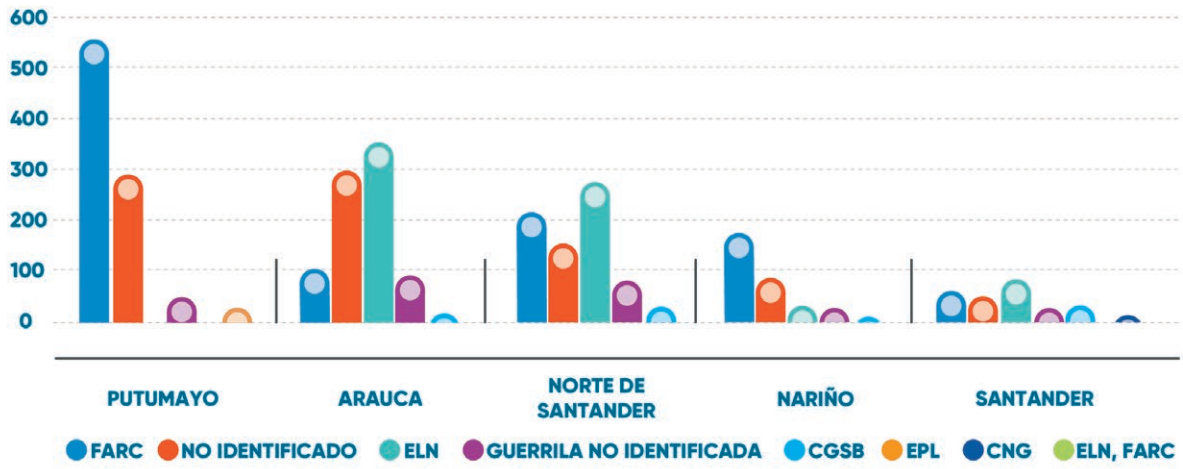


Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

En la gráfica 7 se puede observar la clara influencia de las FARC y el ELN en estos departamentos. Las FARC tuvieron mayor responsabilidad en las acciones armadas contra la infraestructura petrolera en el sur del país, especialmente en los departamentos de Putumayo (565 acciones) y Nariño (154). En contraste, en la zona nororiental, el ELN tuvo mayor influencia en los departamentos de Arauca (348 acciones), Norte de Santander (262) y Santander (74). De esta forma, profundizaremos en el análisis de las acciones y afectaciones causadas por ambos grupos.

En la gráfica 8, por su parte, se puede identificar que las principales acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera en los cinco departamentos fueron ataques con explosivos (1.738), seguida por la quema de vehículos (65) y ataques con armas de fuego (62). Estos registros muestran que en dichos departamentos se mantiene la tendencia nacional respecto del tipo de acción armada más usada contra la infraestructura petrolera (el ataque con explosivos); mientras que las quemas de vehículos resultan una modalidad de acción mucho menos usada, aun cuando se ubique en el tercer lugar de significancia estadística.

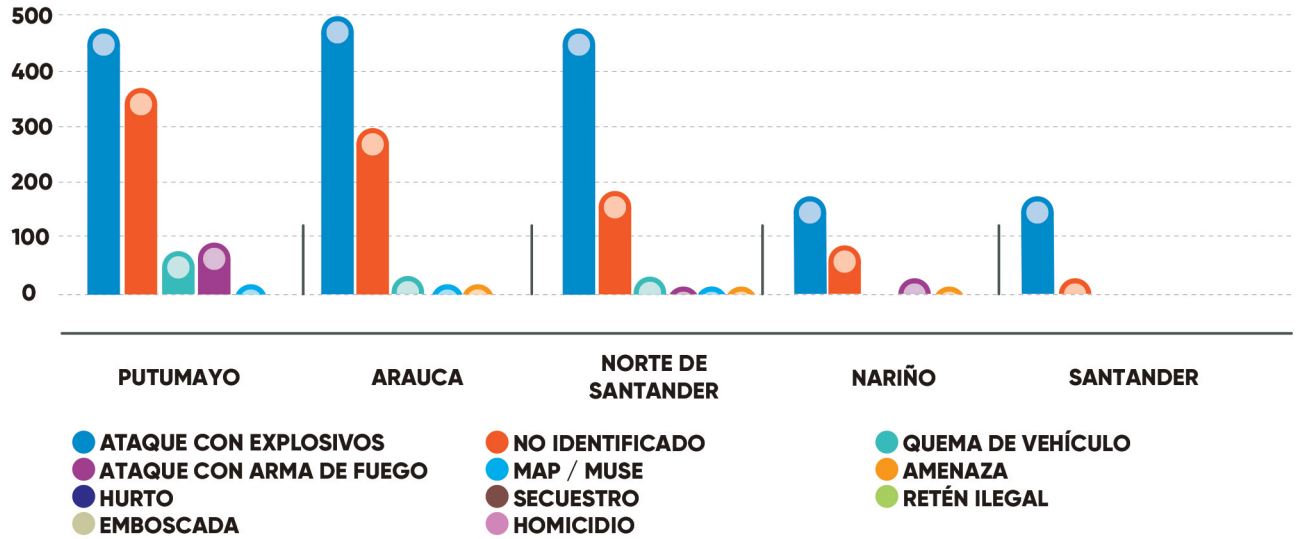
Gráfica 7. Grupos responsables de acciones armadas contra la infraestructura petrolera en los departamentos más afectados 1986-2015



DEPARTAMENTO	FARC	NO IDENTIFICADO	ELN	GUERRILLA NO IDENTIFICADA	CGSB	EPL	CNG	ELN, FARC	TOTAL GENERAL
PUTUMAYO	565	286	0	15	1	4	0	0	871
ARAUCA	103	297	348	76	2	0	0	0	826
NORTE DE SANTANDER	207	133	262	52	7	0	1	1	663
NARIÑO	154	44	12	11	3	1	0	1	226
SANTANDER	34	19	74	10	13	0	4	0	154
TOTAL	**1063**	**779**	**696**	**164**	**26**	**5**	**5**	**2**	**2740**

Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

Gráfica 8. Acciones armadas contra la infraestructura petrolera en los departamentos más afectados 1986 - 2015

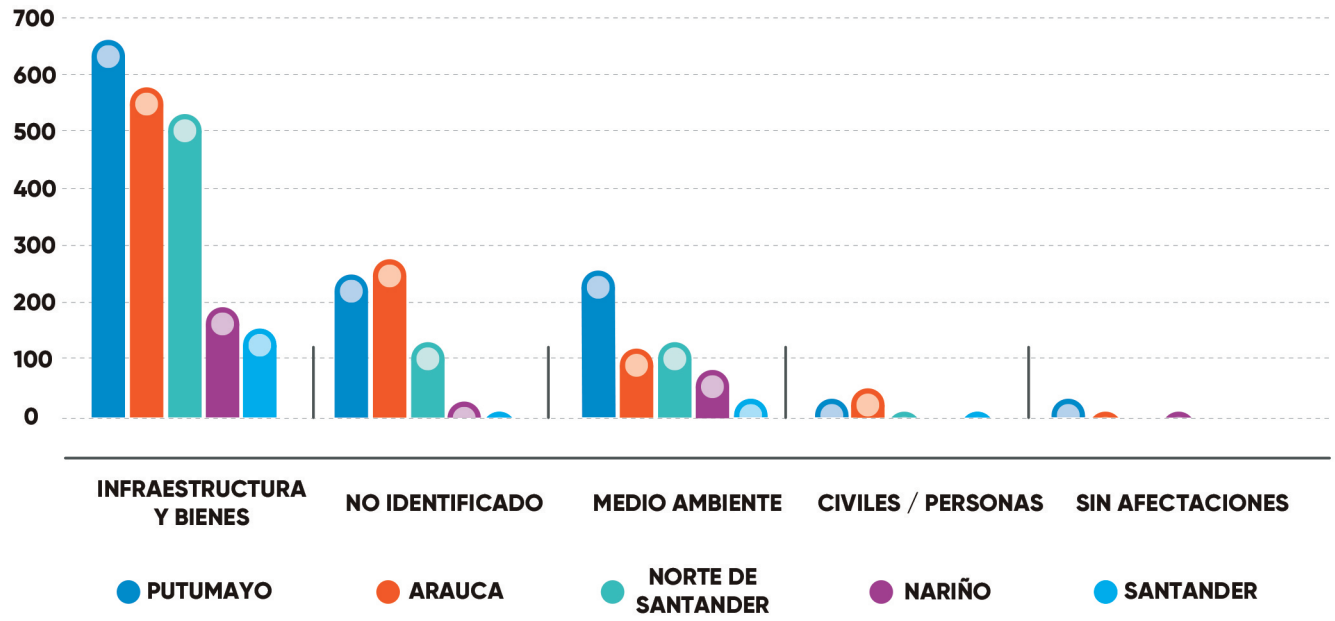


ACCIÓN	PUTUMAYO	ARAUCA	NORTE DE SANTANDER	NARIÑO	SANTANDER	TOTAL GENERAL
ATAQUE CON EXPLOSIVOS	460	501	464	168	145	1738
NO IDENTIFICADO	370	298	180	57	6	911
QUEMA DE VEHÍCULO	30	17	16	0	2	65
ATAQUE CON ARMA DE FUEGO	52	1	3	6	0	62
MAP / MUSE	5	7	2	0	1	15
AMENAZA	2	6	3	2	0	13
HURTO	1	2	2	1	1	7
SECUESTRO	0	1	0	0	1	2
RETÉN ILEGAL	1	1	0	0	0	2
EMBOSCADA	1	1	0	0	0	2
HOMICIDIO	1	0	0	0	1	2
TOTAL	**923**	**835**	**670**	**234**	**157**	**2819**

Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

En un sentido similar, la gráfica 9 muestra que, en los cinco departamentos, el tipo de afectación con mayores registros fue el de infraestructura y bienes (2.075 en total), seguida por los daños al medio ambiente (627 registros). Con ello, se replica la tendencia nacional sobre sistematicidad en el tipo de afectación.

Gráfica 9. Afectaciones a la infraestructura petrolera en los departamentos más afectados 1986 - 2015



DEPARTAMENTO	INFRAESTRUCTURA Y BIENES	NO IDENTIFICADO	MEDIO AMBIENTE	CIVILES / PERSONAS	SIN AFECTACIÓN	TOTAL GENERAL
PUTUMAYO	635	246	263	24	14	1182
ARAUCA	556	270	126	26	3	981
NORTE DE SANTANDER	539	122	144	6	2	813
NARIÑO	193	30	71	1	4	299
SANTANDER	152	3	23	6	0	184
TOTAL	**2075**	**671**	**627**	**63**	**23**	**3459**

Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

No obstante, como se observa en la Tabla 5, los tipos de impactos por afectaciones en cada uno de los departamentos fueron diferentes. Mientras que en Putumayo el derrame de crudo fue el más frecuente, con 160 registros, en Arauca lo fue la suspensión de bombeo, con 216. Asimismo, en el Putumayo se concentra el mayor número de incendios y voladuras, comparado con los otros cuatro departamentos. Eso sugiere impactos de diversa naturaleza: los derrames e incendios tienen un alto costo ambiental y social, y por eso el proceso de recuperación de fauna, flora y relaciones de las comunidades con su territorio es más lento y grave. Así lo señalaron dos representantes de comunidades étnicas, para quienes un derrame no sólo implica la imposibilidad de usar las fuentes hídricas para el transporte o autoconsumo sino, además, las transformaciones de sus prácticas, rituales y relacionamiento social.

Tabla 5. Impactos por afectaciones a la infraestructura petrolera en los departamentos con más afectaciones 1986 – 2015

IMPACTO POR AFECTACIÓN	PUTUMAYO	ARAUCA	NORTE DE SANTANDER	NARIÑO	SANTANDER	TOTAL GENERAL
NO IDENTIFICADO	606	506	400	119	127	1758
DERRAME	160	118	123	54	20	475
SUSPENSIÓN DE BOMBEO	52	216	94	19	16	397
VOLADURA	141	35	79	47	1	303
INCENDIO	105	7	17	19	4	152
ABOLLADURA	21	35	43	22	3	124
PÉRDIDA DE BIENES	35	21	23	3	2	84
NO APLICA	36	27	9	7	5	84
ROTURA	16	10	16	7	3	52
CRÁTER	0	5	9	0	0	14
PERFORACIÓN	10	0	0	2	1	13
ESCAPE DE GAS	0	1	0	0	2	3
TOTAL	**1182**	**981**	**813**	**299**	**184**	**3459**

2.1.3.3. Dinámicas por actores: resultado de tendencias y patrones para los departamentos con más acciones armadas contra la infraestructura petrolera

Los dos actores armados con mayores registros a lo largo de los 29 años de estudio, a nivel nacional, fueron el ELN y las FARC-EP. Debido a ello, la FIP consideró pertinente construir seis mapas que permitieran espacializar las dinámicas de concentración geográfica y de transformación temporal por décadas de las acciones de estos dos actores.

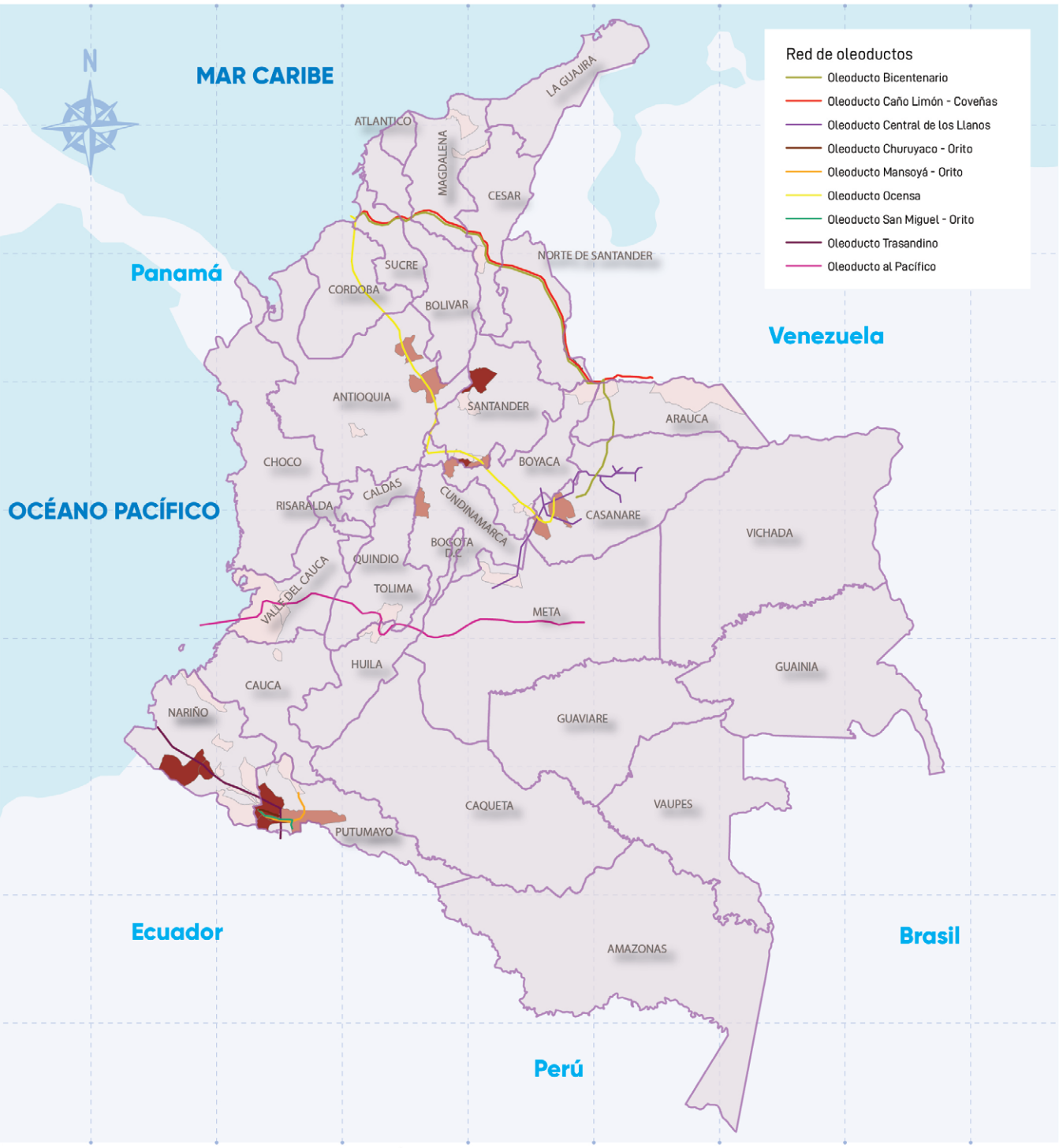
Sistematicidad y transformaciones de las dinámicas de concentración geográfica por décadas de las acciones armadas de las FARC

Tal como lo detallan los Mapas 3, 4 y 5, las acciones de las FARC-EP en contra de la infraestructura petrolera mutaron a lo largo de las tres décadas de la siguiente manera:

Mapas 3, 4 y 5. Evolución de las acciones armadas de las FARC-EP por decenios a nivel nacional

MAPA 3

Acciones ilegales de las FARC-EP en el marco del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera en Colombia 1986-1995



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 21 km

0 25 50 100 150 200 km

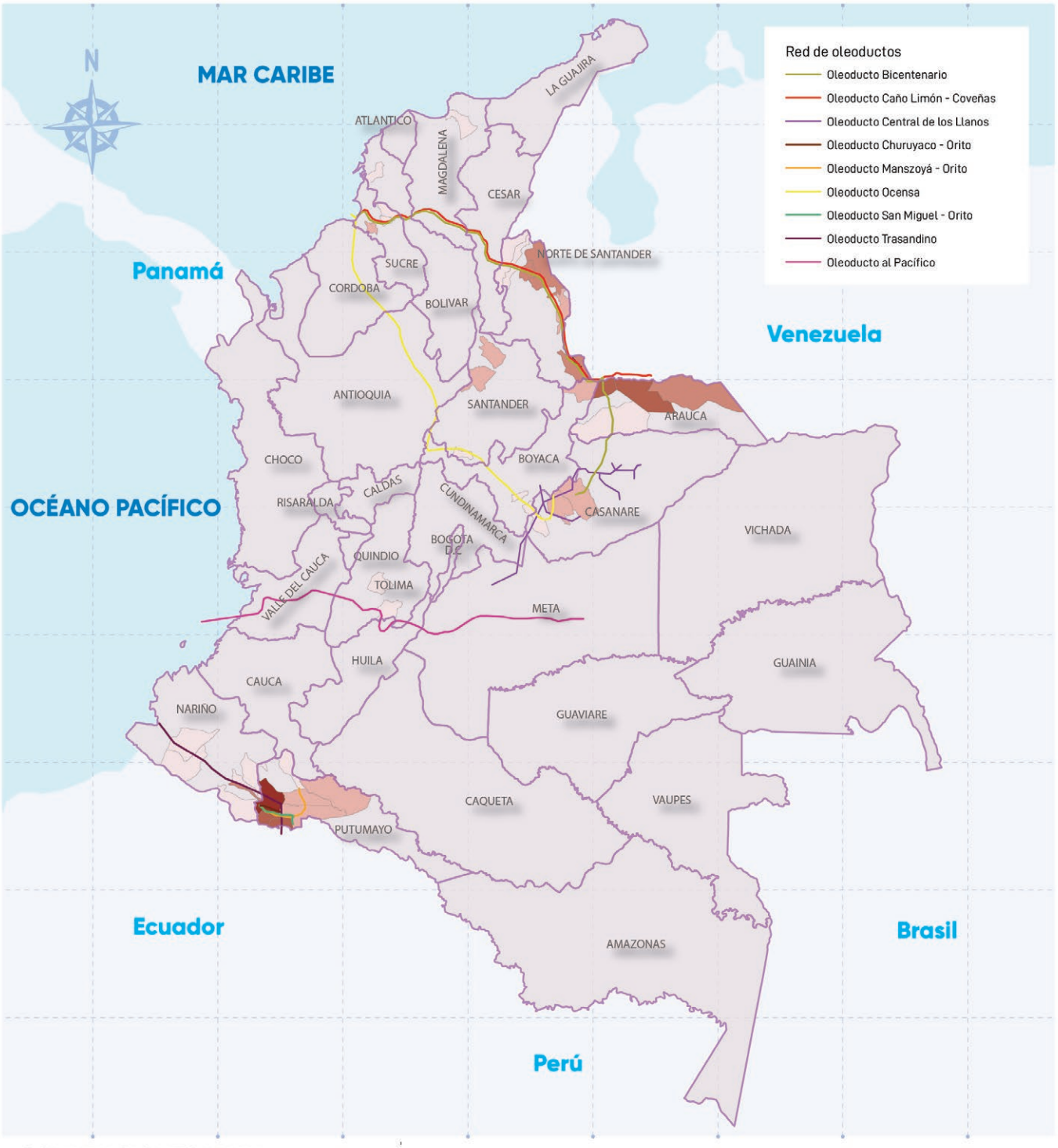
Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

ACCIONES ILEGALES 1986 - 1995

1 | 2-4 | 5-14

MAPA 4

Acciones ilegales de las FARC-EP en el marco del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera en Colombia 1996-2005



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 21 km

0 25 50 100 150 200 km

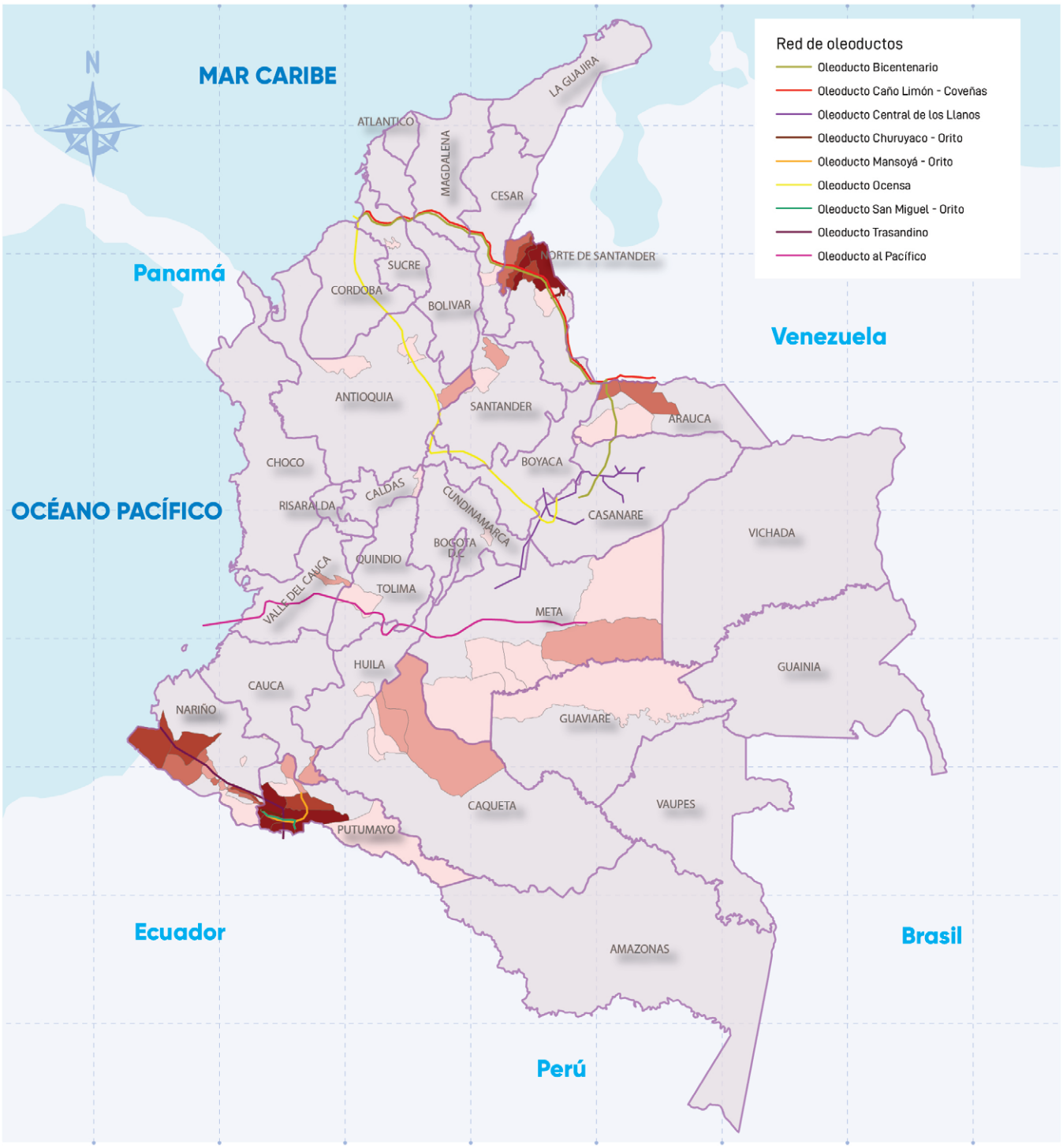
Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

ACCIONES ILEGALES 1996 - 2005

1 | 2-4 | 5-14 | 15-39 | 40-48

MAPA 5

Acciones ilegales de las FARC-EP en el marco del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera en Colombia 2006-2015



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 21 km

0 25 50 100 150 200 km

Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

ACCIONES ILEGALES 2006 - 2015

1 | 2-4 | 5-14 | 15-39 | 40-176

Decenio 1986-1995:
La mayoría de las acciones se concentraron en el sur del país, con un registro significativamente mayor en los departamentos de Nariño y Putumayo sobre la infraestructura de los oleoductos OTA, San Miguel-Orito, Mansoyá-Orito y Churuyaco-Orito. En estos departamentos se presentó un máximo de 14 acciones armadas y un mínimo de 1.

Decenio 1996-2005:
Durante este período se presentó un cambio significativo en las acciones armadas de las FARC-EP: pasaron de estar concentradas principalmente en el sur del país, para expandirse hacia el noroccidente, a los departamentos de Arauca y Norte de Santander. Con este cambio, la infraestructura de los oleoductos de Bicentenario y OCC empezó a ser objeto de acciones armadas, con valores máximos de 14 eventos y un mínimo de 2. A su vez, el frente de acción en el sur del país, en Putumayo, alcanzó un máximo de 48 eventos.

Decenio 2006-2015:
Durante este período, se mantiene la tendencia observada en el decenio anterior sobre la concentración geográfica de acciones contra la infraestructura petrolera por parte de las FARC-EP. No obstante, es posible observar una intensificación en el número de eventos armados, cuyos valores máximos alcanzaron un valor de 176 en Putumayo y Norte de Santander.

Sistematicidad, y transformaciones de las dinámicas de concentración geográfica por décadas de las acciones armadas del ELN

Tal como lo detallan los Mapas 6, 7 y 8, las acciones del ELN en contra de la infraestructura petrolera mutaron a lo largo de las tres décadas de la siguiente manera:

Decenio 1986-1995:
A diferencia de las FARC-EP, las acciones armadas del ELN se concentraron mayoritariamente en el noroccidente del país, con un registro significativamente mayor en Norte de Santander y Arauca sobre la infraestructura de los oleoductos OCC y Bicentenario (un máximo de 50 acciones). En este punto es interesante ver que, para la misma década, las FARC sólo alcanzaron un máximo de 14 acciones en su zona de concentración geográfica, lo que indica que entre 1986 y 1995 el ELN fue el actor armado que más acciones armadas realizó en contra de la infraestructura petrolera.

Decenio 1996-2005:
Durante este período, la tendencia de concentración geográfica de las acciones del ELN se mantiene respecto a la década anterior pero, a diferencia de las FARC-EP, el ELN no abrió nuevos frentes de acción. Así, nuevamente, Arauca y Norte de Santander son los departamentos con más acciones en contra de la infraestructura petrolera. Es posible también ver un incremento del número de acciones, con un máximo de 67, lo que indica una intensificación del conflicto durante 1996 y 2005 por parte del ELN.

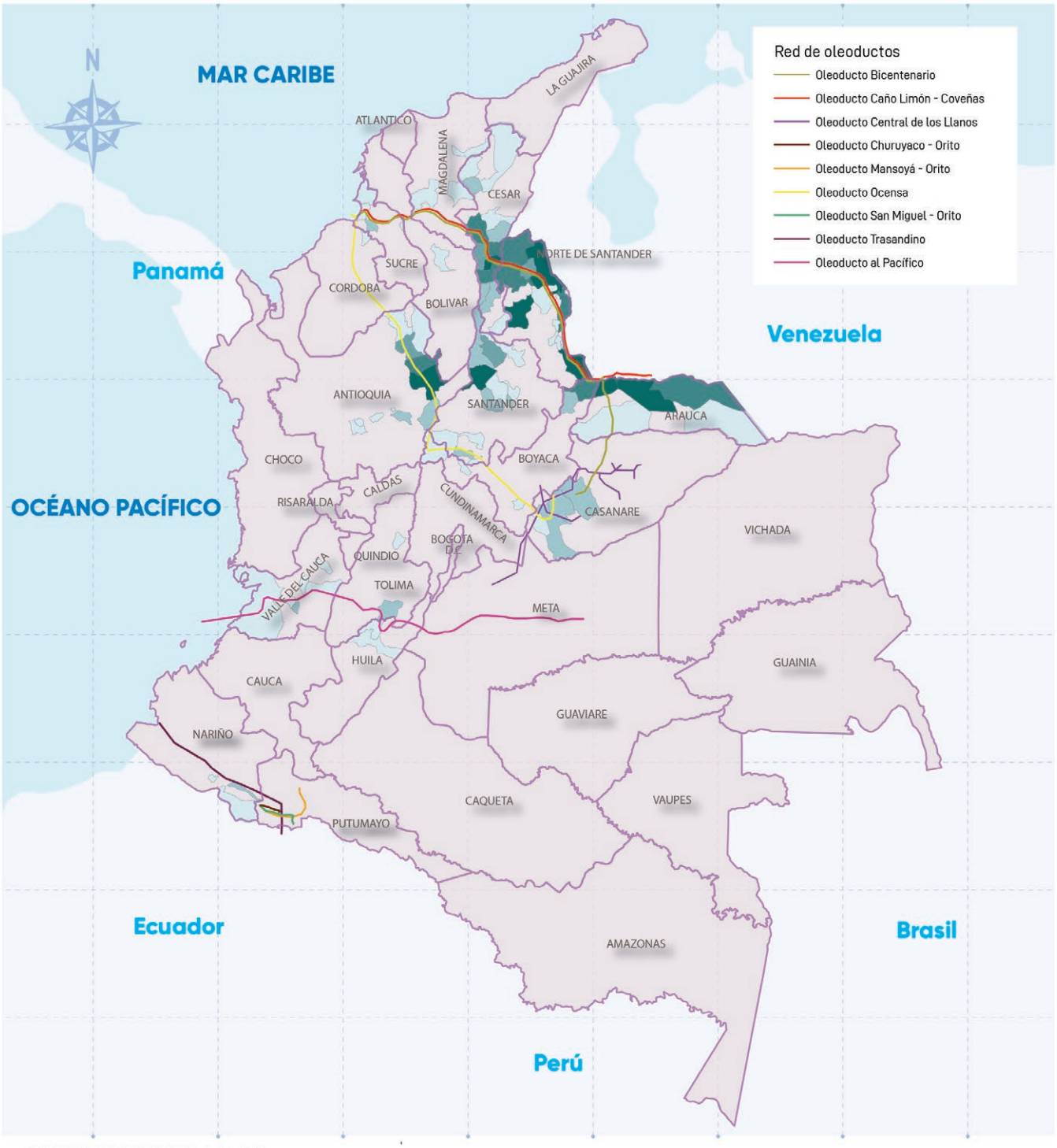
Decenio 2006-2015:
Durante este período, se mantiene la tendencia observada en los dos decenios anteriores sobre la concentración geográfica de acciones del ELN contra la infraestructura petrolera. No obstante, es posible observar el decrecimiento en el número de eventos armados, cuyos valores máximos fueron de 35 en Arauca y de 18 en Norte de Santander. Si se compara con las acciones de las FARC-EP para este decenio, los registros máximos del ELN no son significativos, ya que las FARC-EP alcanzaron hasta 19 veces más acciones que el ELN en Putumayo.

A continuación se analizará el comportamiento de los registros históricos de las acciones armadas en contra de la infraestructura de hidrocarburos en los dos departamentos con mayor concentración geográfica: Arauca y Putumayo.

Mapas 6, 7 y 8. Evolución de las acciones armadas del ELN por decenios a nivel nacional

MAPA 6

Acciones ilegales del ELN en el marco del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera en Colombia 1986-1995



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 21 km

0 25 50 100 150 200 km

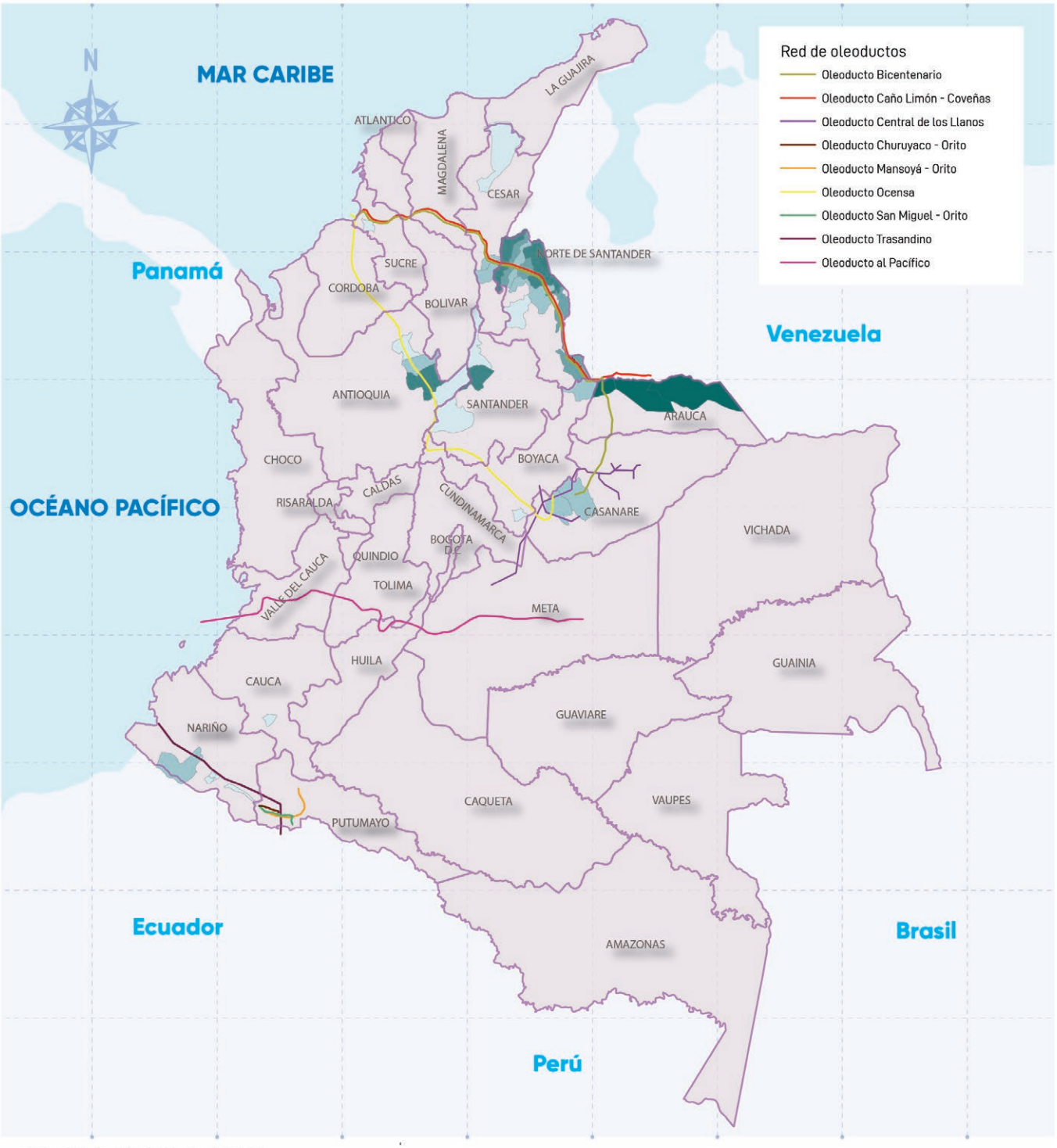
Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

ACCIONES ILEGALES 1986 - 1995

1 | 2-4 | 5-7 | 8-18 | 19-50

MAPA 7

Acciones ilegales del ELN en el marco del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera en Colombia 1996-2005



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 21 km

0 25 50 100 150 200 km

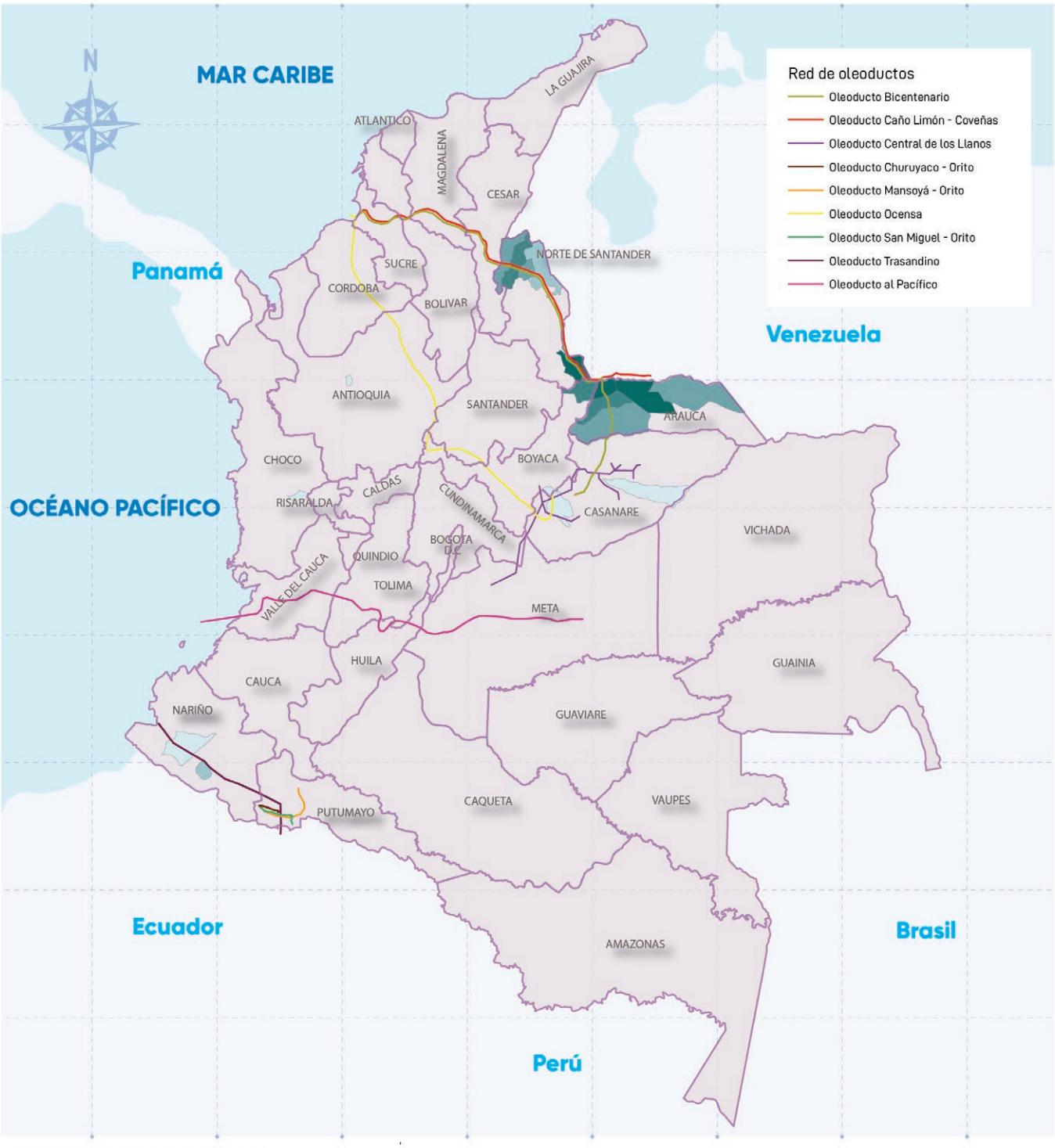
Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

ACCIONES ILEGALES 1996 - 2005

1 | 2-4 | 5-7 | 8-18 | 19-67

MAPA 8

Acciones ilegales del ELN en el marco del conflicto armado en contra de la infraestructura petrolera en Colombia 2006-2015



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 21 km

0 25 50 100 150 200 km

Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

ACCIONES ILEGALES 2006 - 2015

1 | 2-4 | 5-7 | 8-18 | 19-35

Se analiza particularmente el comportamiento en el tiempo del número de registros frente a la tendencia nacional; el tipo de actor asociado a las dos modalidades de afectación más frecuentes, y el tipo de actor asociado al tipo de impacto más frecuente. Este ejercicio permite dar cuenta de las dinámicas que adoptaron las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera según su concentración geográfica y, a su vez, determinar las responsabilidades por actor de las afectaciones e impactos.

Arauca

Entre 1986 y 2015 se registraron 835[55] acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera (el 23% del total nacional). Como se observó en la tendencia nacional, el ataque con explosivos fue la acción armada más frecuente, y en Arauca esta modalidad registra 501 acciones (el 60% de los registros en el departamento). Es importante mencionar que el 36% (298 de los casos reportados) no registraron el tipo de acción; en 2% (17 acciones) se identificó la modalidad de quema de vehículos; y el 2% restante (19 acciones), se trataron de ataques con arma de fuego, MAP/MUSE, amenaza, hurto, secuestro, retén ilegal y emboscada.

Aunque la tendencia nacional sugiere que los años con más ataques fueron 2000, 2001 y 2013, Arauca se aparta significativamente de ella. En 2013, mientras que el total de acciones a nivel nacional fue de 343, en Arauca solo se registraron 44. Entre 1999 y 2001, el departamento siguió la tendencia nacional y registró un crecimiento de acciones por encima de las 100 anuales, para luego presentar una caída constante y significativa, entre 2004 y 2011, por debajo de las 20 anuales.

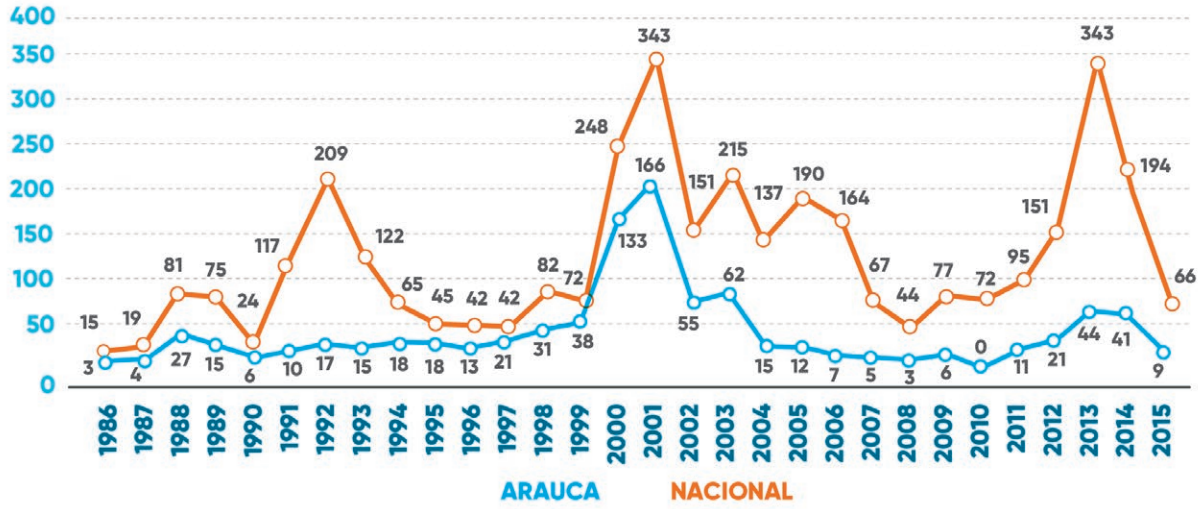
La tendencia nacional sugiere que las FARC fue el actor armado que históricamente realizó más acciones; sin embargo, en Arauca, quien más registros presentó fue el ELN, con un total de 348. El pico histórico del ELN se presentó en 2014, con 38 acciones armadas, mientras que el de las FARC fue en 2001, con 23 acciones. Eso significa que el ELN tuvo 15 acciones más que las FARC en su año de mayor registro. El comportamiento de la gráfica 11 muestra un elemento muy importante: en Arauca, históricamente, la guerrilla del ELN ha sido responsable de las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera.

Dado que la tendencia nacional sugirió que las acciones armadas analizadas en este informe generan mayores impactos sobre la infraestructura, bienes y el medio ambiente, se consideró relevante analizar cómo estas afectaciones evolucionaron en el tiempo, según los dos actores armados a los que más se les atribuyó esta modalidad de ataque. En la gráfica 12 es posible observar que el ELN reportó una tendencia histórica de afectaciones a la infraestructura y bienes significativamente mayor que al medio ambiente. Una tendencia similar reportó el comportamiento de las FARC.

No obstante, la gráfica 12 muestra una relación más o menos proporcional entre las afectaciones a la infraestructura y bienes, y aquellas al medio ambiente a partir de 1993, para el ELN, y de 1997, para las FARC. Así, en la medida que se reportaron mayores o menores afectaciones a la infraestructura y bienes, se replicó un comportamiento similar para las del medio ambiente. Este hecho, apenas lógico, es de gran relevancia, pues la operación del sector de hidrocarburos es de alta complejidad y requiere de la manipulación de fuerzas de la naturaleza; por eso, cualquier afectación a su infraestructura generará impactos sobre el medio ambiente.

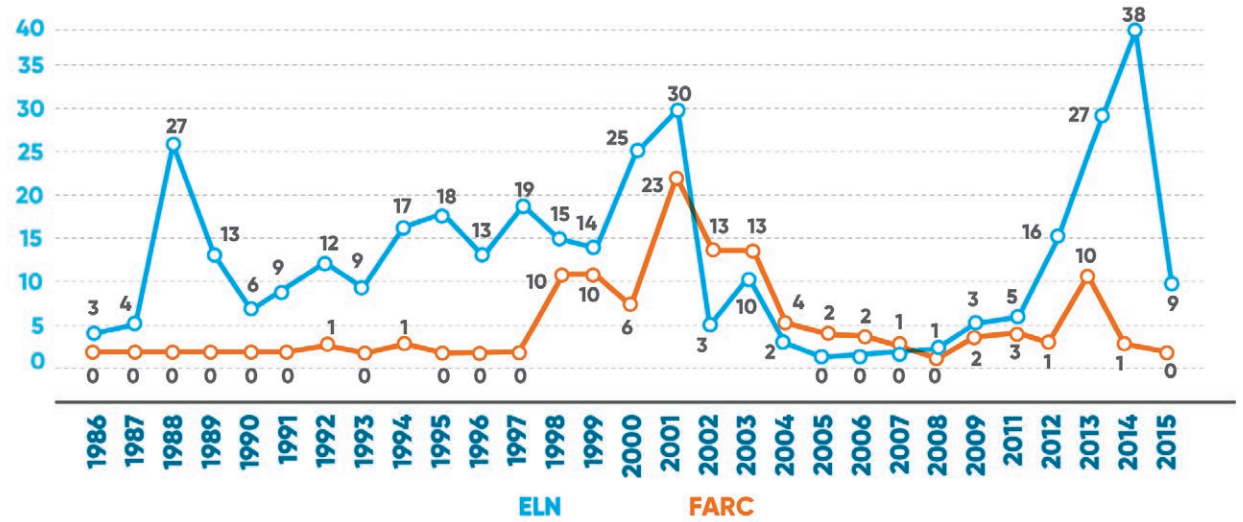
55. De acuerdo con la Tabla 4 de "Concentración geográfica de acciones armadas entre 1986 y 2015". Es importante aclarar que, si bien se presentaron 826 ataques contra la infraestructura, en un mismo ataque se pueden presentar diversos tipos de acciones que también fueron registradas. Por eso, el total de acciones en Arauca es de 835.

Gráfica 10. Acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera en Arauca 1986 - 2015



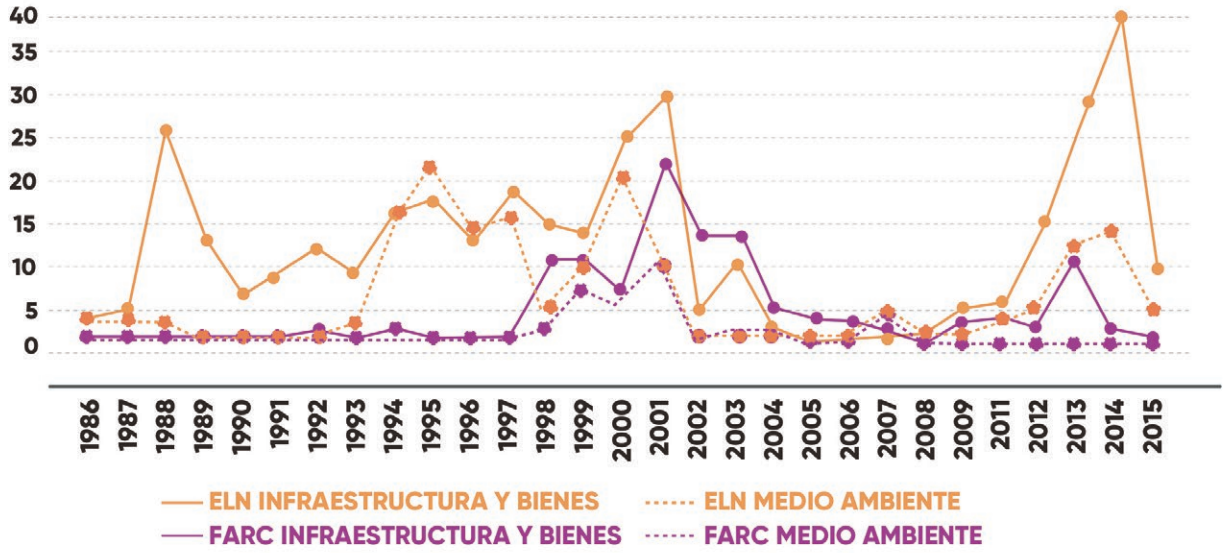
Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

Gráfica 11. Acciones armadas FARC - ELN en contra de la infraestructura petrolera en Arauca 1986 - 2015



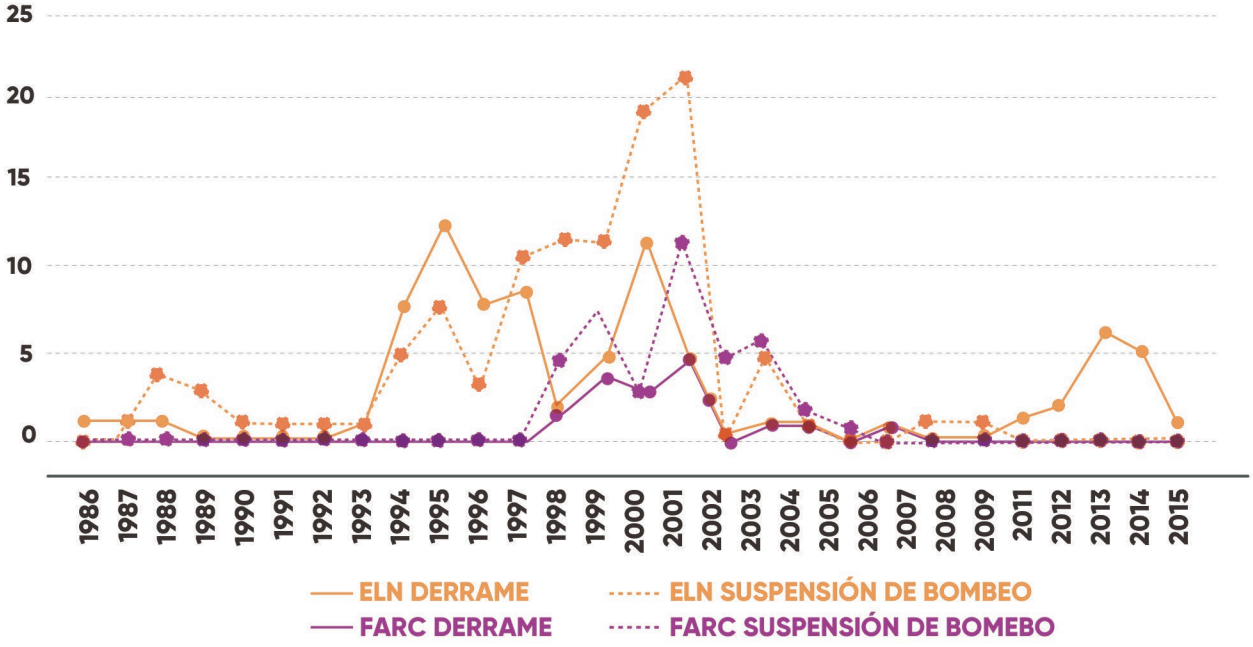
Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

Gráfica 12. Afectaciones a infraestructura, bienes y medio ambiente por actor armado en Arauca 1986 - 2015



Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

Gráfica 13. Impacto por afectaciones a la infraestructura petrolera en Arauca 1986 - 2015



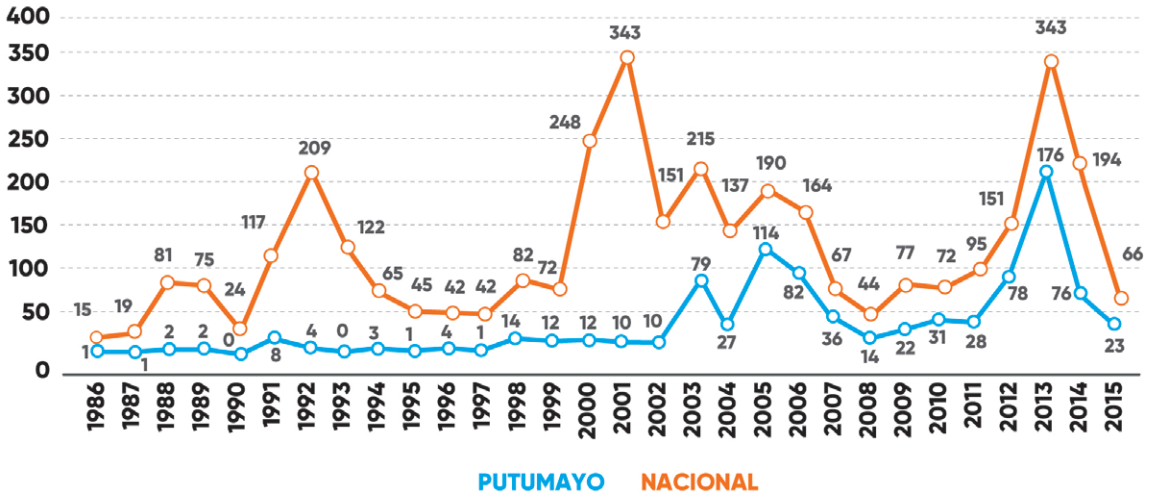
Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

Putumayo

Entre 1986 y 2015 se registraron 923[56] acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera (el 25% del total nacional). El ataque con explosivos fue la más frecuente, con 460 acciones (el 50% de los registros). Es importante mencionar que en el 40% de los casos reportados (es decir, 370), no se registró el tipo de acción; en el 6% (52 acciones), la modalidad fue el ataque con arma de fuego; en el 3% (30 acciones), se identificó la quema de vehículo; y en el 1% restante (11 acciones) se identificaron MAP/MUSE, amenaza, hurto, retén ilegal, emboscada y homicidio.

Aunque la tendencia nacional sugiere que los años con más ataques fueron 2000, 2001 y 2013, Putumayo se aparta significativamente de ella. Mientras que en 2001 el total de acciones fue de 343, en Putumayo tan solo se registraron diez. Entre 1998 y 2001, a diferencia de la tendencia nacional, se registró un nivel constante de acción bajo, con menos de 20 acciones anuales, y luego un aumento de 79 acciones, en 2003; un decrecimiento en 2004, con 27 acciones anuales, y 114 en 2005. Entre 2005 y 2011 la tendencia es la caída constante de los registros; finalmente, entre 2012 y 2014 se registra un número de acciones superiores a 50 anuales, con un pico histórico de 176.

Gráfica 14. Acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera en Putumayo 1986 - 2015

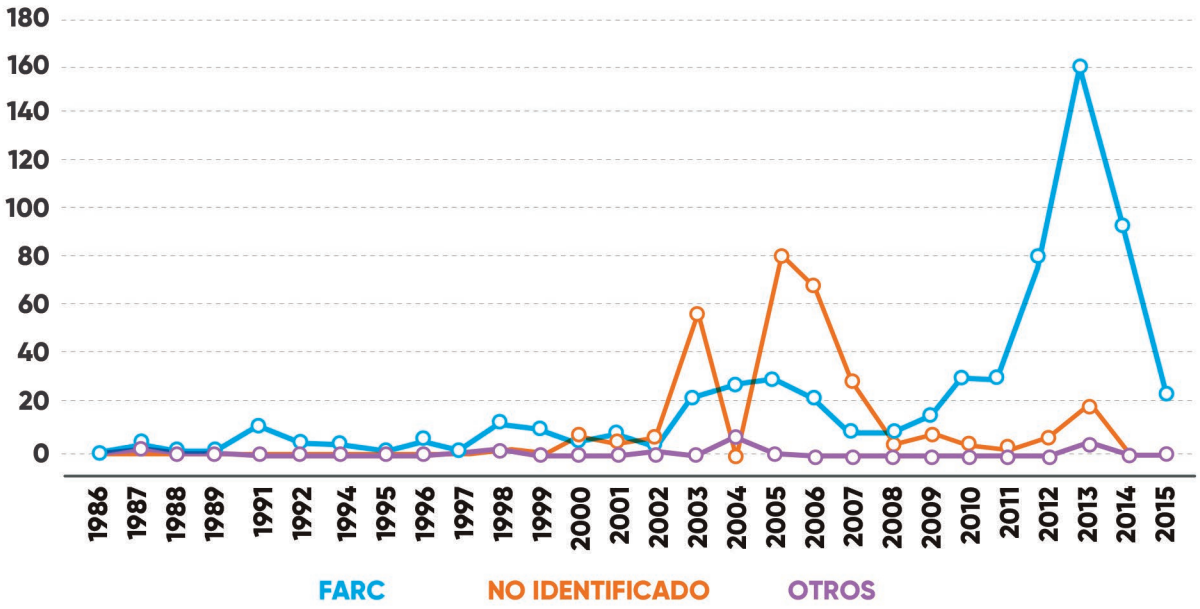


Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

La tendencia nacional sugiere que las FARC-EP fueron el actor armado que más acciones realizó históricamente. Esta tendencia se sostiene en Putumayo, donde el total de acciones armadas fue de 923, de las cuales las FARC-EP realizaron 611 acciones, el ELN no registró ninguna, en 292 de ellas no fue posible identificar el actor, y las 20 acciones restantes fueron atribuidas a una guerrilla no identificada, al EPL y a la CGSB. El comportamiento de la gráfica 15 muestra un elemento muy importante: históricamente, en Putumayo, la guerrilla de las FARC-EP ha sido la principal responsable de las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera.

56. De acuerdo con la Tabla 4 de "Concentración geográfica de acciones armadas entre 1986 y 2015". Igualmente, es importante aclarar que, si bien se presentaron 871 ataques contra infraestructura, en un mismo ataque se pudieron presentar diversos tipos de acciones que fueron registradas. Por lo cual, el total de acciones en Putumayo fue de 923.

Gráfica 15. Acciones armadas por actores en contra de la infraestructura petrolera en Putumayo 1986 - 2015



Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

Dado que la tendencia nacional sugirió que las acciones armadas analizadas en este informe generan, sobre todo, impactos sobre la infraestructura, bienes y el medio ambiente, se consideró relevante analizar cómo estas afectaciones evolucionaron en el tiempo según el tipo de actores armados a quienes más se les atribuyó esta modalidad de ataque. En la gráfica 16, es posible observar que las FARC-EP reportaron una tendencia histórica de afectaciones a la infraestructura y bienes significativamente mayor que al medio ambiente. Por su parte, las afectaciones a infraestructura, bienes y medio ambiente producidas por acciones de grupos armados no identificados, no fueron significativas.

Desde 2011, las FARC aumentaron el número de afectaciones a la infraestructura y bienes, registrando un máximo de 143 en 2013. Sin embargo, disminuyeron a 81 en 2014 y a 24 un año más tarde, en 2015. Si se analizan de manera individual las afectaciones producidas por las FARC-EP en Putumayo, la gráfica 16 muestra un comportamiento más o menos similar para las de la infraestructura y bienes, y para el medio ambiente. Con ello, se confirma la tendencia que se destacó en Arauca sobre la relación entre afectaciones a la infraestructura y al medio ambiente.

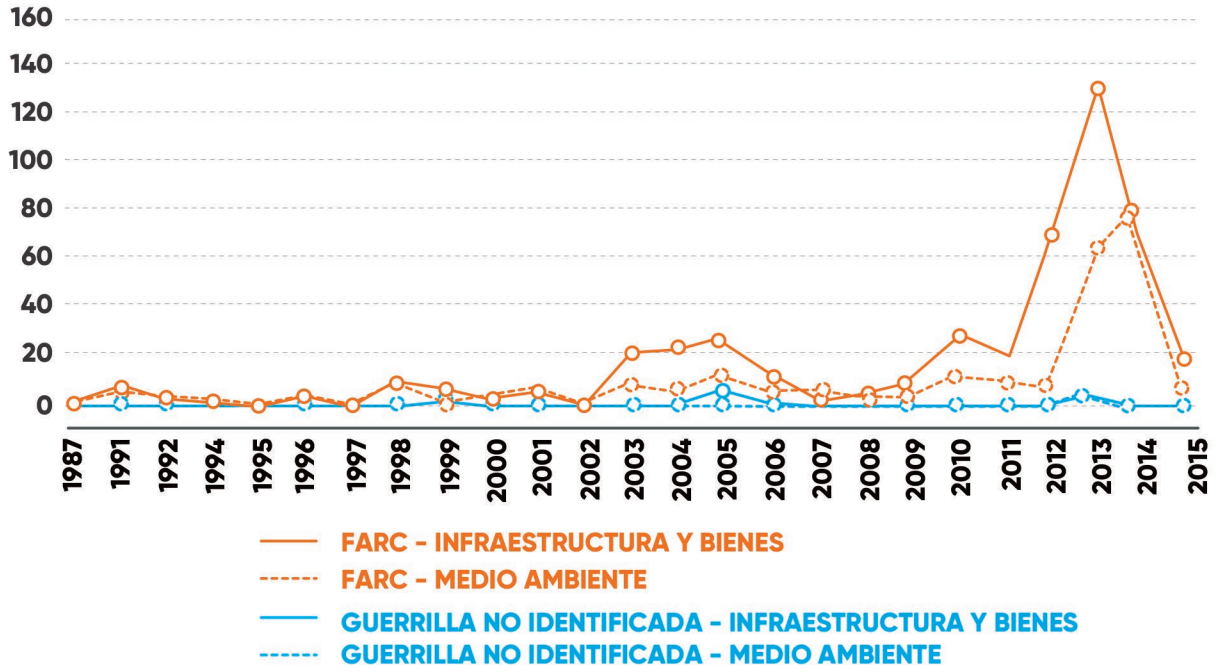
Teniendo en cuenta que la relevancia estadística de las afectaciones de guerrillas no identificadas en el Putumayo es muy baja, a continuación se presenta y analiza el comportamiento histórico de los impactos por afectaciones de las FARC-EP en el departamento.

La gráfica 17 muestra que los impactos producidos por las FARC-EP siguen la tendencia de las afectaciones, y por eso los años con mayor número de impactos fueron 2005, 2010, 2012, 2013 y 2014. Además, si se analiza el comportamiento de los tipos de afectaciones, se puede establecer históricamente una relación proporcional entre la generación de derrames e incendios (los picos históricos de ambos impactos coinciden en 3 años: 2005, **2010**, 2011, **2013** y **2014**). No obstante, el comportamiento histórico de las voladuras no sigue esa proporcionalidad frente a los otros impactos.

En 2005 y 2010, por ejemplo, las voladuras fueron significativamente menores frente a los derrames e incendios, mientras que en 2014 las voladuras fueron significativamente mayores frente a los otros dos tipos de impacto.

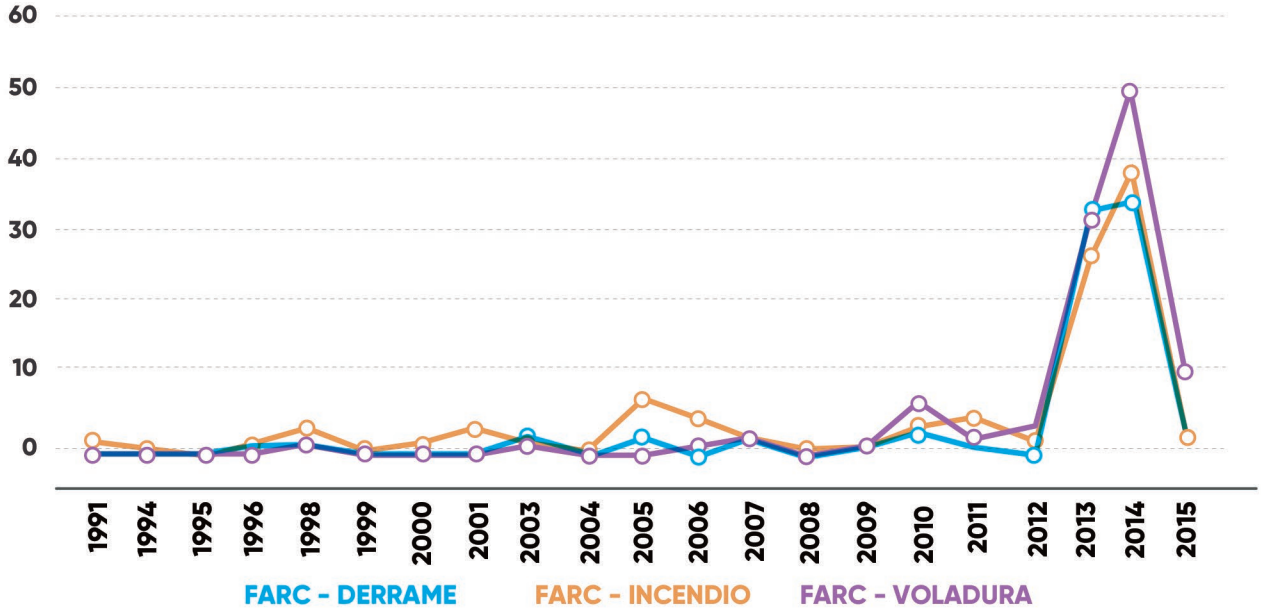
Esta gráfica sugiere que los impactos del accionar armado de las FARC-EP en Putumayo fueron voladuras, lo cual coindice con lo reportado en la gráfica 8: 460 ataques con explosivos en Putumayo.

Gráfica 16. Afectaciones a la infraestructura petrolera en Putumayo 1986 - 2015



Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

Gráfica 17. Impactos por afectaciones a la infraestructura petrolera en Putumayo 1986-2015



Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

2.2. Afectaciones a la vida de las personas: exempleados, empleados y comunidades ubicadas en el área de influencia de los oleoductos Caño Limón-Coveñas y Trasandino

Esta sección analiza en detalle cómo las acciones armadas contra la infraestructura petrolera afectaron la vida de las personas ubicadas en la zona de influencia del OCC y del OTA. Para ello, se hace una breve introducción sobre las dinámicas y concentración de afectaciones durante los 29 años de estudio, y luego se profundiza en el comportamiento del OTA y del OCC.

2.2.1. Sistematicidad por afectaciones: tendencias y patrones de afectaciones a la infraestructura petrolera y medio ambiente

Los mapas 9, 10 y 11 presentan las afectaciones a la infraestructura y bienes del sector hidrocarburos por las acciones de los grupos armados ilegales y sus cambios a lo largo de tres décadas, hasta 2015. A continuación se analiza que, sus dinámicas y concentración geográfica coinciden con las áreas de influencia del OCC y del OTA, de la siguiente manera:

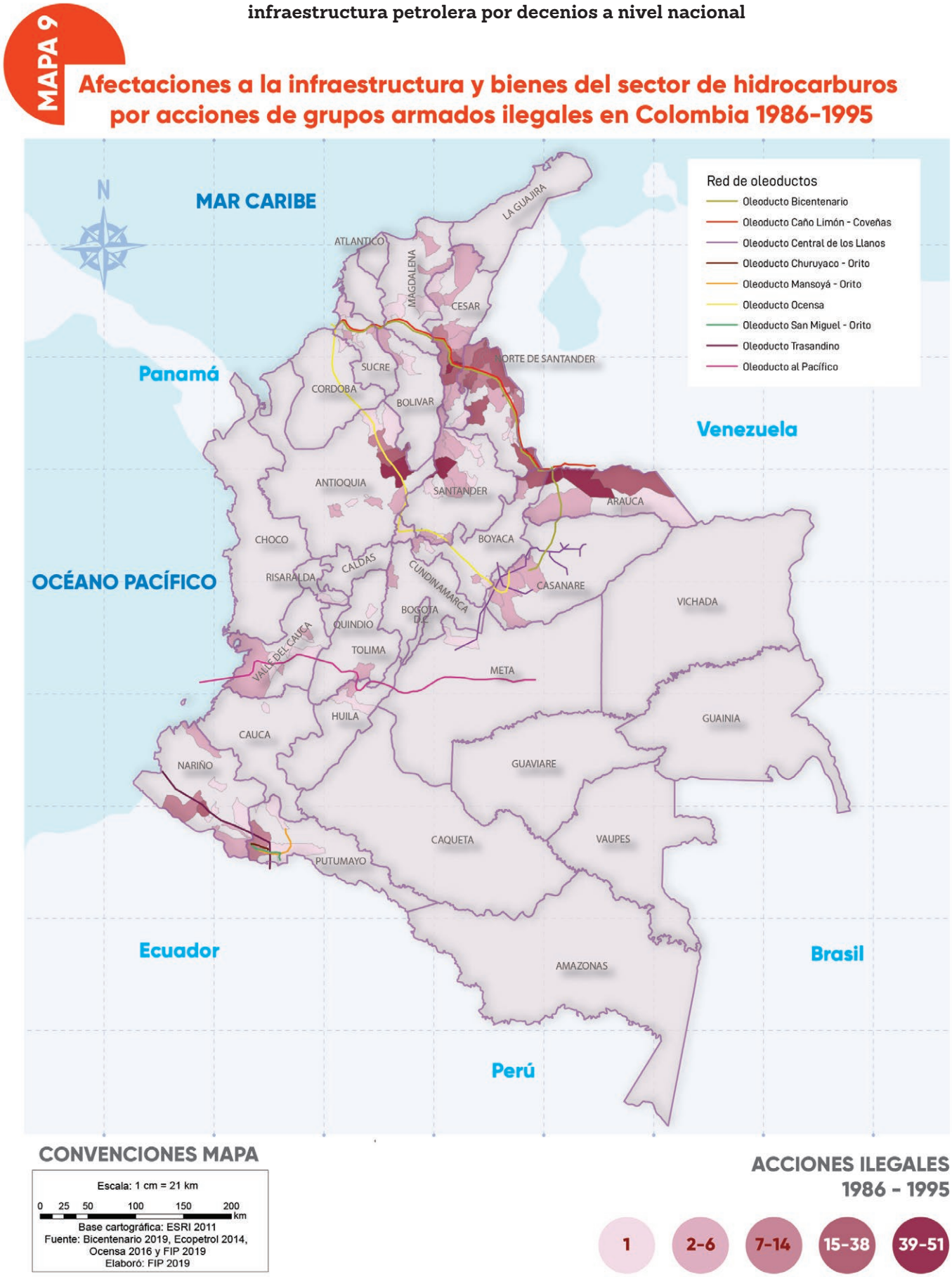
Decenio 1986-1995:
Evidenció gran concentración de afectaciones en el nororiente del país, en la frontera con Venezuela, especialmente a lo largo del oleoducto OCC y Bicentenario. Los departamentos más afectados en esta región —con un máximo de 51 afectaciones— fueron Arauca (municipios de Arauca, Arauquita y Saravena); Boyacá (Cubará); Norte de Santander (Toledo, Tibú, Teorama, Concepción y Abrego); y Cesar (Pelaya). También se presentó un alto nivel de afectaciones en los municipios de Barrancabermeja (Santander) y Remedios (Antioquia), que atraviesan el oleoducto Ocensa, con grandes concentraciones en afectaciones: un nivel máximo de 51 anuales.

Decenio 1996-2005:
Los oleoductos Bicentenario y Trasandino siguieron presentando un alto índice de afectaciones. En los departamentos del suroccidente del país (Putumayo y Nariño) se evidenció un cambio en los municipios afectados. Los municipios de Orito, Valle del Guamuez y San Miguel se convirtieron en blancos de afectaciones a la infraestructura petrolera, con un valor máximo de 130 durante el decenio. Estos municipios son atravesados por el OTA, San Miguel-Orito, Mansoyá-Orito y Churuyaco-Orito. Finalmente, Barrancabermeja y Remedios siguieron presentando un alto nivel de afectaciones, con un mínimo de 39 y un máximo de 130.

Decenio 2006-2015:
En este periodo no hubo ninguna afectación en Barrancabermeja (Santander) y tan sólo una en Remedios (Antioquia). El mapa también presenta una mayor concentración de afectaciones en los municipios que atraviesan el OCC y Bicentenario, y los del suroccidente del país. En Putumayo y Nariño, especialmente, se presentó un aumento en los municipios afectados a lo largo del tramo del oleoducto Trasandino, con un máximo de 176 afectaciones.

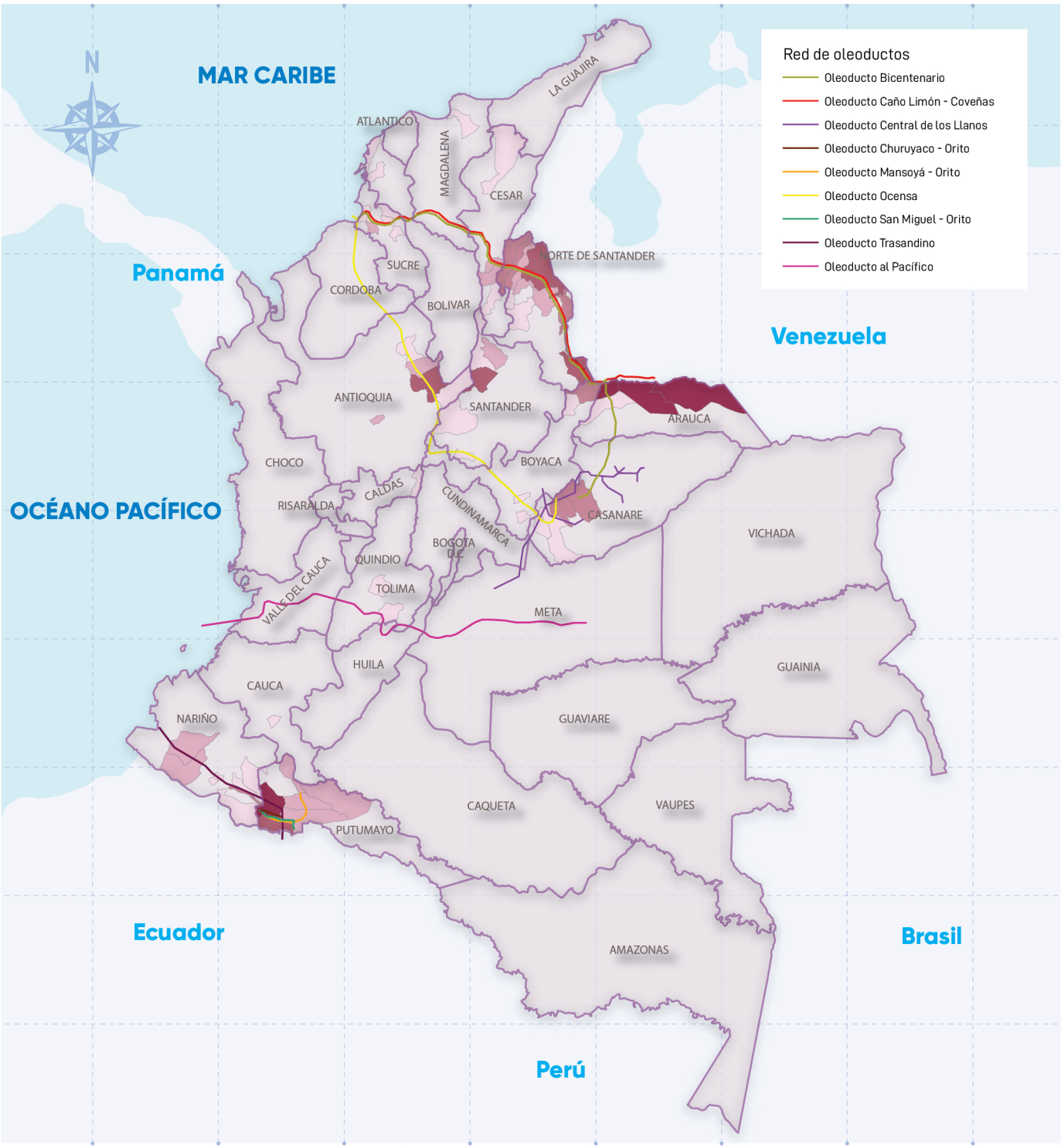
Las tres décadas presentadas en los mapas demuestran que las afectaciones máximas a la infraestructura petrolera se concentran en los oleoductos fronterizos con Venezuela (OCC y Bicentenario) y con Ecuador (OTA). Cabe anotar que los picos en afectaciones aumentaron por década, cambiando de máximo 51 entre 1986-1995, a 130 entre 1996-2005, y a 176 en el decenio del 2006 al 2015. Esto evidencia que, aunque en algunos municipios se disminuyeron notoriamente las afectaciones, estas se encuentran concentradas en ciertas regiones y tienen mayor frecuencia en éstas.

Mapas 9, 10, y 11. Evolución de afectaciones por acciones armadas en contra de infraestructura petrolera por decenios a nivel nacional



MAPA 10

Afectaciones a la infraestructura y bienes del sector de hidrocarburos por acciones de grupos armados ilegales en Colombia 1996-2005



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 21 km

0 25 50 100 150 200 km

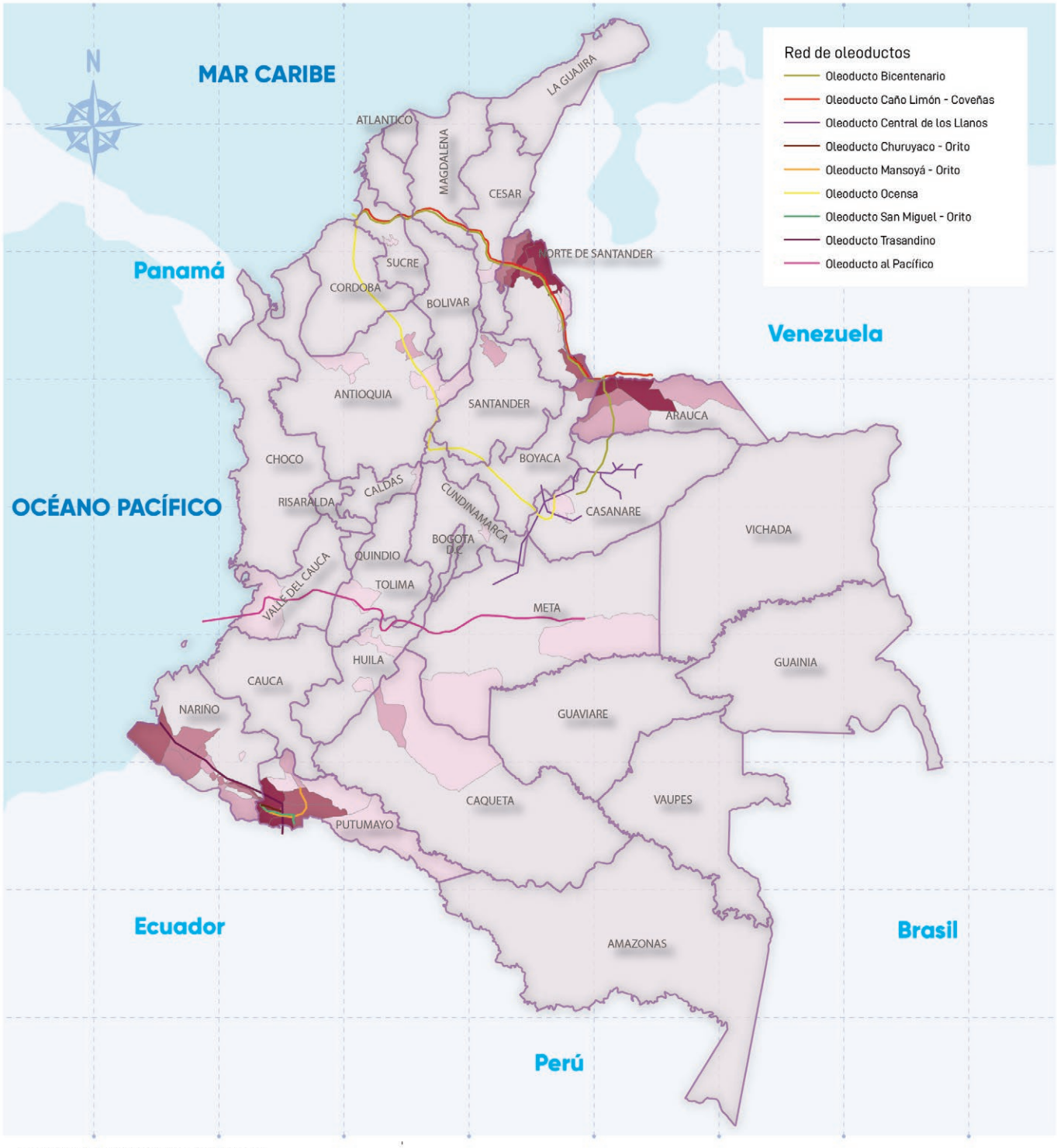
Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

ACCIONES ILEGALES 1996 - 2005

1 | 2-6 | 7-14 | 15-38 | 39-130

MAPA 11

Afectaciones a la infraestructura y bienes del sector de hidrocarburos por acciones de grupos armados ilegales en Colombia 2006-2015



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 21 km

0 25 50 100 150 200 km

Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboro: FIP 2019

ACCIONES ILEGALES 2006 - 2015

1 | 2-6 | 7-14 | 15-38 | 39-176

La siguiente sección explora el componente cualitativo de este informe y, de manera particular, se centra en cómo la vida de las personas vinculadas al OCC y al OTA fue afectada por las acciones armadas de los grupos guerrilleros contra la infraestructura petrolera. Para ello, se presentan dos segmentos por cada oleoducto: i) la contextualización general; y ii) las historias de vida. La primera parte se realizó con base en la revisión cualitativa de fuentes secundarias y comprende los aspectos generales de cada oleoducto, que incluyen: longitud y ubicación, empresas propietarias, importancia a nivel nacional, datos estadísticos de biodiversidad y población étnica, influencia de la industria petrolera y del oleoducto en los departamentos que atraviesa, mayores ataques a voladuras y una descripción de hitos relevantes para la industria petrolera y sus correspondientes oleoductos. La segunda parte evidencia las graves afectaciones que los empleados, exempleados, contratistas y residentes han experimentado debido a que trabajan/trabajaron o viven/vivieron en los municipios identificados con mayores ataques a voladuras, al tiempo que buscan dar una cara humana a las cifras y tendencias previamente identificadas.

2.3. Oleoducto Caño Limón-Coveñas: contexto, hitos e historias de vida

El pozo Caño Limón-Coveñas fue descubierto en 1983 por la petrolera Occidental Petroleum (OXY), contiene 1.200 millones de barriles en reservas de petróleo y su explotación la inició la Asociación Cravo-Norte, en ese entonces integrada por Ecopetrol, Occidental y Shell. Se considera uno de los pozos más grandes identificados desde los años 30 en Colombia[57] y su importancia radica en que, tanto su descubrimiento como producción, marcaron una significativa inflexión en Colombia frente a la industria petrolera: el país dejó de importar petróleo y se estableció en el mercado mundial como una nación petrolera[58]. El porcentaje en ganancias a nivel nacional por exportación de hidrocarburos y sus derivados pasó de un 3% en 1980, a 25% en 1989[59].

El oleoducto que transporta el crudo desde el pozo en Arauquita (Arauca) hasta el puerto en Coveñas (Sucre) se conoce como Caño Limón Coveñas (OCC), tiene una longitud de 778 km y atraviesa un total de 37 municipios ubicados en siete departamentos: Arauquita y Saravena, en Arauca; Cubará, en Boyacá; Toledo, Chinácota, Bochalema, Cúcuta, Sardinata, Tibú, El Tarra, Teorama, Convención y El Carmen, en Norte de Santander; La Gloria, Pelaya, Tamalameque, Pailitas y Chimichagua, en Cesar; El Banco, Guamal, San Sebastián, San Zenón, Pijiño del Carmen, Santa Ana y Santa Bárbara de Pinto, en Magdalena; Córdoba y Magangué, en Bolívar; y Buenavista, San Pedro, Sincé, Morroa, San Juan de Betulia, Los Palmitos, Corozal, Sincelejo, Tolú y Coveñas, en Sucre[60].

El total de población ubicada a lo largo de los municipios del OCC es de 1.587.295 habitantes, de los cuales 796.710 son mujeres (50.2%) y 790.585 hombres (49.8%)[61]. Su composición étnica abarca 114.435 afrocolombianos (7,2%); 48.849 indígenas (3,1%); 212 raizales; 186 de población Rom (gitana), y tres palenqueros[62]. Frente a índices de biodiversidad, los municipios del OCC gozan de un total de 1.479 especies de flora y fauna, 74 de ellas en estado vulnerable, 58 en peligro y 22 en peligro crítico[63].

57. Nueva Frontera (23-29 de enero de 1989). Efectos económicos de los atentados de Caño Limón (I). No. 716, págs. 17-21.
58. López González, P. V. (2010). Análisis de la influencia de las FARC y ELN en los procesos electorales en el departamento de Arauca en el periodo comprendido entre 1998-2004 (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D.C., Colombia.
59. Ibídem.
60. Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (29 de septiembre de 2017). Resolución n° 01219. Recuperado de http://portal.anla.gov.co/sites/default/files/res_1219_29092017_ct_4817.pdf
61. DANE (2005). Pertenencia étnica. Recuperado de https://geoportal.dane.gov.co/?pertenencia-etnica
62. Para efectos de correlación de datos, se utilizó la información demográfica del censo del 2005 debido a que la información respecto a la composición étnica del censo del 2018 aún no se encuentra disponible. DANE (2005). Pertenencia étnica. Recuperado de http://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/pertenencia-etnica/
63. SIB (2019). Catálogo de la Biodiversidad. Recuperado de http://catalogo.biodiversidad.co

2.3.1. Afectaciones a la vida de las personas vinculadas al OCC en perspectiva regional

Ecopetrol estima que, en los 33 años de operación del oleoducto, se han realizado más de 1.500 ataques a su infraestructura, generando derrame de crudo de aproximadamente 3.7 millones de barriles a lo largo de los municipios aledaños[64]. Entre 2000 y 2017 se estima que los ataques al OCC por parte del ELN generaron aproximadamente 167 muertos y 584 heridos[65]. Si se triangula la información cualitativa con los hallazgos de la BD ACCIONES y AFECTACIONES de la FIP, es posible encontrar los siguientes resultados:

Tabla 6. Número de acciones armadas en contra del OCC vs acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera entre 1986 – 2015

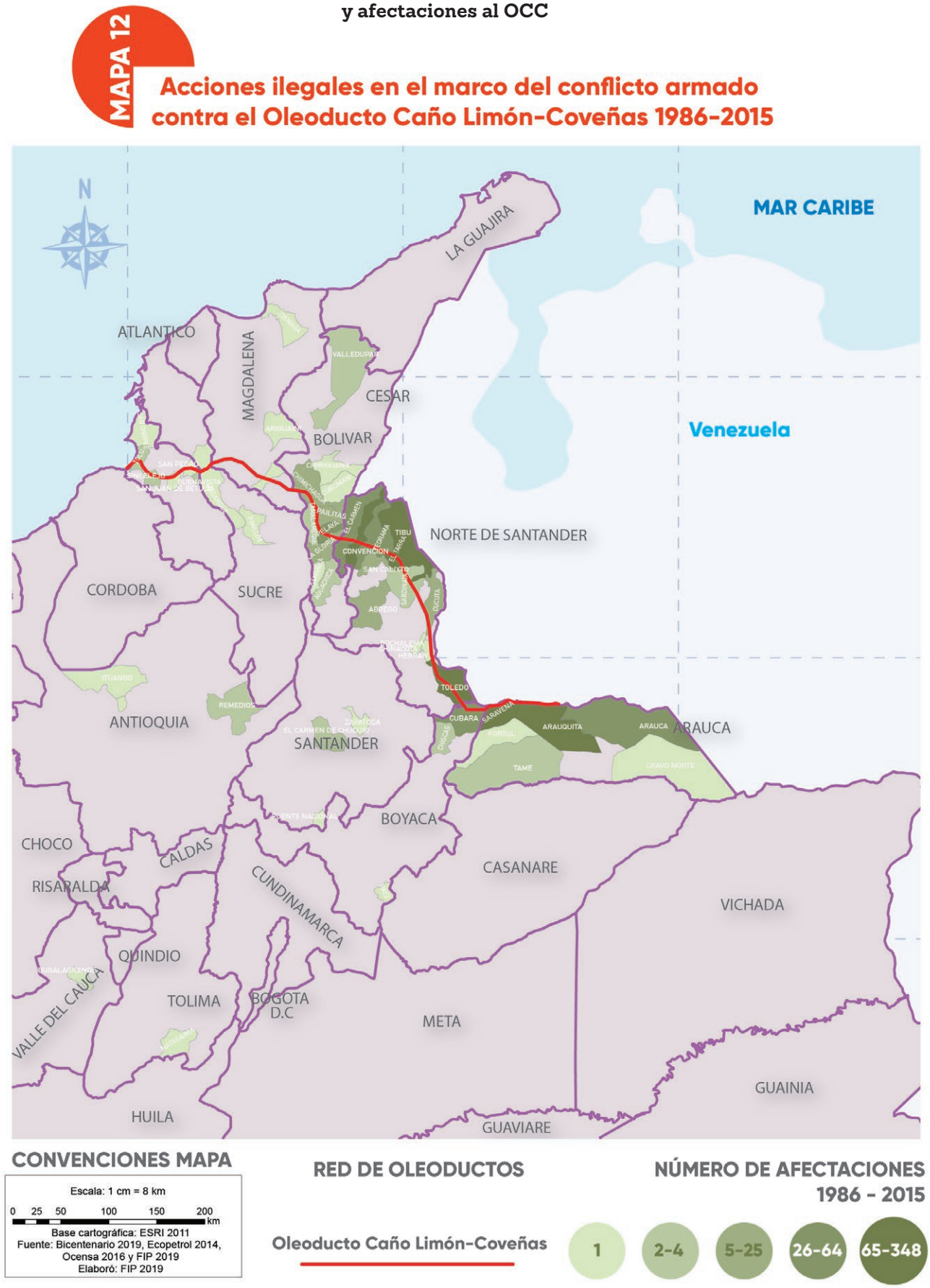
ACCIÓN	ATENTADOS OCC	ATENTADOS NACIONAL
ATAQUE CON EXPLOSIVOS	854	2193
NO IDENTIFICADO	448	1244
QUEMA DE VEHÍCULO	17	99
MAP / MUSE	8	18
AMENAZA	5	15
ATAQUE CON ARMA DE FUEGO	3	71
HURTO	2	10
SECUESTRO	1	2
EMBOSCADA	1	2
RETÉN ILEGAL	0	3
HOMICIDIO	0	2
TOTAL	**1339**	**3659**

Fuente: BD ACCIONES Y AFECTACIONES

De acuerdo con los resultados de la base de datos construida por la FIP, se registraron 1.339 acciones armadas en contra de la infraestructura del oleoducto, que equivalen al 36% de las nacionales. Esto consolida un patrón de concentración geográfica importante, si se tiene en cuenta que más de la cuarta parte de las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera en el país se dan en contra del OCC[66]. Ahora bien, si se analiza la concentración geográfica de acciones armadas sobre el OCC contra las afectaciones, es posible establecer una paridad entre los departamentos con más registros en ambas variables, con concentraciones muy superiores en Arauca, Boyacá, Cesar y Norte de Santander.

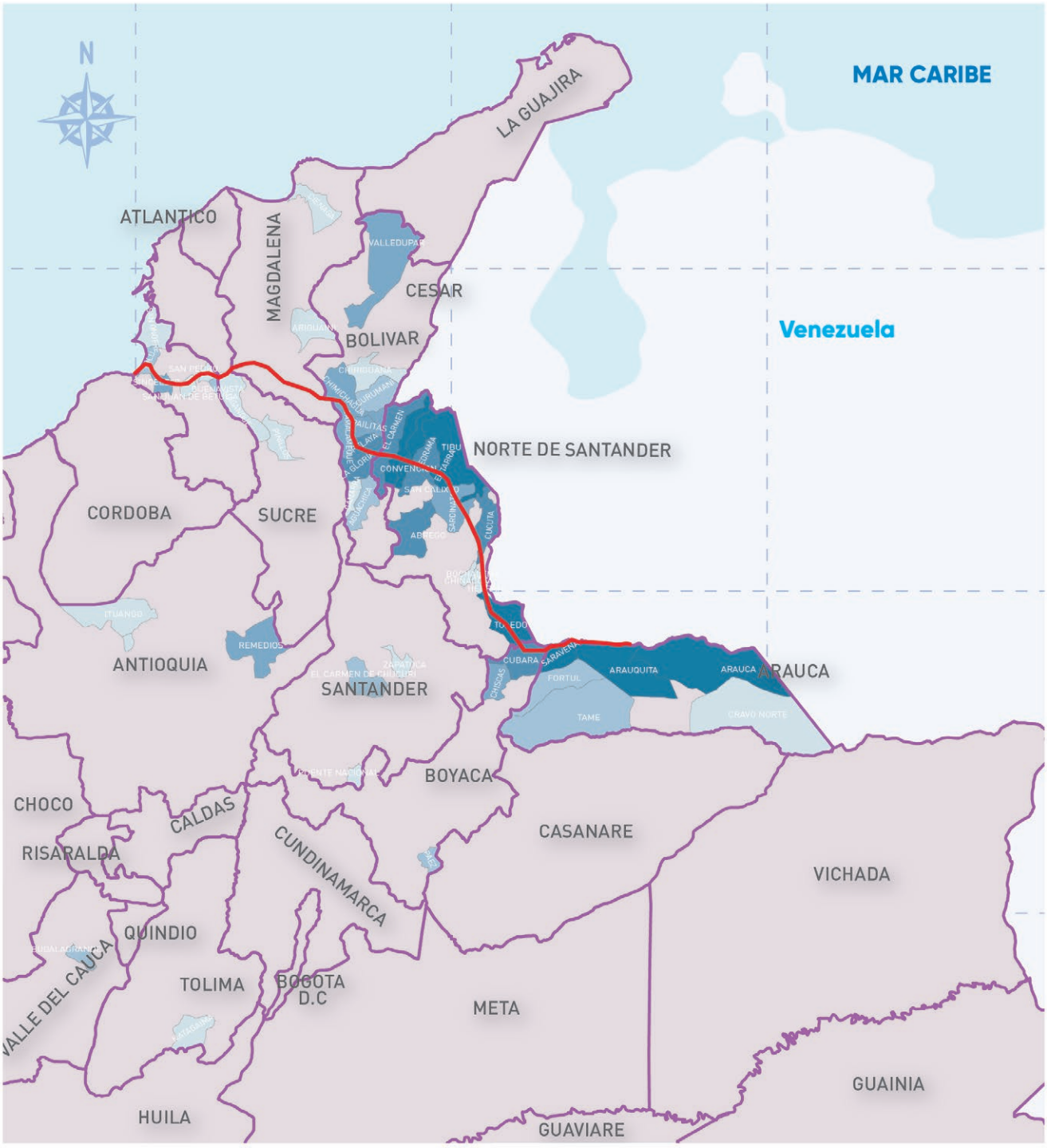
64. Semana (2019). Voladuras: Una cruda arma de guerra. Recuperado de http://especiales.sostenibilidad.semana.com/voladuras-de-oleoductos-en-colombia/index.html
65. Agencia EFE (23 de marzo de 2017). Ataques del ELN a Caño Limón-Coveñas dejan 167 muertes desde el 2000. Recuperado de https://www.elpais.com.co/colombia/ataques-del-eln-a-cano-limon-covenas-dejan-167-muertes-desde-el-2000.html
66. Esto puede explicarse debido a la importancia de esta estructura en comparación con los otros oleoductos del país: el OCC es el oleoducto más largo y el que mayores cantidades de hidrocarburos (crudo en particular) ha movilizado. Para 2003, el OCC generó 20.000 millones de ingresos siendo ésta la mayor suma que ha dado un campo petrolero en Colombia históricamente. En 2015 había transportado 1.445 millones de barriles de crudo, según cifras de Ecopetrol.

Mapas 12 y 13. Concentración geográfica de acciones y afectaciones al OCC



MAPA 13

Afectaciones por acciones ilegales en el marco del conflicto armado contra el Oleoducto Caño Limón-Coveñas 1986 - 2015



CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 8 km

0 25 50 100 150 200 km

Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboro: FIP 2019

RED DE OLEODUCTOS

Oleoducto Caño Limón-Coveñas

NÚMERO DE AFECTACIONES 1986 - 2015

1 | 2 | 3-12 | 13-51 | 52-261

Los departamentos más afectados por los ataques al OCC han sido Arauca, Boyacá y la región del Catatumbo, del Norte de Santander.

Arauca

El descubrimiento del pozo Caño Limón, y la subsecuente construcción del oleoducto, marcó un antes y después en los fenómenos sociales y económicos de este departamento. Desde 1985 se dieron grandes cambios frente a la migración y se produjo un crecimiento considerable de los habitantes urbanos en el municipio de Arauca, quienes venían con la esperanza de emplearse en la industria petrolera[67].

La economía también experimentó transformaciones significativas. Antes del OCC, Arauca se consideraba una *"región aislada de la economía nacional"* con apenas algunos nexos económicos con los departamentos fronterizos de Boyacá, Norte de Santander y Santander. Sus actividades económicas se enfocaban en la ganadería y se encontraban en etapas iniciales de producción agrícola. Sin embargo, con la llegada del OCC, Arauca se estableció como un departamento productor de hidrocarburos, con una economía dependiente a la *"producción y exportación del petróleo"*, el sector que más contribuye al PIB departamental[68].

El auge de los hidrocarburos en Arauca también propició algunas mejoras en el acceso a servicios y el fortalecimiento de la economía local, como la creación de carreteras que comunican al departamento con el centro de Colombia, la construcción de torres de energía, y el crecimiento del comercio y el turismo[69].

La importancia de Arauca a nivel nacional por cuenta del descubrimiento del pozo petrolero Caño Limón, coincidió con la presencia previa de grupos armados ilegales, en particular el ELN[70], que estaba en la zona tras un notable debilitamiento armado a finales de los años 70, y cuyos intereses fueron mutando hasta controlar el transporte marítimo y terrestre de drogas y armas en las fronteras con Venezuela de los Llanos Orientales[71].

Finalmente, frente a las condiciones sociales del departamento, en 2005 un 35.6% del total de la población de Arauca tenía Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)[72]. Actualmente el departamento presenta una proporción similar de 32.26% de la población total de personas con NBI[73].

Región del Catatumbo

La región del Catatumbo está subdividida en tres zonas, a lo largo de las cuales se extiende el OCC: la zona plana, donde se ubica el municipio de Tibú; la zona intermedia, donde se encuentran los municipios de El Tarra, Sardinata y El Zulia, y está atravesada por los ríos homónimos que desembocan en el río Catatumbo; y, por último, la zona de la cordillera, compuesta por los municipios de El Carmen, Convención, San Calixto, Teorama, Vacarí, La Playa y Ocaña. La región es relevante por sí misma en la producción de hidrocarburos, pues en la zona se ubican varios de los pozos que, en 2012, lograron un pico histórico de 31 millones de barriles, aportando el mayor volumen de petróleo al país ese año.

67. Mendoza Padilla, B. E. (2012). Estructuración socio territorial del departamento de Arauca, 1950–2008. Perspectiva Geográfica, 151-172.
68. López González, P. V. (2010). Análisis de la influencia de las FARC y ELN en los procesos electorales en el departamento de Arauca en el periodo comprendido entre 1998-2004 (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D.C., Colombia.
69. Mendoza Padilla, B. E. (2012). Estructuración socio territorial del departamento de Arauca, 1950–2008. Perspectiva Geográfica, 151-172.
70. López González, P. V. (2010). Análisis de la influencia de las FARC y ELN en los procesos electorales en el departamento de Arauca en el periodo comprendido entre 1998-2004 (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D.C., Colombia
71. Mendoza Padilla, B. E. (2012). Estructuración socio territorial del departamento de Arauca, 1950–2008. Perspectiva Geográfica, 151-172.
72. El DANE seleccionó los siguientes indicadores para determinar el NBI: Viviendas inadecuadas, Viviendas con hacinamiento crítico, Viviendas con servicios inadecuados, Viviendas con alta dependencia económica, y Viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela.
DANE (2005). Boletín Censo General 2005 - Necesidades Básicas Insatisfechas. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo/Bol_nbi_censo_2005.pdf
73. DANE (s.f.). Necesidades básicas insatisfechas (NBI). Recuperado de https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-portema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicasinsatisfechas-nbi

En esta región no solo ha habido presencia histórica de grupos armados, sino que la influencia de los diversos actores ha cambiado en diferentes etapas. En los años 70, con el alto nivel de migración por cuenta de las expectativas laborales frente al petróleo, el ELN estableció su presencia[74], consolidando su influencia entre los años 80 y 90 en los municipios de Tibú, El Tarra, Teorama, Convención y El Carmen[75]. En los 90, con la llegada de los cultivos de coca, las FARC-EP incursionaron en el territorio y se disputaron el control de los cultivos de coca con las autodefensas a principios de la década del 2000. A pesar de esto, los ataques contra la infraestructura del OCC han sido realizados mayoritariamente por el ELN.

Frente a las condiciones sociales generales del departamento de Norte de Santander, éste presentó en 2005 30.3% de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)[76]. En 2018 este índice presentó una disminución a 18.26% de personas con NBI[77].

Boyacá

El OCC pasa por el departamento de Boyacá en el municipio de Cubará, reconocido por su alto número de población indígena (37.8% de personas de la nación U'wa)[78]. Aunque la BD ACCIONES Y AFECTACIONES no reportó un número significativo de sujetos étnicos afectados, la información disponible en fuentes secundarias evidencia que la población U´wa ha sido una de las más afectadas por las acciones armadas en contra de este oleoducto.

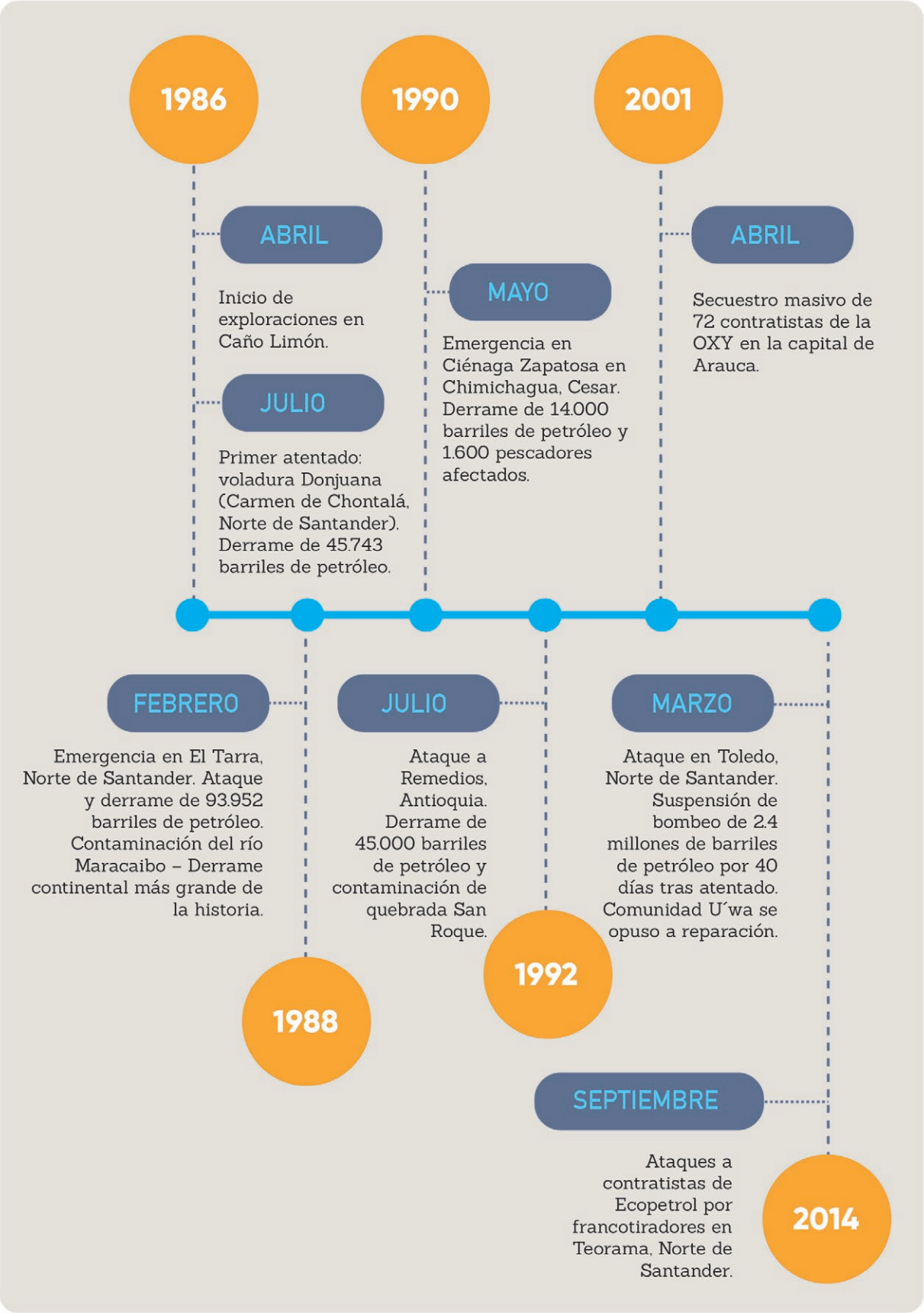
Para los U'wa, la presencia de la industria de hidrocarburos, las guerrillas y el alto nivel de militarización, representan grandes riesgos a la existencia de su etnia. La cosmología U'wa entiende al petróleo como la sangre de la madre tierra (Ruiría) y, por eso, cualquier intento de extracción y explotación representa un ataque al territorio y a su vida[79]. La conflictividad alrededor de esta industria llegó a tal nivel de intensidad que, en 1995, los indígenas U'wa amenazaron con realizar un suicidio colectivo: *"Ante la muerte segura, al perder nuestras tierras, el exterminio de nuestros recursos naturales, la invasión de nuestros sitios sagrados, la desintegración de nuestras familias y comunidades, el silenciamiento de nuestros cantos y el desconocimiento de nuestra historia, preferimos una muerte digna, propia del orgullo de nuestros antepasados que retaron el dominio de los conquistadores y misioneros: el suicidio colectivo de las comunidades U'wa"*[80].

Frente a las condiciones sociales de este departamento, a 2005 el 30.5% de la población tenía Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)[81]. En 2018 este índice tuvo una disminución con una proporción de 10.04% de la población total de personas en NBI. Adicionalmente, el municipio de Cubará tenía a 2018 60.59% de su población con NBI[82].

Finalmente, es posible establecer una serie de hitos históricos sobre acciones armadas contra el OCC que coinciden con los departamentos analizados. Esta línea de tiempo sintetiza la tendencia:

74. Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH (julio de 2006). Dinámica reciente de la confrontación armada en el Catatumbo. Recuperado de http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/catatumbo.pdf
75. Fundación Ideas para la Paz (septiembre de 2013). Dinámicas del conflicto armado en el Catatumbo y su impacto humanitario. Recuperado de http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5b72fe7f2b9d1.pdf
76. DANE (2005). Boletín Censo General 2005 - Necesidades Básicas Insatisfechas. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo/Bol_nbi_censo_2005.pdf
77. DANE (s.f.). Necesidades básicas insatisfechas (NBI). Recuperado de https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-portema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicasinsatisfechas-nbi
78. DANE (2005). Pertenencia étnica. Recuperado de: http://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/pertenencia-etnica/
79. Project Underground (1998). Sangre de nuestra madre: U'wa, Occidental Petroleum y la industria petrolera colombiana. Berkeley: Project Underground.
80. Fontaine, G. (2007). El precio del petróleo: conflictos socio-ambientales y gobernabilidad en la región amazónica. FLACSO, Ecuador.
81. DANE (2005). Boletín Censo General 2005 Necesidades Básicas Insatisfechas. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo/Bol_nbi_censo_2005.pdf
82. DANE (s.f.). Necesidades básicas insatisfechas (NBI). Recuperado de https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-portema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicasinsatisfechas-nbi

Línea de tiempo 1. Hitos de acciones armadas históricas en contra del OCC



Fuente: Elaboración FIP

Primera acción armada contra el OCC (julio, 1986)

La primera voladura al oleoducto Caño Limón – Coveñas se registró el 14 de julio de 1986 en Norte de Santander, en el municipio de Carmen de Tonchalá, específicamente en la Donjuana. El oleoducto fue dinamitado por el ELN, ocasionando el derrame de 45.743 barriles de petróleo[83].

Emergencia en El Tarra (febrero, 1988)

Se presentó la catástrofe ambiental más grande en la historia ocurrida en aguas continentales: 93.952 barriles de crudo vertidos al lago de Maracaibo, en Venezuela[84].

Emergencia en Ciénaga de Zapatosa (mayo, 1990)

El 15 de mayo de 1990, un atentado del ELN al oleoducto Caño Limón-Coveñas en el corregimiento de Zapatosa (Cesar), produjo un derrame de más de 14.000 barriles sobre esta ciénaga, cuya área sobrepasaba las 40.000 hectáreas. Las grandes damnificadas fueron más de 1.600 familias que vivían de la pesca[85].

Ataque a Remedios (julio, 1992)

45.000 barriles de petróleo fueron derramados en las aguas de la quebrada San Roque, en los ríos Ité y Cimitarra, luego de un atentado contra el oleoducto Caño Limón - Coveñas cerca de Remedios (Antioquia), ocasionando pérdidas ambientales y sociales[86].

Secuestro masivo de personal de OXY (abril, 2001)

En el sector de La Antioqueñita, a 20 kilómetros de la capital de Arauca, el ELN montó un retén en el que bajaron a 19 personas de la OXY de dos buses, dos busetas y cuatro camionetas. Al mismo tiempo, fueron liberados 73 empleados contratistas. Este hecho ocurrió luego de que el ELN suspendiera diálogos con el Gobierno[87].

Ataque en Toledo (marzo, 2014)

El 25 de marzo, el ELN dinamitó un tramo del oleoducto Caño Limón – Coveñas en la zona rural de Toledo, Norte de Santander, generando un daño ambiental por derrame de crudo en las fuentes hídricas de la población indígena U'wa. La comunidad U'wa —que históricamente se ha opuesto a las exploraciones petroleras en su territorio—, no permitió que autoridades y técnicos de la empresa petrolera ingresaran a reparar el tramo, dañado por 40 días. Eso generó afectaciones en la producción, pues se dejaron de mover 2,4 millones de barriles[88].

Muerte de contratistas en Teorama (septiembre, 2014)

Francotiradores pertenecientes al frente Héctor (estructura adscrita al Frente de Guerra Nororiental del ELN), atacaron a dos contratistas de Ecopetrol mientras realizaban una inspección al oleoducto Caño Limón – Coveñas en el corregimiento de El Aserrío, en Teorama, Norte de Santander[89].

83. Semana (s.f.). Voladuras: Una cruda arma de guerra. Recuperado de http://especiales.sostenibilidad.semana.com/voladuras-de-oleoductos-en-colombia/index.html
84. Ibídem.
85. Ibídem.
86. Ibídem.
87. Equipo Nizkor (2001). EL ELN realiza un secuestro masivo de empleados de la compañía petrolera Oxy. Recuperado de http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/paz/oxy1.html
88. Fundación Ideas para la Paz (2015). El ELN y la industria petrolera: ataques a la infraestructura en Arauca. Recuperado de http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1144
89. Ibídem.

2.3.2. Historias de vida OCC

Las historias de vida son un aspecto clave en este informe, pues enriquecen los resultados arrojados frente a las tendencias identificadas en el análisis cuantitativo. Estas historias complementan y ejemplifican el marco analítico del estudio, que desagrega las consecuencias de los ataques a la infraestructura petrolera bajo las variables de afectaciones a infraestructura, a civiles y al medio ambiente. Además, dan clara evidencia de las consecuencias e implicaciones que los ataques a la infraestructura petrolera tienen en la vida de las personas y son, en si mismas, ejercicios de memoria y de escucha vitales para la misión de la Comisión de la Verdad y su rol de visibilizar la multiplicidad de actores afectados en el marco del conflicto armado. Estas historias evidencian cómo las voladuras contra la infraestructura petrolera afectan transversal y diferencialmente a actores empresariales y comunidades aledañas a los oleoductos, especialmente mujeres y poblaciones étnicas.

Juan Pérez[90]

Campesino residente del área de influencia del OCC

"Un abuelo desaparecido y una quebrada contaminada"

Don Juan nació el 10 de enero de 1981 en el Playón, Santander. Estudió la primaria en el caserío de Puerto Nidia, municipio de Fortul (Arauca), y de esa época recuerda a su abuela, a quien le gustaba jugar con los animales. También que a él le gustaba mucho ir a pescar, jugar fútbol y microfútbol y, sobre todo, bañarse en el río. Don Juan tiene cinco hermanos (es el cuarto de los hombres) y una hermana.

Sus padres se separaron cuando él apenas empezaba la pubertad; debido a eso, se fue a Bucaramanga, donde retomó sus estudios en sexto grado. Un año después se devolvió a Fortul para empezar a trabajar y apoyar económicamente a su papá vendiendo helados, paletas y ropa durante los fines de semana. En séptimo dejó definitivamente de estudiar y empezó a trabajar cargando camiones de plátanos y como conductor de una moto que usaba para venderlos.

A sus 38 años, a don Juan le gusta el arroz, la carne, los patacones y la ensalada, y su bebida favorita es el jugo de maracuyá en agua. Tiene tres hijos[91]: una niña de 15 años, un hijo de 11 y otro de 9. Conoció a su pareja en Fortul, cuando ella estaba allí pasando unas vacaciones. La madre de su esposa es indígena y por eso su esposa ha tenido diferentes trabajos apoyando a la comunidad indígena U'wa. El aniversario de matrimonio de don Juan es el 9 de enero y cada año lo celebran yendo al río, matando un pollo o comiendo chivo asado.

Los dos eventos que marcaron su vida fueron la pérdida de su primer hijo, a los cuatro meses de nacido, y la desaparición de su padre, entre 2003 y 2005, debido al conflicto armado. Don Juan cree que a su padre lo desapareció la guerrilla, que empezó a llegar a Fortul en esa época, y le entristece que su padre no llegara a conocer a ninguno de sus nietos. Después de que eso sucediera, don Juan decidió irse con su familia a vivir a Cubará, Boyacá, donde reside hace 15 años.

En su tiempo libre le gusta ir a jugar al río Róyota con su familia, y acompañar en moto a sus hijos mientras montan en bicicleta. Don Juan tiene una finca cerca al río, pero no cultiva nada: sólo tiene pasto para el ganado y cobra arriendo por dejarlos pastar. Le gustaría cultivar, pero depende de la tierra y, como es ácida,

90. El nombre real del participante fue cambiado para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.
91. Los nombres sus hijos fueron omitidos para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.

no se puede sembrar plátano, cacao o yuca. Don Juan ha tenido gallinas ponedoras y marranos, y le gustaría cultivar cítricos como la piña.

Don Juan compró su finca en cercanías de Cubará entre 2012 y 2013. El OCC pasa a 500 metros de su finca y precisamente ese tramo ha sido volado en tres ocasiones. Estas voladuras lo han afectado: "*La tierra está contaminada*", dice. La primera voladura se dio hace alrededor de cinco años. Como tenía animales, el ataque afectó el ganado. Don Juan recuerda que el olor era bastante fuerte y que "*había mucha mancha*". La última voladura se dio en mayo o junio del 2019.

Los impactos han sido variados. Don Juan recuerda que, después de uno de los atentados al OCC, se fue al río aledaño con su familia a pescar. Cuando regresaron y los cocinaron, los peces brillaban y olían a petróleo. El ganado también pisaba el crudo y en ocasiones quedaba enterrado. Don Juan recuerda que una vez, unos pollitos blancos que tenía "*quedaron todos pintados*" por el crudo. No era raro ver que algunos pajaritos se quedaran enterrados en el crudo o encontrar culebras sucias y muertas porque no podían moverse más.

Don Juan ha visto cómo el crudo se prende; cuando eso no pasa, la mancha puede llegar hasta el río Arauca. El agua siempre sale contaminada. Dice que él ha notado que la quebrada que pasa por toda la mitad de su finca no ha quedado completamente limpia: las rocas se ven contaminadas y, cuando llueve, se notan manchas de petróleo.

Don Juan dice que las afectaciones no se dan solamente por el derrame del crudo, sino también por el proceso de descontaminación de algunas empresas[92]: "*Cuando tiene agua se riega mucho por los potreros y mancha todo; hay contaminación, pero con la descontaminación también sacan mucha arena y pasto y los costados del río se van desplayando*", cuenta. Para él, este proceso de descontaminación puede implicar la tala de muchos árboles. Paradójicamente, reconoce que la descontaminación de áreas significa oportunidades de trabajo para los locales, pero sólo por un corto tiempo y a costa de la destrucción: "*Lo único que hacen es darle trabajo por un rato y los daños no los pagan, la empresa no responde porque dice que no tiene nada que ver*".

Don Juan, quien ha trabajado para una empresa que realiza procesos de descontaminación, describe así el mecanismo: primero, se necesita hablar con la Junta de Acción Comunal de la zona afectada para establecer el proceso de contratación; luego, las personas seleccionadas inician la descontaminación represando el crudo por medio del uso de costales; más adelante, llegan las máquinas a recoger el crudo, se limpian los árboles (algunos se talan) y se llevan a compostaje. Finalmente, se procede con la limpieza del suelo, se saca la tierra manchada y se usan químicos especiales.

Frente a la respuesta del Estado por estas afectaciones, don Juan menciona que, en el momento de las voladuras, "*nadie responde, no viene nadie a colaborar ni a ofrecer apoyo. La alcaldía no se mete para ayudar, no se puede contar con ellos*". Sin embargo, sí se evidencia la actividad del Ejército, que está a cargo de revisar el área en la que ocurrió la voladura para garantizar la seguridad del personal designado para la reparación y controlar su entrada. Don Juan recuerda que hubo un tiempo en que los militares frecuentaban mucho su finca debido a que existía la posibilidad de minas; sin embargo, él decidió hablar con ellos para que no entraran tractomulas u otro tipo de transporte que pudiera afectar sus tierras.

92. Se omitieron los nombres de empresas e instituciones educativas para efectos de anonimidad.

A don Juan le gustaría que todos sus hijos fueran profesionales. En cinco años quisiera que su hija mayor hubiera terminado una carrera en la universidad, por lo que va a estudiar la posibilidad de enviarla a Saravena, en Arauca, a estudiar en un instituto educativo público. Ha pensado en irse a Sogamoso, debido al riesgo de voladura del oleoducto que pasa por su finca. Sin embargo, piensa que allá le tocaría pagar arriendo y realmente disfruta estar en su finca.

Luz Carvajal[93]

Lideresa indígena U'wa de la zona de influencia del OCC

"Este es mi espacio, esta soy yo, estas son mis raíces"

Abasha —en español, "*rocío de la mañana*"—, es el nombre U'wa de doña Luz. Desde su adolescencia empezó a conocer una cultura indígena que, a pesar de la colonización, la evangelización de su pueblo y el conflicto armado, se encuentra muy fortalecida desde hace décadas. Doña Luz pertenece a una comunidad indígena de la nación U'wa ubicada en Boyacá, en los alrededores del Nevado del Cocuy. Es una de las comunidades más alejadas y que más ha logrado mantener su cultura. A pesar de que dejó el bachillerato en once, cree que ha tenido un gran aprendizaje participando del movimiento indígena desde los 13 años. "*Este es mi espacio, esta soy yo, estas son mis raíces*", dice sobre la importancia del orgullo indígena y menciona que, debido a su compromiso con el movimiento desde la adolescencia, hoy, a sus 36 años, ejerce un cargo administrativo importante en su comunidad.

Para doña Luz es tal la importancia de hacer parte de la comunidad U'wa y de representarla, que lamenta no haber participado de ceremonias, como los ayunos y la celebración de "*La cócora*" desde más pequeña. La cócora se realiza cuando las niñas tienen su primera menstruación, mientras que el *ayuno grande*, se hace para "*mantener el equilibrio, la armonía, que no haya enfermedades, tanta guerra, tanta violencia. Para que no haya inundaciones, desastres*", dice. Una tradición muy cercana al *ayuno grande* es el *baile del maíz*, que se da después de éste: empieza el 30 de julio y termina la primera semana de noviembre.

Doña Luz explica que su falta de participación temprana en estas ceremonias se debe a que sus padres, que eran indígenas U´wa, fueron separados de sus familias desde pequeños y llevados a Santa Librada para ser evangelizados, y por eso creció bajo la religión católica y la cultura occidental. Sin embargo, a finales de los años 90 empezó el fortalecimiento de su comunidad, especialmente con la constitución del resguardo, el 6 de agosto de 1996, bajo la resolución 056. Este proceso, junto al acompañamiento de su abuela, contribuyó a que ella pudiera hablar su idioma con fluidez y conocer más sobre los U'wa.

Doña Luz tiene siete hermanos: cuatro mujeres y tres hombres (ella es la última de las mujeres). Vivió 17 años con su esposo anterior y tuvo cuatro hijos. Actualmente tiene otra pareja que trabaja con ella y con quien tuvo a su hija más pequeña. Doña Luz menciona la dificultad que tuvo con su antiguo esposo, quien no apoyó su participación en el movimiento indígena, al punto de llegar, incluso, a agredirla físicamente. Fue por eso que decidió terminar la relación. Ahora se siente más apoyada por su nueva pareja y menciona que "*no todos los hombres indígenas son iguales*". Aunque reconoce lo importante que es para ella casarse con un indígena, para fortalecer a la nación U'wa, Doña Luz cree "*que en el pueblo U'wa las mujeres se tienen que ganar su espacio con sus méritos, con sus proyecciones, con sus propuestas, con su responsabilidad, con su trabajo*".

93. El nombre real de la participante y su residencia fueron cambiados para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.

Para ella, la industria de hidrocarburos es sinónimo de violencia, ataques y señalamientos: una de las experiencias más graves, recuerda, fue el secuestro y asesinato por parte de las FARC de tres indigenistas que lideraban una campaña internacional de fortalecimiento del pueblo U'wa en contra de la industria petrolera. Desde ese momento, la existencia del oleoducto OCC implicó la militarización y presencia de actores armados ilegales en su territorio. Como consecuencia, los niños empezaron a ser reclutados sin importar si eran indígenas y si sus mamás sufrían.

Doña Luz cree que las afectaciones a los U'wa son numerosas debido a que, en un plano espiritual, el petróleo es sagrado e intocable, y su mal uso los contamina. Los ataques al OCC han hecho que la comunidad se enferme, las tierras sean menos fértiles —por lo que no se puede cultivar—, no haya acceso a agua limpia, y los alimentos disponibles hayan disminuido ya que los animales para la caza y la pesca están contaminados. De la mano de todo esto viene la desnutrición, especialmente de los niños. Doña Luz menciona que, tanto el petróleo como el agua, son sagrados para los U'wa; por eso, su contaminación por el derrame de crudo obliga a hacer un proceso de pagamento y armonización de las áreas afectadas, que se realiza de acuerdo con su calendario ecológico (especialmente durante los ayunos *grandes*).

Para ella, el rol de las mujeres U'wa se ha visto especialmente afectado por los derrames: "*Nosotras las mujeres somos mamás, somos hijas, somos esposas, somos líderes, somos voceras, somos también madres*", dice. Así, una mujer embarazada necesita estar en un espacio de tranquilidad, con acceso a los alimentos adecuados para su nutrición y la de su bebé. Debido a que los alimentos cultivados se manchan con el derrame de petróleo, una mujer embarazada o que recién haya parido, tiene que caminar más tiempo para encontrar comida sin contaminar (o, en caso extremo, dejar de comer debido a la falta de alimentos).

Una de las fechas que más ha marcado la vida de doña Luz fue el 12 de diciembre de 2019, cuando el ELN explotó una bomba a 500 metros de la sede de la *Asociación de Autoridades Tradicionales*, durante la instalación de la mesa de interlocución con el Alto Gobierno para revisar los acuerdos del 2014. Doña Luz dice que en el lugar se encontraban más de 300 personas (indígenas, niños, mujeres, guardias, profesores, docentes, dirigentes y gente del alto gobierno), pero eso al ELN no le importó. "*Ellos dicen que defienden el pueblo, pero eso demuestra todo lo contrario; no tiene palabras, ellos no quieren nada, no piensan que tienen familia, que tienen que respetar el pueblo, que los U´wa son indígenas de paz, territorio de paz. El poder está en la palabra, queremos decirle al gobierno que en el territorio haya paz, haya tranquilidad, el U'wa tiene la palabra y la palabra es la fuerza, es la unidad*", dice ella.

A doña Luz le gustaría que la Comisión de la Verdad esclareciera el caso de los tres indigenistas asesinados. Igualmente, que el gobierno entendiera que hay que buscar otras alternativas de desarrollo e inversión, y "*que piensen que la tierra es viva, los U´wa tienen la razón, que no sólo piensen en lo económico, que es la única manera y fuente de inversión, y que piensen en la paz y tranquilidad, que los territorios, los resguardos y las zonas donde hay explotación petrolera hay mucha violencia … ¿Queremos acabar el mundo, están aburridos con nuestra madre?*", pregunta.

Para doña Luz, las grandes empresas y la población colombiana, especialmente en las ciudades, deben saber que los indígenas y campesinos no se oponen a la inversión, pero sí a la exploración que "*deja violencia, muerte, contaminación, cambios climáticos y menos oportunidades de trabajo … que se pongan la mano en el corazón y piensen qué país, qué naturaleza, qué aire, qué agua y qué frutos queremos para nuestras generaciones, para nuestros hijos. Qué queremos nosotros y que los hijos tengan una vida sana, tengan una buena alimentación … Nosotros no vamos a comer plata, nosotros necesitamos*

alimento, necesitamos territorio, necesitamos un aire limpio, necesitamos el agua limpia sin contaminación, que busquemos otra forma de inversión, de economía y que la exploración y la explotación no son una salida, lo que ha dejado es caos, contaminación, violencia y olvido".

Juan Rodríguez[94]

Exempleado de una empresa de hidrocarburos y trabajador en las áreas de influencia del OCC y del OTA

"Al servicio del país"

Juan Rodríguez nació en Bogotá, en 1957. Creció en un hogar profundamente religioso donde compartía sus días con su padre (un licenciado en matemáticas); su madre, que era ama de casa, y tres hermanos. Hoy en día no practica la religión católica, pero dice que cree mucho en Dios, en la Virgen, y en el más allá. Cuenta, orgulloso, que sus hermanos son profesionales en licenciatura, arquitectura y derecho. Se reconoce como una persona muy familiar.

De su niñez recuerda que le gustaban los juegos infantiles con los amigos de la cuadra; también recuerda a una de sus tías, que siempre le daba gusto. Hoy en día se dedica a las actividades lúdicas, pues las lesiones propias de los deportes lo obligaron a cambiar de actividad. No se cree un gran lider. Sin embargo, se caracteriza por ser una persona que maneja la logística para los eventos que organizan los amigos. Le gusta la música clásica y, desde hace poco, leer novelas.

De su juventud recuerda que ingresó a la universidad y que, en 1979, cuando tenía 24 años, se graduó como ingeniero metalúrgico. Al poco tiempo, don Juan se radicó en Barrancabermeja y durante cuatro años trabajó para la empresa de petróleo. Luego lo trasladaron a Bogotá. Recuerda que ingresó a la empresa petrolera mediante concurso ocupando el cargo de ingeniero de mantenimiento y su último cargo fue ingeniero de proyectos. Don Juan dedicó la mayor parte de su vida a esta empresa, hasta que se jubiló en 2001.

Una vez pensionado, realizó una especialización en finanzas en una universidad privada muy prestigiosa y luego trabajó con una empresa como contratista hasta 2008. Hoy se dedica a viajar y visitar diferentes restaurantes.

De su labor en la empresa petrolera tiene muchas memorias, propias y ajenas. Entre 1983 y 1987 había personas que robaban gasolina, los llamados *pimpineros*. Don Juan recuerda que los *pimpineros* robaban el crudo y la nafta de manera artesanal: con un taladro le abrían un orificio al tubo, y cuando salía la gasolina lo tapaban con un cono de madera. Su labor como empleado de la empresa de petróleo era revisar estos daños y repararlos. Cuando hacían las reparaciones, en algunas ocasiones, se encontraban con los *pimpineros*, campesinos desempleados que no contaban con otro recurso. Estas personas nunca estaban armadas ni pertenecían a grupos al margen de la ley.

Don Juan también recuerda varios incidentes con hombres de grupos armados. El primero sucedió cuando revisaba un poliducto que va desde Barrancabermeja a Puerto Salgar y alimenta el sur del país y Bogotá (exactamente en Santander, desde Caño Baúl a Zambito). Cuando llegaron a Caño Baúl, se adentraron buscando el tubo y se les acercó un señor desconocido; con un trato agresivo les preguntó sobre el tipo de actividad que estaban realizando y los presionó a terminar su trabajo a la mayor brevedad. El hombre tenía una cruz y les habló de forma despectiva de la guerrilla, lo que hacía suponer que era un mensajero de algún grupo paramilitar.

94. El participante de esta historia de vida pidió que su nombre fuera cambiado. Por lo tanto, se usó un nombre genérico para codificar su identidad y se cambió la información sobre el lugar donde nació y las universidades donde estudió.

La segunda experiencia ocurrió entre 1989 y 1990, mientras ocupaba un cargo en operaciones en el que dirigía el mantenimiento de los tubos atacados. Recuerda que el ELN empezó a poner bombas, una cada mes; dejaban que la policía llegara primero y luego las explotaban. Don Juan recuerda que se salvó junto a su jefe de ser secuestrado un día en que iban hacia un pozo y en la radio escucharon que el ELN estaba en el lugar al que se dirigían. Entonces cambiaron de rumbo y, cuando volvieron a la empresa, la policía les dijo que los estaban esperando. Su jefe sufrió un infarto por cuenta de la tensión que le produjo la noticia, y don Juan tuvo que reemplazarlo: duró algunos meses con escoltas, algo que le resultó incómodo.

Don Juan menciona que se oía en los corrillos, que en los noventas, cuando reestructuraron la empresa y los contratistas empezaron a encargarse del mantenimiento del tubo, los paramilitares tenían un *"cartel del robo de gasolina"*, con el que presionaban a los contratistas a emplear a gente específica de la región para sus labores. Lo mismo hacían las FARC en el Magdalena y Bolívar: llegaban con una lista de sus protegidos y les advertían que *"si no los emplea, no puede entrar a hacer su trabajo"*. Esta práctica nunca fue denunciada ante las autoridades por temor a represalias como secuestro o asesinato y por la existencia de un silencio conveniente, cree él, por parte de la empresa, para poder ejecutar su trabajo sin contratiempos.

Además, en la región del OCC, debían recurrir a las empresas contratistas para que les prestaran el servicio de mantenimiento cada vez que sucedía algún ataque. Este escenario incentivaba la selección de contratistas que, a veces, pertenecían a la lista de protegidos de alguno de los grupos armados ilegales. Don Juan no sabe si esto generó o ayudó a que hubiera más ataques.

Por último, con gran seguridad, le deja un mensaje a la Comisión de la Verdad relacionado con la injusticia que aflige tanto al país, con que la formación de los políticos debería estar dirigida a tener una mejor sociedad y, sobre todo, con evitar la polarización, sin ser de extrema derecha o extrema izquierda.

Gerardo Pérez[95]

Líder social de la zona de influencia del OCC

"No descansa en su lucha"

Aunque Gerardo Pérez nació por casualidad en Cali, cuenta con picardía que lo único que tiene de caleño es ser hincha del Deportivo Cali, ya que al poco tiempo de nacer fue llevado a la ciudad de Arauquita, en Arauca. Es hijo de un tolimense[96], funcionario de la Armada Nacional, y de una arauquiteña dedicada al hogar. Comparte este hogar con una hermana.

Recuerda su infancia como una época muy tranquila: no vivían aprietos económicos, existía una gran abundancia pesquera y tuvo una niñez que se desarrolló en un ambiente de mucha calma. En su juventud realizó sus estudios en Arauquita, pero no cursó carrera universitaria pues apenas terminó su bachillerato ingresó a trabajar como docente rural. Esa oportunidad se dio cuando conoció a Monseñor Jesús Emilio Jaramillo, a quien recuerda como un hombre valioso, un gran orador y alguien muy conocido por los campesinos. Jaramillo fue asesinado por el ELN en 1989.

Se reconoce como un dirigente social que le apuesta a los temas de paz, a defender los derechos colectivos y a proteger el medio ambiente. Relata, con nostalgia, que fue el último diputado de un grupo político perseguido en el departamento de Arauca, y luego cuenta, con tristeza, la fuerza que tenía este grupo y la gran

95. El nombre real del participante fue cambiado para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.
96. Los nombres de sus padres e hijos fueron omitidos para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.

estigmatización que sufrió. Fue funcionario público del gobierno municipal de Arauquita y departamental de Arauca. Por eso, siempre ha estado al tanto del monitoreo de la explotación de hidrocarburos en el departamento, particularmente desde hace ocho o diez años, cuando se acreditó como veedor.

Con detalle —y recurriendo al dibujo—, explica que en 1985 llegó la explotación petrolera con el campo Caño Limón. Recuerda que ya era docente y, además, vecino del campo, separado por una gran laguna llamada Laguna del Hipa. Pérez vio cómo poco a poco fueron llegando los foráneos a trabajar en el proyecto y cómo, a su vez, llegaron las regalías, que se transformaron en el mejoramiento de colegios y vías. También recuerda la llegada de la guerrilla del ELN, que empezó a fortalecer su presencia en el departamento a mediados de los años 80, con un gran ejército comandado por el frente Domingo Laín que asumió el orden público en la zona. Lo mismo sucedía con la guerrilla de las FARC, quienes aumentaban sus ejércitos con los jóvenes que decidían hacer parte de sus filas como una opción de vida. Mientras tanto, la explotación de hidrocarburos avanzaba mediante el pago de extorsiones y sobornos que hacían las compañías subcontratistas de la industria para que les dejaran realizar su trabajo sin dificultades.

Don Gerardo recuerda lo que ocurrió hace 30 años y cuenta que, para el campesinado en general, la presencia de las empresas era una molestia: la infraestructura, que muchas veces atraviesa las fincas, provoca secamiento de cultivos, extinción de especies silvestres y ganadería. También se aumentaba la percepción de inseguridad por cuenta de la constante presencia del Ejército cerca a los hogares, y la alta probabilidad de enfrentamientos con los grupos armados. Estas situaciones produjeron desplazamientos masivos hacia Venezuela.

Don Gerardo narra que, a principios del 2000, se asentaron los grupos paramilitares en el departamento. Aprovechando la ausencia estatal, el interés por los corredores de narcotráfico y el poder político, la guerra se encrudeció. Con tristeza, afirma que fue una época muy dura, con grandes impactos en la sociedad por los asesinatos masivos y las constantes desapariciones.

Habla también sobre los impactos que ha vivido, no solo como consecuencia de las acciones armadas en contra de la infraestructura de hidrocarburos, sino por la misma actividad petrolera. Recuerda algunos impactos ambientales como: la Laguna del Hipa y los caños que se desprenden de ella se han secado, y como consecuencia han muerto diferentes especies de peces y la fauna silvestre ha sufrido duros golpes en sus formas de vida. En palabras de don Gerardo, "*hasta se ha evidenciado alta presencia de metales pesados en las aguas*". También recuerda impactos sociales: don Gerardo cuenta que el aumento poblacional en el departamento de Arauca, por cuenta de las grandes expectativas que ofrecía la industria de hidrocarburos, trajo consigo "*inseguridad y carestía*". Las afectaciones en la economía también han sido muy grandes y, paradójicamente, hoy han tenido que importar ganado y diferentes frutas desde Venezuela.

Gerardo narra las diversas formas como la comunidad ha logrado afrontar estas situaciones de violencia. La primera ha sido la sustitución de cultivos ilícitos por el cultivo de Sacha Inchi y su procesamiento en aceite, iniciativa liderada por excombatientes de las FARC; la segunda, la exigencia y la constante negociación con las empresas de hidrocarburos para contratar personal de la región, ya que la economía se mueve aún más si hay posibilidades de empleo para los locales; y la tercera, la confianza que las entidades departamentales y nacionales le pueden devolver al campesinado araucano implementando diferentes políticas sociales que se pueden ejecutar gracias a las regalías.

Siempre guarda la esperanza de que la defensa por su territorio genere cada vez mayores impactos positivos y que el cuidado de sus recursos naturales y el desarrollo de su región crezcan para beneficiar a las comunidades.

Andrés Rodríguez[97]

Afrodescendiente y gestor cultural del área de influencia del OCC

"Paz para las comunidades y los ecosistemas"

Andrés, afrodescendiente oriundo de Santander de Quilichao (Cauca), nació en 1983. Cuenta que en la cultura afro es muy común que los nietos se críen con los abuelos debido a que los padres salen a trabajar. Este fue su caso: fue criado por su abuelo y tíos porque su papá estaba trabajando en Arauca como mecánico. Sin embargo, en 1999, cuando tenía 15 años, se fue a Arauca con su padre. Actualmente vive en Saravena y trabaja en este municipio y en otros aledaños.

Al igual que su padre, es papá soltero y tiene dos hijos[98], de 5 y 7 años. Aunque no tiene mucho tiempo para descansar —y en vista de que no pudo disfrutar con su padre durante su niñez—, don Andrés procura dedicar la mayor parte de su tiempo libre a sus hijos, acompañándolos en sus actividades deportivas y de pintura. En ocasiones, también se dedica a leer y analizar algunos de los temas de los proyectos en los que está trabajando sobre asesorías culturales y vigilancia de los derechos humanos, especialmente en Boyacá.

Sobre los eventos que lo han marcado personalmente, don Andrés dice que, entre 1992 y 1998, cuando el cartel de Cali dominaba la zona, en el Cauca empezaron a ocurrir muchos asesinatos. La dimensión del asunto era tal, que uno de los pasatiempos con sus hermanos y amigos de la infancia era irse para el río a contar muertos.

En 1999, cuando vivía en Arauca, llegaron los grupos de autodefensas, quienes realizaron un gran número de masacres. Más tarde, cuando los paramilitares se fueron, las guerrillas del ELN y las FARC se empezaron a enfrentar y reclutaron niños forzosamente. En esa época don Andrés fue reclutado por el Ejército Nacional y decidió estar algunos años lejos de su familia por miedo a las retaliaciones de las guerrillas si llegaban a enterarse de que pertenecía al Ejército. Don Andrés ahorró algo de dinero en el Ejército, volvió a Arauca, y decidió ingresar a la universidad a estudiar porque *"nunca (le) ha gustado la vida de las armas"*.

Empezó a estudiar en la Universidad pero, en 2008, cuando tenía 25 años y estaba en séptimo semestre, tuvo un accidente en una moto. Eso le impidió terminar su carrera, pero también le hizo cambiar su vocación porque vio muchas cosas cuando estaba hospitalizado. Don Andrés empezó a asesorar a personas y como vio que *"el pueblo había perdido el horizonte"*, decidió apoyar procesos organizativos y de construcción social. Esa nueva vocación le ha generado dificultades con grupos al margen de la ley: estuvo secuestrado en 2016 por el ELN y ha sido víctima de dos atentados. Situaciones que ha superado gracias al apoyo de miembros de la comunidad afro y campesinos con los que ha trabajado.

Don Andrés ha reconstruido la memoria colectiva de su pueblo y menciona que, en la época de la violencia —particularmente en los años 1942, 1946, 1948 y 1952—, se dio un grave desplazamiento de población negra[99] del Pacífico y de la Costa Caribe hacia el interior del país. Él cree que durante estos procesos *"la comunidad negra ha puesto mucha sangre y al final no se ha hecho un reconocimiento de la afectación que ha tenido esta comunidad, precisamente porque no había una ley que antes amparara a*

97. El nombre real del participante fue cambiado para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.
98. Los nombres de sus hijos fueron omitidos para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.
99. El participante se refiere de esta forma a su grupo étnico.

la comunidad". Eso lo cambió un poco la Ley 70, que reconoce a sus comunidades.

Frente a sus tradiciones y costumbres, menciona que cuando se fue del Cauca se perdieron muchas cosas, pero cada vez que vuelve empieza a recuperarlas, sobre todo la música y la comida: *"Cuando uno se va, parte de los recuerdos se van quedando atrás"*, comenta. Don Andrés trabaja en procesos por recuperar las tradiciones culturales afro, pues considera que son una parte fundamental de la lucha y la reivindicación de sus derechos.

También cree que, con la llegada de la industria de hidrocarburos, se han generado cosas positivas y negativas. Sobre las primeras, considera que la región ha mejorado y ha aumentado la oferta educativa gracias al convenio de una empresa petrolera con un instituto educativo público[100]; que ha crecido el comercio de restaurantes y hoteles, y que, en algunos casos, se han tecnificado los cultivos. Sobre las segundas, por su parte, piensa que se ha incrementado el pie de fuerza, la violencia, los combates, los asesinatos selectivos y el fenómeno de la prostitución. Don Andrés hace referencia a un estudio que indicó que, en 2011, había dos o tres "lugares de citas", pero que actualmente existen alrededor de 70. Este fenómeno conlleva a un aumento en las enfermedades sexuales.

Estos cambios en las dinámicas sociales se dan por cuenta de la baja oferta laboral. Don Andrés afirma que las voladuras representan una oportunidad de trabajo para los pobladores, pero los puestos son pocos, por lo que las personas de la comunidad se los pelean, cegados por los celos y la envidia. Tanto ha crecido la expectativa laboral por las voladuras del oleoducto Caño Limón-Coveñas (OCC), que una empresa petrolera que se encuentra en el área empezó a realizar reuniones de concientización con la comunidad.

El primer recuerdo que tiene del OCC es el de tirarse a una zanja porque estaban "*dando plomo*" mientras él trabajaba cerca al oleoducto con una empresa petrolera entre 2014 y 2015. Don Andrés recuerda claramente ese día y una serie de eventos que le sucedieron: primero fue la voladura del oleoducto; después, la balacera durante el proceso de limpieza del crudo, y luego, que en el lugar quedaron cinco cilindros que no habían estallado.

También recuerda que, durante sus dos años trabajando con esta empresa, un compañero falleció debido a la explosión de una mina, y que, en otra ocasión, todos los empleados de las empresas que trabajaban para el oleoducto se convirtieron en objetivo militar. Dado que estos hechos lo afectaron emocionalmente, tomó la decisión de no seguir trabajando allí y se refugió en la casa de su familia, en la que estuvo tres meses sin salir.

Cuenta que en 2013 ocurrieron tres voladuras al OCC en la parte de Toledo cerca a Convención, y que el derrame fue a parar al río Arauca: *"Daba tristeza uno mirar peces, bagres de 20 - 30 kilos muertos a la orilla, muriéndose contaminados del crudo … cachama, palometa, miles y millones de peces que bajaban muertos … eso ha llevado a que en el río Arauca la población de peces se haya reducido en tamaño … nosotros los negros somos pescadores por naturaleza. Cuando usted iba a un río llegaba y tenía pescado, llegaba, iba y caminaba media hora, y tiraba la atarraya y ya sacaba el pescado que necesitara para la comida. Ahorita una persona puede durar todo el día en una canoa río arriba y río abajo y no consigue un pescado*".

Otro evento que don Andrés recuerda con claridad ocurrió en el 2015, cuando se dieron una serie de voladuras en la vereda la Blanquita, que ocasionaron un derrame de crudo al río Róyota y al caño. El impacto llevó a que la

100. Se omitieron los nombres de empresas e instituciones educativas para efectos de anonimidad.

contaminación y la mancha de crudo llegaran hasta la ciudad de Arauca. La mancha duró seis meses y aún ahora se ven las piedras manchadas en los ríos. "*Fue un episodio muy dramático porque uno bajaba de las playas donde estaban los caseríos y todo estaba untado de crudo; la gente que extraía agua del río Arauca ya no podía estar porque estaba contaminada y pues eso cambió la dinámica social de acá*", recuerda.

Entre estos cambios, don Andrés menciona que se vieron obligados a improvisar "*puntillos*" para el consumo de agua, pero también que, debido a que estas comunidades rurales tienen pozo séptico, el agua obtenida por los puntillos para el consumo humano estaba contaminada por cuenta de su cercanía con los pozos. A pesar de la emergencia sanitaria, don Andrés menciona que luego se creó un sistema de acueducto rural con el apoyo de la municipalidad.

Frente a su proyecto de vida, don Andrés reflexiona acerca del apoyo que le ha brindado a muchos jóvenes en la región para ingresar a la universidad, y luego, emocionado, dice que él también terminará sus estudios universitarios en la carrera de ciencias políticas.

Finalmente, don Andrés agradece a la Comisión de la Verdad por "*ser la voz de quienes no pueden hablar. Ser oídos para quienes no han sido escuchados. Ser consuelo a los batidos. Ser esperanza en medio de la tristeza y sobre todo ser justicia en un país tan carente de ella*". Don Andrés menciona que la labor de la Comisión es "*la mejor forma de construir paz*"; así mismo, que alivia "*la carencia de justicia en el corazón de las personas*".

Alejandro Carrillo[101]

Campesino habitante del área de influencia del OCC

"Yo quiero que nos cuidemos unos a otros"

Don Alejandro Carrillo nació el 3 de octubre de 1964 en la vereda Mundo Nuevo, en Concepción (Santander). Vivía en una finca con sus papás y nueve hermanos, de los cuales dos fallecieron hace cerca de diez años, uno por culpa de un cáncer y otro por una cirugía que salió mal.

Don Alejandro recuerda que él y sus hermanas solo alcanzaron a hacer la primaria porque debían trabajar, pero también que eso ayudó a formarlo. Recuerda que cuando iba a la escuela tenía que caminar dos horas; entraba a las ocho de la mañana, salía a las 12 del mediodía a almorzar y luego tenía clase de dos a cuatro de la tarde. Después tenía que volver a la finca a ayudarle a sus papás con el trabajo. Desde pequeño, debía limpiar la finca con machete y sembrar para alimentarse. En la finca tenían todo lo necesario para vivir: había ganado, gallinas, cerdos, vacas, cultivos de frijoles, plátano y yuca, que les permitían autosostenerse.

Don Alejandro es un católico que cree que todas las religiones son buenas y que lo importante es tener buenas relaciones con todo el mundo: "*Yo tengo buenas relaciones con la gente, soy amigo de todo el mundo, todo el mundo me quiere y yo vivo feliz*", dice.

Entre risas, recuerda las festividades con su familia y los juegos junto a sus hermanos. Como no les daban regalos, ellos se divertían corriendo y jugando con lo que encontraran en la finca: troncos, árboles y raíces. Hasta que un día sus papás decidieron venderla porque quedaba lejos del pueblo (se demoraban dos días para llegar hasta Concepción), y compraron una finca más cercana.

101. El nombre real del participante fue cambiado para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.

Pero pronto tuvieron que abandonarla porque empezaron a señalarlos de ser guerrilleros, aunque su padre decidió quedarse un tiempo más. Los hermanos se dividieron entre Fortul, Saravena, Cubará y Cúcuta. Más tarde, su padre tuvo que irse para Cubará porque el Ejército le quemó la finca y todas sus pertenencias, igual que a todos los vecinos: "*La mayoría de las personas tuvieron que abandonar sus tierras por el conflicto y el Incoder fue quien las compró*", dice.

Cuando tenía 18 años, Alejandro decidió irse con su actual esposa a Bucaramanga, donde vivieron cerca de 17 años y tuvieron a su primer hijo. En Bucaramanga y Lebrija trabajó durante diez años con ganadería y galpones de gallinas ponedoras. Después de 23 años, se fueron a vivir a Cubará (Boyacá), en donde están actualmente y donde esperan continuar por el resto de sus días. Hoy están en la vereda Cañaguata junto con dos de sus cuatro hijos, sus tres nietos —a quienes dedica su tiempo libre—, y su esposa. Sus otros dos hijos viven en Fortul y Arauca.

Cuando se le pregunta por el conflicto armado y los atentados a los oleoductos, recuerda que hace 10 años presenció la primera voladura del Caño Limón-Coveñas, pero no tiene muchos recuerdos del hecho y tampoco está seguro de quién lo hizo. Dice, sin embargo, que siempre se cree que fue el ELN. Don Alejandro cuenta que 432 metros del oleoducto pasan por toda su finca, específicamente por el patio, y que la primera vez que volaron el tubo, él no estaba.

Después se enteró de que, cuando intentaron entrar a repararlo, se formó chispa y se armó un incendio grande que quemó todo a su alrededor, y que además se derramó crudo. También recuerda que hace cuatro años hicieron dos atentados al oleoducto alrededor de 200 metros de su casa. Para don Alejandro, las afectaciones más claras que ha visto han sido al medio ambiente, tanto a la vegetación como a los animales. El ganado resulta especialmente afectado, porque se alimenta de las plantas y de las fuentes hídricas.

Con un tono de desmotivación en su voz, habla de cómo cambia el paisaje cuando hay un derramamiento de crudo. Cuenta que el color del pasto y del agua cambian: el pasto se vuelve amarillento y el agua deja de verse con ese tono cristalino. Afirma, incluso, que hay partes en su finca donde el pasto no ha vuelto a crecer después de cinco años.

Aunque don Alejandro ha visto los esfuerzos de la empresa por descontaminar y reparar el daño causado por los derrames, y además ha trabajado en la reparación de las afectaciones, sabe que "*nunca se recoge el 100%; siempre queda algo, quedan escombros en el agua, la tierra y los animales*". Explica que al descontaminar se utilizan algunos motores para recoger el crudo, se usa aserrín cuando no hay crudo "*porque se entierra*", y si cae al agua se pone una barrera y se recoge con baldes. Sin embargo, se ha dado cuenta que los peces no vuelven a nacer en esas aguas y los que estaban, se mueren.

Don Alejandro dice que le gustaría que llegara alguna empresa que generara otra clase de trabajos, porque las de petróleo, aunque son una fuente de empleo, generan un daño. Además, aunque la gente antes se asustaba y ahora está acostumbrada, sigue con miedo de trabajar arreglando las afectaciones, pues se puede encontrar con una carga explosiva.

Aunque el Ejército llega a inspeccionar el área antes de que alguien más entre, don Alejandro no tiene muy claro si el Estado hace algo más para ayudar y le gustaría que la comunidad ayudara a cuidar el oleoducto, porque las voladuras los afectan a todos. En un futuro, le gustaría seguir viviendo en su finca y que sus hijos le ayudaran a trabajar allí. Por eso, le parece tan importante que se minimicen los impactos al oleoducto o que se "*cuide entre todos*".

A don Alejandro le gustaría que la Comisión de la Verdad sepa que personas como él han sido afectadas directamente por ataques al oleoducto ya que éste pasa por la mitad de sus "*finquitas*", y esto les daña las fuentes hídricas más

que todo, y también la vegetación y los árboles. Comenta, por ejemplo, que debido al derrame de crudo del oleoducto "*cuando se le prende candela a todo eso, se queman todos los arbolitos*".

Finalmente, le dice a la Comisión que vean la posibilidad de recompensar de alguna forma a las personas que han sido afectadas por la voladura de oleoductos, que tengan en cuenta que todo lo que se destruye ya no vuelve a quedar igual. Don Alejandro termina mencionando: "*entre todos nos ayudaremos, nos colaboraremos para estar pendientes de que no vuelvan a suceder esas cosas, por ejemplo, en la finca, en los caños*".

2.4. Oleoducto Trasandino: una breve contextualización

El OTA fue construido por la Texas Petroleum Company en 1969. Tiene una longitud de 307 kilómetros, una capacidad de bombeo de 48.000 barriles por día, y su flujo promedio es de 2.000 barriles por hora. Ecopetrol compró las acciones de la Texas Petroleum en noviembre de 1979 y asumió su total administración el 29 de abril de 1981. Su importancia recae en que es el único oleoducto en el pacífico colombiano que comercializa el hidrocarburo y sus derivados con los mercados de Asia[102].

El OTA atraviesa un total de 12 municipios: Orito, en Putumayo, y los municipios de Córdoba, Puerres, El Contadero, Gualmatán, Pupiales, Aldana, Guachucal, Piedrancha (Mallama), Ricaurte, Barbacoas y Tumaco, en Nariño[103]. En el puerto de Tumaco, el crudo transportado se exporta o se lleva a la refinería en Cartagena para ser convertido en combustible. Existen tres oleoductos adicionales en Putumayo: San Miguel-Orito (OSO), Mansoyá-Orito (OMO) y Churuyaco-Orito (OCHO), que llevan crudo al municipio de Orito. Una parte de ese crudo es transportado por el OTA hasta el puerto de Tumaco[104]. El total de población ubicada a lo largo de los municipios del OTA es de 323.901 residentes, de los cuales 161.423 son mujeres (49.8%) y 162.478 hombres (50.2%). Su composición étnica equivale a 155.760 afrocolombianos (48,1%); 69.361 indígenas (21.4%); 70 raizales y un residente palenquero[105]. En cuanto a biodiversidad, los municipios del OTA tienen un total de 1.029 especies de flora y fauna, de las cuales 58 se encuentran en estado vulnerable, 44 en peligro y 9 en peligro crítico[106].

2.4.1. Afectaciones a la vida de las personas vinculadas al OTA: perspectiva regional

Frente a los ataques al OTA, en la tabla 7 se presentan los hallazgos de la BD ACCIONES y AFECTACIONES de la FIP respecto a los registros sobre tipos de acción *versus* registros nacionales.

De acuerdo con los resultados de la base de datos construida por la FIP, se registraron 448 acciones armadas en contra del OTA durante los 29 años de estudio, que equivalen al 12% de las acciones armadas nacionales. Si se analiza la concentración geográfica de acciones armadas contra el OTA *versus* las afectaciones, es posible establecer una paridad entre los departamentos y municipios con más registros en ambas variables, con concentraciones muy superiores en Orito y Valle del Guamuez (Putumayo), y Tumaco, Barbacoas, Mallama y Ricaurte (Nariño).

102. Agencia Nacional de Hidrocarburos (14 de diciembre de 2019). Asesor virtual. Recuperado de: http://www.anh.gov.co
103. Ecopetrol (2006). El Oleoducto Trasandino. Bogotá.
104. Información proporcionada por funcionario de Ecopetrol en entrevista para historias de vida.
105. Para efectos de correlación de datos, se utilizó la información demográfica del censo del 2005 debido a que la información respecto a la composición étnica del censo del 2018 aún no se encuentra disponible. DANE (2005) Pertenencia étnica. Recuperado de http://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/pertenencia-etnica/
106. SIB (2019). Catálogo de la Biodiversidad. Recuperado de http://catalogo.biodiversidad.co

Tabla 7. Número de acciones armadas en contra del OTA vs acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera entre 1986 – 2015

ACCIÓN	ATENTADOS OTA	ATENTADOS NACIONAL
ATAQUE CON EXPLOSIVOS	279	2193
NO IDENTIFICADO	147	1244
ATAQUE CON ARMA DE FUEGO	11	99
MAP / MUSE	3	18
QUEMA DE VEHÍCULO	3	15
AMENAZA	2	71
HURTO	2	10
RETÉN ILEGAL	1	3
SECUESTRO	0	2
EMBOSCADA	0	2
HOMICIDIO	0	2
TOTAL	**448**	**3659**

A continuación se presenta una contextualización de Putumayo y Nariño en relación con el OTA, así como sus dinámicas y cambios frente a la industria de hidrocarburos.

Putumayo

La bonanza de hidrocarburos que se dio en Putumayo empezó en la década de los 60, convirtiendo a 1969 en el año de mayor productividad gracias a más de 80.000 barriles de petróleo diarios[107]. Algunas de las actividades destacadas alrededor de la incursión de la industria de hidrocarburos fueron la creación y limpieza de caminos por parte de macheteros, la perforación de pozos y la instalación de la tubería del OTA[108]. Esta bonanza atrajo a personas del interior del país[109], así como a campesinos, trabajadores y desempleados que buscaban oportunidades de trabajo en las áreas cercanas al campamento de hidrocarburos[110]. Como consecuencia, se produjo un rápido crecimiento poblacional y se creó el municipio de Orito, el 1 de julio de 1979[111].

Un reporte sobre el impacto histórico de las actividades de hidrocarburos en los pueblos indígenas menciona que, a inicios de los 60 en Putumayo, una comisaría tenía un 65% de habitantes indígenas (unas 13.000 personas), la mayoría de ellas asentadas en el territorio aledaño a los ríos Guamuez y Orito, y pertenecientes al pueblo Kofán, mientras que el 35% restante eran personas no indígenas (7.000 habitantes). Con la llegada de la industria de hidrocarburos se transformó drásticamente esa configuración: en 1997, la relación poblacional cambió y dejó apenas un 10% de población indígena[112].

107. Torres Solórzano, D. (2014). Relación gran empresa, territorio y desarrollo económico local, en Orito Putumayo (tesis de maestría). Universidad de los Andes, Bogotá D.C., Colombia.
108. Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). Petróleo, coca, despojo territorial y organización social en Putumayo. Bogotá.
109. Angulo Muñoz, R. A. (2010). Economías extractivas y desarrollo sostenible: análisis y reflexiones de sus relaciones, a partir de la explotación petrolera del Putumayo (tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C., Colombia.
110. Torres Solórzano, D. (2014). Relación gran empresa, territorio y desarrollo económico local, en Orito Putumayo (tesis de maestría). Universidad de los Andes, Bogotá D.C., Colombia.
111. Ibídem.
112. ONIC (1997). Impacto histórico de las actividades petroleras sobre los pueblos indígenas en Colombia. Bogotá.

Mapas 14 y 15. Concentración geográfica de acciones y afectaciones al OTA

MAPA 14

Acciones ilegales en el marco del conflicto armado contra el Oleoducto Trasandino 1986-2015

CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 8 km

0 25 50 100 150 200 km

Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

RED DE OLEODUCTOS

Oleoducto Trasandino

NÚMERO DE ACCIONES 1986 - 2015

1 | 2-4 | 5-25 | 26-64 | 65-112

MAPA 15

Afectaciones por acciones ilegales en el marco del conflicto armado contra el oleoducto Trasandino 1986 - 2015

CONVENCIONES MAPA

Escala: 1 cm = 8 km

0 25 50 100 150 200 km

Base cartográfica: ESRI 2011
Fuente: Bicentenario 2019, Ecopetrol 2014, Ocensa 2016 y FIP 2019
Elaboró: FIP 2019

RED DE OLEODUCTOS

Oleoducto Trasandino

NÚMERO DE ACCIONES 1986 - 2015

1 | 2 | 3-12 | 13-51 | 52-138

Finalmente, el departamento de Putumayo presentó en el 2005 un 34.5% del total de su población que vive en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)[113]. En 2018 este índice presentó una disminución con una proporción de 18.41% de la población total con NBI. Adicionalmente, en 2018 el municipio de Orito tenía un 22.17% de población con NBI[114].

Nariño

El de Tumaco no es solo el principal puerto de hidrocarburos de la costa pacífica colombiana, sino que se considera el segundo del país después del de Coveñas. Así como en Putumayo, la bonanza de hidrocarburos en Nariño empezó en los años 60 y decayó luego en las siguientes décadas. En los años de bonanza, el puerto de Tumaco movía mensualmente alrededor de un millón de barriles de petróleo, que venían en su mayoría del municipio de Orito y de Ecuador. Desde el 2000, se evidenció una gran caída en la producción de hidrocarburos en Nariño, algo que se explica, en parte, por el reinicio de las operaciones del oleoducto fronterizo del Ecuador, el declive en pozos petroleros en Putumayo y los atentados al OTA[115].

Actualmente, tanto Nariño como Putumayo están catalogados entre los mayores productores de hoja de coca y cocaína. Incluso antes del proceso de paz con las FARC-EP, las acciones de esta guerrilla contra la infraestructura de hidrocarburos tenían como fin obtener el crudo que se usaba como ingrediente para producir cocaína[116]. Esta tendencia se consolidó en Nariño con el montaje de "*refinerías artesanales*", donde se procesaba el crudo robado del OTA para crear sus propios productos derivados[117]. En la actualidad, los grupos disidentes de esta guerrilla continúan con esta modalidad de acción.

Frente a las condiciones generales del departamento, para el 2005 el 43,6% del total de la población de Nariño presentó Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)[118]. En 2018 este índice disminuyó a una proporción de 21.59%[119].

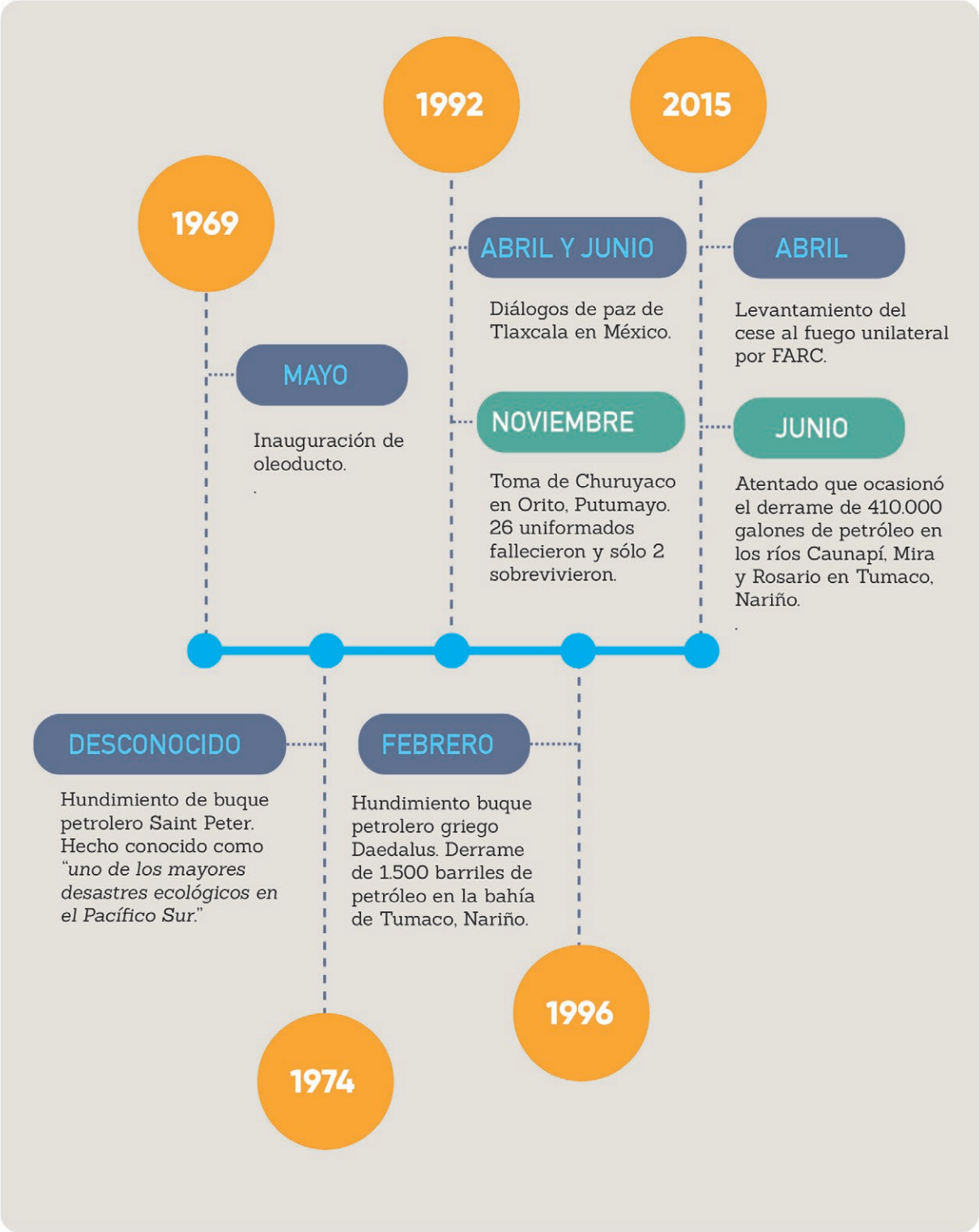
Es posible establecer una serie de hitos históricos sobre la llegada de la industria petrolera, el conflicto armado y ataques al OTA que coinciden con los departamentos analizados. Los hitos en color azul hacen referencia a fechas representativas para efectos de contextualización, y los hitos en color verde se refieren a los eventos frente a ataques a la industria de hidrocarburos. Se presenta una línea de tiempo que sintetiza la tendencia:

Hundimiento de buque petrolero Saint Peter (1974)

Este buque, de nacionalidad liberiana, contenía 33.000 toneladas de crudo y se hundió en la bahía Ancón de Sardinas (Ecuador)[120]. El hecho, conocido como "*uno de los mayores desastres ecológicos en el Pacífico Sur*[121]", afectó a un área equivalente al 10% (1.300 kilómetros) de la costa pacífica en Colombia[122].

113. DANE (2005). Boletín Censo General 2005 Necesidades Básicas Insatisfechas. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo/Bol_nbi_censo_2005.pdf
114. DANE (s.f.). Necesidades básicas insatisfechas (NBI). Recuperado de https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-portema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicasinsatisfechas-nbi
115. Hoz, J. V. (2007). Economía del Departamento de Nariño: Ruralidad y Aislamiento Geográfico. Cartagena: Banco de la República.
116. El Espectador (20 de julio de 2014). Cruda realidad de Orito, Putumayo. Recuperado de https://cesed.uniandes.edu.co/cruda-realidad-de-orito-putumayo/
117. El Espectador (8 de septiembre de 2014). Ejército destruye dos "refinerías" de petróleo de las Farc en Nariño. Recuperado de https://www.elespectador.com/noticias/judicial/ejercito-destruye-dos-refinerias-de-petroleo-de-farc-na-articulo-515432
118. DANE (2005). Boletín Censo General 2005 Necesidades Básicas Insatisfechas. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo/Bol_nbi_censo_2005.pdf
119. DANE (s.f.). Necesidades básicas insatisfechas (NBI). Recuperado de https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-portema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicasinsatisfechas-nbi
120. CETMAR (s.f.). Catástrofes y accidentes. Recuperado de https://www.cetmar.org/documentacion/mareas_negras_catastrofes.htm
121. Ibídem.
122. El Espectador (29 de octubre de 2016). Tumaco sigue a la espera, más de un año después del histórico derrame petrolero. Recuperado de https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/tumaco-sigue-espera-mas-de-un-anodespues-del-historico-articulo-662923

Línea de tiempo 2. Hitos de acciones armadas históricas en contra del OTA



Fuente: Elaboración FIP

En 1984 se creó el Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Pacífico San Andrés de Tumaco, como un centro de investigación que respondiera a los riesgos presentados por la contaminación del océano y las fuentes hídricas del Pacífico[123].

Diálogos de paz de Tlaxcala (abril y junio, 1992) y la toma de Churuyaco (7 de noviembre, 1992)

En abril y junio de 1992 se realizaron negociaciones en el Centro Vacacional La Trinidad en el estado de Tlaxcala, México, entre el Estado colombiano y las guerrillas FARC-EP, ELN y EPL. Sin embargo, debido al secuestro del exministro Argelino Durán Quintero por parte del EPL y su posterior muerte por cuenta de un ataque cardiaco, se detuvieron los diálogos en mayo de 1992[124]. Meses después de la ruptura definitiva de los diálogos de paz, se dio la Toma de Churuyaco, en la vereda Churuyaco, ubicada en el municipio de Orito (Putumayo). Este ataque de las FARC-EP estaba dirigido a la estación de bombeo que lleva el crudo al OTA. La estación estaba custodiada por la policía, pero aun así las FARC-EP incursionaron en las horas de la madrugada y mataron 26 policías. Solo sobrevivieron dos[125].

Hundimiento de buque petrolero Daedalus (26 de febrero, 1996)

En febrero de 1996, 1.500 barriles de crudo se derramaron en la bahía de Tumaco (Nariño) debido al hundimiento del buque griego Daedalus. Este derrame ocasionó una crisis ambiental y social en la que murieron una gran cantidad de peces causando que, sólo en la comunidad pesquera de la vereda la Playa, 32 niños sufrieran de desnutrición debido a la falta de acceso a alimentos[126].

Levantamiento del cese al fuego unilateral por parte de las FARC-EP (22 de mayo, 2015) y atentado en Tumaco, Nariño (21 de junio, 2015)

Durante el reciente proceso de paz entre las FARC-EP y el Estado colombiano, se reportó también un hito en las acciones armadas contra el OTA. En mayo de 2015, el levantamiento del cese al fuego unilateral por parte de las FARC-EP desencadenó una oleada de ataques a la infraestructura petrolera; según Ecopetrol, del 27 de mayo al 10 de junio de 2015 se dio, al menos, una acción armada diaria en contra del OTA[127].

No obstante, el mayor ataque con explosivos en contra del OTA se registró el 21 de junio de 2015. La acción, ejecutada por las FARC-EP, causó la tragedia ambiental más grave de la última década: 410.000 galones de crudo derramados en los ríos Caunapí, Mira y Rosario, ubicados en el municipio de Tumaco. La voladura ocurrió en el tramo del OTA aledaño a la vereda El Pinde, y sus afectaciones sociales incluyeron la falta de acceso a agua potable de más de 110.000 residentes de este municipio, la imposibilidad de 11.300 familias de recoger las pianguas de los manglares, y 14.000 pescadores artesanales que se quedaron sin acceso a su fuente de trabajo. Eso sin contar la contaminación de fuentes hídricas, manglares, y la muerte de peces y aves[128].

123. El País (21 de febrero de 2011). Centro de Investigaciones Oceanográficas del Pacífico cumple 27 años. Recuperado de https://www.elpais.com.co/valle/centro-de-investigaciones-oceanograficas-del-pacifico-cumple-27-anos.html
124. Indepaz (s.f.). Diálogos de Tlaxcala en 1990 – 1991. Recuperado de http://www.indepaz.org.co/wpcontent/uploads/2013/04/Dialogos_de_Tlaxcala_en_1990.pdf
125. El Tiempo (8 de noviembre de 1992). Asesinados 26 policías ayer. Recuperado de https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-23722o
126. El Espectador (29 de octubre de 2016). Tumaco sigue a la espera, más de un año después del histórico derrame petrolero. Recuperado de https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/tumaco-sigue-espera-mas-de-un-anodespues-del-historico-articulo-662923
127. Semana (10 de junio de 2015). Fin de la tregua: así atacan las FARC a la infraestructura petrolera. Recuperado de https://www.semana.com/nacion/galeria/fin-de-la-tregua-las-farc-atacan-la-infraestructura-petrolera/430797-3
128. El Tiempo (18 de junio de 2016). Se cumple un año de la 'más grave tragedia' ambiental de la década. Recuperado de https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16624079

Resguardos Inda Guacaray e Inda Sabaleta del pueblo Awá (Tumaco, Nariño).

En 2018, el pueblo Awá presentó una demanda en contra del gobierno colombiano y Ecopetrol por afectaciones hacia los resguardos Inda Guacaray e Inda Sabaleta, como consecuencia del derrame de crudo en territorio indígena[129]. El pueblo Awá se ha visto directamente afectado por los ataques a la infraestructura del OTA tanto por aquellos perpetuados por las FARC-EP, como por el derrame ocasionado por válvulas ilícitas.

Estos son los hitos de las afectaciones por derrame de crudo del OTA establecidos por el pueblo Awá:

Agosto, 2009. Un mal manejo de las válvulas ilícitas ocasionó el derrame de crudo por ocho días en el resguardo Inda Sabaleta, ubicado en el corregimiento de Guayacana (Tumaco). Las afectaciones incluyeron contaminación de las fuentes hídricas para el consumo de agua y actividades pesqueras.

Agosto, 2010. El quiebre de una tubería como consecuencia de una válvula ilícita, ocasionó el derrame de petróleo por tres semanas en las quebradas La Cuerera e Inda, ubicadas en el corregimiento Guayacana. El pueblo Awá realizó el proceso de recolección de petróleo.

Noviembre, 2011. Este ataque con explosivos al OTA por parte de las FARC-EP, afectó gravemente al pueblo Awá debido a que el derrame de crudo duró tres meses. Además, sucedió en la época de verano, lo que ocasionó un grave tema de salubridad debido a los olores emergentes del crudo junto al de los animales muertos por el derrame. Esta voladura se dio en el tramo del OTA aledaño a la quebrada Inda y también ocasionó la afectación de cultivos cercanos.

Junio, 2015. Debido al levantamiento del cese unilateral del fuego por parte de las FARC-EP, se realizaron una serie de ataques al OTA en Tumaco que afectaron gravemente al pueblo Awá privándolos de acceso a agua potable[130].

129. Verdad Abierta (19 de abril de 2018). Indígenas Awá emprenden batalla judicial contra Ecopetrol. Recuperado de https://verdadabierta.com/indigenas-awa-emprenden-batalla-judicial-contra-ecopetrol/
130. Ibídem.

2.4.2. Historias de vida OTA

Mario Román[131]

Hombre de una comunidad indígena de la zona de influencia del OTA

"Un indígena de servicio y cultura"

Don Mario Román, quien nació y creció en el municipio de Orito, en Putumayo, se siente muy orgulloso de pertenecer al pueblo Siona. Tiene ocho hermanos con quienes comparte recuerdos imborrables relacionados con la paz vivida durante su juventud. En esa época conoció a su esposa, a quien describe como una mujer comprensiva y paciente, y con la que formó un hogar de nueve hijos, de quienes habla con gran afecto.

De sus "*años mozos*" —como los llama don Mario—, recuerda que le gustaba hacer artesanías, pues reconoce que siempre ha sido muy hábil para el trabajo con la madera. Cuenta que su pasatiempo favorito es salir a cazar, algo que considera todo un arte, y aunque les teme a las tormentas nocturnas, siempre ha preferido hacerlo en horas de la noche. Traer el alimento para su familia es su gran motivación y añora los momentos en que vivían en comunidad sin tener necesidad del dinero, abasteciéndose solo con lo que les brindaba la naturaleza.

Su comunidad ha tenido que enfrentar diferentes retos. Don Mario cuenta que, debido a las constantes fumigaciones con glifosato, los cultivos con los cuales sustentaban su diario vivir (plátano, yuca y maíz) han disminuido drásticamente, lo que los ha obligado a buscar otras formas de sustento. "*La tierra no nos brinda lo suficiente para subsistir, los cultivos ya no dan lo mismo y hemos tenido que recurrir a comprar en otras comunidades ciertos víveres para el diario*", dice don Mario.

Lo que más valora de su pueblo son las ceremonias de Yagé que "*están dirigidas desde un aspecto espiritual*" para agradecerle a la naturaleza por la salud y la vida, y que les sirven para pedir su protección. Don Mario es uno de los médicos seguidores del Yagé. Todos los viernes hace los rituales, comparte con su familia esta tradición y, aunque no se considera una persona religiosa, cree en Dios, su "*Dius*".

Cuenta que su filosofía de vida es saber tratar a las personas, hablar las verdades con respeto y ser un mediador. Dice, con énfasis, que "*a este mundo no le puede faltar comprensión, educación, espiritualidad. Tierra buena para vivir, no puede faltar agua*". Se impresiona con las maravillas de la naturaleza, le parecen increíbles las construcciones de Machu Picchu y se emociona cuando menciona que su gran ídolo es Gabriel García Márquez o que le gustaría conocer a Barack Obama, a quien admira por su humildad y sencillez.

Cuando habla de las consecuencias del conflicto armado, su voz cambia. Cuenta, con nostalgia, que a pesar de que durante muchos años su comunidad fue un territorio de paz, llegó un momento en que se vio afectada por la violencia. Grupos armados al margen de la ley hicieron presencia para obtener el control territorial del petróleo, que para don Mario es "*tan llamativo como el oro*".

Dice también que diferentes petroleras han explotado el recurso. Haciendo memoria, recuerda que la primera en ingresar a la región fue Gran Texas, a principios de los años 60; desde entonces, se han visto afectados por los ataques a los oleoductos y también por la extracción del crudo. Don Mario cuenta que todo eso afecta el equilibrio de la naturaleza y le preocupa que "*nadie está en la capacidad de devolverle a la tierra lo que se le han llevado*". Su gran pregunta es: "*¿Cómo las petroleras les*

131. El nombre real del participante fue cambiado para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.

regresan a las comunidades el territorio sano, como era en un principio?".

La explotación del petróleo, dice don Mario, cambia la naturaleza, el estado de salud y las formas de vida de los habitantes del territorio, quienes han abandonado actividades cruciales que los construyen como comunidad —como la pesca y la caza a la orilla de los ríos—, así como las celebraciones familiares. Le entristece ver cómo los ríos (el Guamuez, el Putumayo, el Orito y la Hormiga, por ejemplo), se han visto afectados en varias ocasiones por cuenta de los ataques a los oleoductos. Don Mario enfatiza que estos ataques tienen un gran impacto "*más que todo en el agua, se han secado ríos y los animales tienen infecciones*". Eso ha aumentado la posibilidad de que varias especies acuíferas se extingan.

Don Mario cuenta que los ataques a los oleoductos se suspendieron durante el proceso de paz, pero que actualmente, desde hace dos o tres meses, están regresando a la región con un objetivo específico: atacar a la industria petrolera. Sin embargo, el daño causado a la infraestructura es mínimo. Para él, los ataques son símbolo de intimidación a la comunidad.

La cadena de consecuencias de estos ataques es nefasta: primero, se genera el ataque al tubo del oleoducto y se derrama crudo, lo que trae como consecuencia la contaminación de los ríos; eso genera que no haya agua para beber, ni peces o animales para cazar y alimentarse. La comunidad no puede convivir con normalidad en los momentos de congregación, los paseos al río dejan de ser un motivo de celebración, y las formas tradicionales de subsistencia relacionadas con el trabajo de la tierra cambian, obligando, por ejemplo, a miembros de su comunidad a manejar taxi y trabajar en construcción.

Conscientes de ello, la comunidad a la que pertenece don Mario ha echado mano de diferentes métodos para afrontar estos ataques: se han organizado como colectivo para limpiar los ríos, y en 2012 demandaron por violencia y abandono al Estado colombiano (sentencia que salió a favor del pueblo en 2017).

Por todas estas razones, don Mario se siente muy orgulloso de su comunidad, agradece la oportunidad de ser uno de sus líderes, y está satisfecho porque algunos de sus hijos están siguiendo sus pasos. Don Mario es feliz de ser un hombre indígena que vive su cultura cada día.

El mensaje que don Mario quisiera enviarle a la Comisión es: "*queremos saber la verdad, queremos entender qué se pretende con tantas situaciones en el país, quién o quiénes son los interesados en tanta violencia, por qué y para qué la hacen, por qué hay tantas muertes y desapariciones, y por qué en Colombia debemos vivir de esta manera*".

María Marín[132]

Mujer afrodescendiente de la zona de influencia del OTA

"Siempre fiel a su tierra"

Aunque doña María Marín, hija de don Milton y Luz Marina, nació en Tumaco y ha vivido allí la mayor parte de su vida, también ha tenido que desplazarse en varias ocasiones. Todo empezó hace treinta años cuando su padre trabajaba con la palma, cosechaba el fruto y lo llevaba a procesar en una fábrica, donde se sacaba el aceite y lo transportaban. Por esa época don Milton fue asesinado, lo que puso a la familia en grandes dificultades pues era él, después de todo, quien llevaba el sustento diario a la casa. Eso obligó a doña Luz Marina a trabajar y a rehacer su vida con otro buen hombre.

132. El nombre real del participante fue cambiado para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.

Doña María recuerda que hace varios años iban al río en familia, cogían camarones y pescados, sabían exactamente dónde conseguir coco y plátano, y luego los llevaban a casa para compartir con su familia. Hoy eso le causa nostalgia pues la situación es otra: ya nada de eso se consigue por causa de los repetidos derramamientos de crudo y las diferentes acciones violentas realizadas por los grupos armados.

Con su gran sentido de liderazgo, afirma que luchar por la comunidad es algo muy lindo, pero también muy arriesgado. Cuenta que empezó su proceso de liderazgo en una asociación comunitaria, donde la amenazaron por primera vez y se vio obligada a salir del territorio. Pero, como dice ella, "*el tumaqueño siempre retorna*", lo que la convierte en una mujer valiente porque a pesar de las circunstancias volvió a casa.

Trabajó durante un largo tiempo con la palma africana. En las empresas palmeras de Tumaco fue la primera que empezó a sembrar el vivero cuando llegó la palma nueva. Más tarde, realizó estudios en injertación de cacao; luego, un estudio técnico en cultivos agrícolas, y recientemente, en primera infancia. Aun así, siente que su rol de líder de la comunidad ha afectado sus oportunidades de conseguir trabajo.

Cuenta con gran nostalgia el primer momento en que un grupo armado pisó su territorio. Los responsables de esta primera "*visita*" fueron militantes del M-19; después, a finales de la década de los 90, llegaron los paramilitares, y "*después del 2000 fue el azote más grande que ellos dieron*". Doña María recuerda que en 2006 hubo más conflicto, pues las acciones violentas de los paramilitares —como ejecuciones masivas y desplazamientos forzados—, causaban gran temor en la población. Luego explica que, entre 2003 y 2004, empezaron a llegar el ELN y las FARC, quienes empezaron a relacionarse con la comunidad haciendo reuniones y poniendo las reglas. Reconoce que las FARC fueron los que estuvieron más tiempo en Tumaco. Más tarde, cuando entregaron las armas, empezaron a hacer presencia de manera más esporádica.

Sobre los ataques al OTA, doña María recuerda que durante la época de los grupos paramilitares el robo de crudo aumentó pues lo utilizaban para procesar la coca. Por su parte, la guerrilla usaba explosivos (los ataques más fuertes se dieron en 2015 y 2018). Durante el ataque del 2018 recuerda que las mujeres colaboraron con la limpieza del derramamiento y que, en esta medida, obtuvieron un gran reconocimiento social al interior de su comunidad por su fortaleza.

Antes de la llegada de los grupos armados, dice, el oleoducto funcionaba con normalidad. Para ella, "*era mucho mejor porque la empresa de petróleo ayudaba a los colegios con sillas y cosas así, (...) antes se construían escuelas, ayudaban a arreglar los cementerios, (...) en la comunidad ayudaron con la construcción de la cancha de fútbol (...) pero hoy en día no se ve eso*". Doña María cree que con el constante derramamiento de crudo, la empresa ya no dirige sus recursos a este tipo de obras, sino que se dedica a la limpiar y costear las consecuencias del derramamiento.

Además, doña María reflexiona sobre cómo los ataques a los oleoductos tienen impactos directos sobre las mujeres: la escasez de agua es la primera necesidad a la que se enfrentan y la situación se agrava cuando son mujeres embarazadas o que van a dar a luz porque las parteras usan el agua para limpiar a los niños y a las madres después de parir.

Doña María cree que los derramamientos de crudo dejaron un mensaje de control y poder para la comunidad, porque hoy en día las actividades relacionadas con el río están casi extintas. Incluso, la escasez de agua ocasionada por los derramamientos ha afectado la cultura y cotidianidad del municipio.

Por ejemplo, la cocina, que es un pilar fundamental en la cultura tumaqueña, se ha visto afectada por los derramamientos: algunas de las recetas se han tenido que modificar por la falta de camarones u otros ingredientes fundamentales. La importancia de la cocina para la vida de doña María es evidente; sus ojos se llenan de alegría al narrar con detalle la preparación de una de sus recetas favoritas: el camarón o sábalo encocado"*(…) Ese es fácil, se le adoba, toca cortarlo bien porque tiene muchos huesos y después se (…) hace en cocadas, se raspa el coco, se saca el zumo, se hace el guiso y se le echa luego el zumo del coco, se deja que se cocine y luego se le echa otro zumo; el guiso es [el] tradicional: tomate y cebolla o le echas orégano, tomillo, laurel, pero poquito, el chillarani chilanguada le da mucho sabor*".

Para doña María, si el mundo retrocediera unos años, todo sería muy lindo. Quisiera volver a las tradiciones de antes, poder bañarse en los ríos y comer las comidas como se comían antes porque "*hoy en día todo es fertilizado porque la tierra está demasiado infértil*". Le gustaría volver a ser niña para jugar y volver al río a buscar camarones.

Pedro Lara[133]

Funcionario de una empresa de hidrocarburos[134] en la gerencia de seguridad física

"El trabajo habla por uno"

Pedro Lara es un hombre de casa al que le encanta disfrutar el tiempo libre con su esposa y sus dos hijas. Aun cuando su hija mayor se encuentre estudiando fuera del país, él mantiene contacto constante con ella, y asegura que quiere volver a Colombia con su familia una vez termine sus estudios. Con los años, el señor Lara ha aprendido a balancear las responsabilidades: como coronel del Ejército ahora retirado; como encargado de la seguridad física de la infraestructura petrolera en una empresa de petróleo, y como padre de familia.

Pedro —como prefiere que lo llamen—, estudió Administración de Empresas; gracias a su compromiso durante su trabajo en el Ejército tuvo la posibilidad de estudiar una especialización en Docencia Universitaria. Durante su tiempo en el Ejército conoció gran parte del país; por ejemplo, estuvo como comandante de batallón en 2006 en un municipio de Putumayo, trabajando en conjunto con una empresa petrolera del área en la seguridad del OTA. Al llegar a Putumayo, se habían registrado 75 voladuras a pozos y oleoductos, lo que lo obligó a estar ocho meses fortaleciendo la seguridad del OTA. Fue un momento difícil para don Pedro porque no pudo ver a su familia por varios meses.

Este periodo en Putumayo le hizo reflexionar sobre sus prioridades. Fue así como, sin una oferta de trabajo aún confirmada, don Pedro decidió que, aunque admiraba mucho la labor del Ejército, necesitaba elegir un trabajo que le permitiera compartir más tiempo con su familia. En el 2008 ingresó a una empresa petrolera, inicialmente como contratista, y un año más tarde se incorporó como funcionario. Durante su tiempo en esta empresa, don Pedro ha sido testigo de múltiples ataques al OTA, que han afectado gravemente a su equipo de trabajo, la población vecina, la empresa y el medio ambiente.

Don Pedro recuerda el fallecimiento de un contratista en 2014 debido, al parecer, a la activación de una mina que se encontraba cerca al OTA. Esto lo llevó a experimentar, como él lo menciona, el "*trauma psicológico, el trauma laboral*" de pensar que nadie estaba seguro trabajando en cercanías del OTA. Los trabajadores se negaban a ingresar a las instalaciones

133. El nombre real del participante fue cambiado para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.
134. Se omitieron los nombres de empresas e instituciones educativas para efectos de anonimidad.

petroleras, y don Pedro sentía impotencia pues no le podía garantizar la seguridad a su equipo. Debido a eso, la empresa dio acompañamiento psicológico al personal, con charlas de autocuidado y protección. Don Pedro también mencionó que, en episodios de emergencia debido a atentados al OTA, él sentía ansiedad, mal genio, gastritis, e incluso que llegó a comer *"desaforadamente"*, lo que le ocasionó subir de peso y hasta incrementar sus niveles de triglicéridos.

Frente al rol del Estado y su respuesta a los ataques, don Pedro recalca que, aunque no puedan controlar toda la situación, el rol de la Policía Nacional es de vital importancia frente a la protección del oleoducto. Esto se ve reflejado en la existencia del Grupo de Operaciones Especiales de Hidrocarburos (GOES), con base en la Guayacana, en Tumaco.

Sobre los grupos armados y los grupos ilegales, don Pedro menciona que el área más crítica del tramo del OTA en Nariño tiene aproximadamente 60 kilómetros; allí se dan las voladuras y existen las válvulas ilícitas, que sirven para extraer crudo y otros derivados en el procesamiento de cultivos ilícitos (en especial en la producción de la base de coca). Don Pedro cree, sin embargo, que el ELN está interesado en parar la infraestructura, y no necesariamente en apoderarse del crudo, y que sus acciones incluyen la extorsión para acaparar las regalías que reciben los municipios por la producción de crudo.

Antes del proceso de paz liderado por el Gobierno Santos, don Pedro afirma que el accionar de las FARC era mucho más sanguinario que el del ELN. Las FARC esperaban a que el Ejército estuviera cerca al oleoducto para acribillarlos, mientras que el ELN actuaba en las horas de la noche con el fin exclusivo de volar el oleoducto. En particular, el ELN actuaba en el pie de monte en los sectores de Guachucal, Mallama, Ricaurte, y en parte de Barbacoas, mientras que las FARC se encontraban desde el municipio de Barbacoas hasta Tumaco.

"Más o menos en junio se produjo un atentado grande en horas de la noche, y fue uno de los que más afecto al río Caunapí y al río Rosario", dice, recordando con claridad la primera de una serie de emergencias que se dieron en 2015, antes del proceso de paz. Después de este atentado, la Fuerza Pública intentó ingresar, pero fueron atacados y esto retrasó la atención a la emergencia. El clima tampoco les ayudó pues el ataque se dio en temporada de lluvias, época en que los ríos tienden a desbordarse y, con ellos, el crudo que llega hasta los pueblos. Cuando la empresa de petróleo terminó de atender esta emergencia —alrededor del 22 de junio—, se dio un nuevo atentado que llegó al río Mira. Para prevenir la contaminación de agua potable, los entes estatales tuvieron que suspender la bocatoma de Tumaco, lo que generó una emergencia sanitaria en esa población, que durante 22 días no tuvo acceso a agua potable.

Esta emergencia también ocasionó que la línea de Tumaco desde Orito estuviera parada por más de seis meses, lo que representó grandes pérdidas económicas para la empresa de petróleo. Don Pedro menciona que los 12 atentados que se dieron en 2015, representaron de 25 a 35 mil millones de pesos en pérdidas. Incluso, la empresa de petróleo se vio obligada a bombear el crudo por un país vecino, lo cual ocasionaba mayores gastos y la pérdida de algunos clientes, ya que este crudo era de menor calidad. Además, la empresa recibió un gran número de demandas debido a las afectaciones a las comunidades aledañas al OTA. Como lo menciona don Pedro: *"Ellos (las comunidades) no van a demandar a los bandidos, ellos demandarán al Estado y demandan a la empresa petrolera"*.

Frente a las afectaciones socioambientales, don Pedro menciona: *"Muchísimas: especies pérdidas, contaminación de ríos, quebradas. Los costos fueron altísimos porque de todas formas el crudo casi llega hasta el Pacífico, pero se metió en muchos cultivos y perjudicó a la población por el tema del agua potable; ellos viven de los*

ríos, el agua no es muy potable, pero si le agregamos el crudo, pues las personas no lo van a poder consumir, se van a enfermar. Los hospitales, los municipios sufrieron consecuencias en la parte de salud, porque la gente se enfermó, le dieron alergias, enfermedades intestinales, pese a que la empresa hizo esfuerzos muy grandes también por llevar carrotanques con agua potable, por poder reponer eso que estos grupos generaron".

La fauna y flora también se vieron gravemente afectadas, lo que trajo consecuencias económicas en las comunidades. Algunos pescadores, por ejemplo, vieron cómo sus cultivos de camarones y cangrejos se contaminaron con petróleo. Finalmente, don Pedro señala que Nariño ha sido el mayor de sus retos desde que está en la empresa petrolera. Sin embargo, pese a todas las dificultades, ha podido salir adelante y el transporte de petróleo en Nariño ha continuado a pesar de los ataques al OTA.

Ricardo Martínez[135]

Jefe de departamento de una empresa de hidrocarburos, encargado de la operación suroccidente

"Haciendo magia en el OTA"

Don Ricardo nació en una ciudad del Valle del Cauca, en un barrio considerado en su época como uno de los más peligrosos. Es el tercero de cuatro hermanos que actualmente viven en Cali. Su papá es de Puerto Tejada y su mamá de Palmira. Sus dos padres se criaron en Cali y vivieron felizmente casados durante 53 años, hasta que su madre murió de cáncer de colon en 2017. "El petrolero", como a veces le decían en su familia, fue siempre quien llevó de vacaciones a sus papás. La muerte de su madre los afectó a todos; uno de sus hermanos actualmente vive con su padre, ya que continuamente se enferma. En el año 87 u 88, no recuerda con exactitud, mientras prestaba su servicio militar en el Cauca, conoció a la que fue su esposa durante 20 años y es la madre de sus dos hijos. Durante su servicio también realizaba operaciones ecológicas, y hacía parte de una emisora radial y un grupo de teatro. Al terminar, se casó y tuvo su primer hijo. Se fueron a vivir al Valle debido a que consiguió trabajo con una empresa petrolera, y allí tuvo a su segunda hija. Actualmente, don Ricardo tiene una nueva pareja y se encuentra muy emocionado, ya que su *"bebé"* (como le dice a su hija menor), cumple 22 años y pronto su hijo mayor lo hará abuelo.

Con la empresa petrolera trabajó durante 22 años en Cartago y el Eje Cafetero, y en el 2016 fue trasladado a Orito, Putumayo, como responsable del OTA. En solo tres años en Orito ha estado al frente de 45 atentados al OTA, que han causado graves afectaciones a las fuentes hídricas y las comunidades aledañas, como en el caso de las contaminaciones al río Mira, que llega al océano Pacífico. Don Ricardo menciona que el tramo del oleoducto más afectado por atentados y válvulas ilícitas tiene una longitud de aproximadamente 30 kilómetros y está ubicado entre los municipios de Mayama, Ricaurte y Llorente.

Don Ricardo explica también que el TNT es el explosivo que más se usa en los ataques. Según él, se arma en una especie de panela y lo acompañan de metralla. Por eso, al momento de la explosión, no sólo se afecta al oleoducto sino también a las personas que se encuentran en el área. En palabras del señor Ricardo: "*una onda explosiva lo puede matar a uno, y además la metralla ayuda a que culmine con la vida de esas personas que están ahí dándonos el apoyo*".

Don Ricardo considera que el equipo de la empresa petrolera ha estado en situaciones de riesgo. Por ejemplo, cuando al llegar a las áreas

135. El nombre real del participante fue cambiado para efectos de confidencialidad y protección de su seguridad.

de los ataques requieren del acompañamiento de la Fuerza Pública para asegurarse de que no existan campos minados, y garantizar la seguridad del personal al ser hostigado, en ocasiones, por personas pertenecientes a grupos armados. Reflexiona sobre cómo, al organizar la logística para evitar que el personal de la empresa resulte afectado, aumenta el tiempo para controlar el derrame.

Un evento que recuerda con intensidad don Ricardo es la muerte de un obrero debido a la activación de una mina en 2014 o 2015, quien se encontraba realizando una reparación mecánica en un tramo del OTA. Esta situación afectó gravemente a uno de sus trabajadores, sobre el que cayeron partes del cuerpo del obrero fallecido. Desde ese momento, don Ricardo y su trabajador se encuentran recibiendo tratamiento psiquiátrico.

Otro evento fue el derrame de crudo en un resguardo indígena debido a una válvula ilícita. Menciona que la comunidad indígena no los dejó ingresar al resguardo ya que "*tenían unas pretensiones de darle trabajo a un poco de gente, de reparar una cantidad de cosas y, pues no podíamos*". Don Ricardo recalca que los funcionarios de la empresa petrolera identifican los casos en los que puedan apoyar dentro de sus posibilidades. Sin embargo, cuando se da una emergencia, la empresa necesita entrar a atenderla, y en algunos casos no se lo permiten.

Don Ricardo menciona que las comunidades étnicas aledañas al OTA se sienten "*marginalizadas*" con la entrada de la empresa de hidrocarburos a su territorio. Esto se replica al momento de enfrentar las emergencias, pues se tienen que seguir ciertos procedimientos para el ingreso a los territorios étnicos, entre ellos generar espacios para llegar a acuerdos y, en algunas ocasiones, esperar a que se realicen rituales para que sus ancestros den el permiso de ingreso. Mientras tanto el crudo se derrama y, con ello, sus impactos empeoran.

Menciona que en julio del 2015 ocurrieron dos atentados que causaron un grave derrame de aproximadamente 10.000 barriles de crudo en el OTA. Fue tan grave que tuvieron que pedir apoyo al personal que estaba en otras regiones. Don Ricardo recuerda que "*cuando hago un sobrevuelo sobre el río Mira encuentro un río totalmente negro en una longitud de unos 10 o 11 kilómetros y eso es algo dantesco*". A pesar de los esfuerzos con el uso de barreras por evitar que la mancha de crudo llegara al mar, el manglar se alcanzó a contaminar. Además, se contó con el apoyo de una firma internacional con asesores de Estados Unidos, quienes aseguraron que en Colombia el personal está capacitado para trabajar en cualquier lugar del mundo debido a su preparación para enfrentar condiciones atípicas de la industria petrolera. Don Ricardo siente que en Colombia "*se hace magia*", porque como empleado de la industria petrolera, se tienen que enfrentar a condiciones de terreno, de seguridad y comunitarias atípicas.

Otra actividad que se da alrededor del OTA, y que produce grandes afectaciones al medio ambiente, es el hurto del hidrocarburo que se usa para preparar narcóticos. Este fenómeno afecta gravemente al municipio de Tumaco: el 65% del crudo que se roban del OTA no se puede procesar y sus residuos son derramados a las fuentes hídricas, especialmente al río Mira. Don Ricardo cree que es la cultura de la ilegalidad la que se ve reflejada en la existencia de válvulas ilícitas. Esto está tan integrado a la comunidad, que muchos niños quieren ser el futuro *valvulero* o la persona que rompe el tubo para sacar el crudo y venderlo para obtener el sustento diario.

Don Ricardo cree que ha sido una persona muy activa y admirada desde su llegada como encargado de la operación suroccidente. Lideró la realización de un documental sobre el Trasandino y ha ido a sitios de difícil ingreso para visitar a los trabajadores, como el cañón de río Sucio, en el que es necesario entrar en helicóptero. De su personalidad siempre ha rescatado esa

capacidad de resiliencia que le ha ayudado a afrontar los momentos más duros de su vida. "*Afrontamos las situaciones de crisis con una tranquilidad infinita, (...) sobre todo yo, he estado en unas situaciones muy complejas y créeme que la tranquilidad es absolutamente notoria (...)*", dice. En su familia tienen un factor común: "*Después de superada la crisis sí caemos en una depresión bastante fuerte, como que ya medimos las consecuencias de lo que pasó o de lo que pudo haber ocurrido y ahí es donde entramos como en shock, pero también es cosa de un rato, de unas lágrimas y volvemos a reaccionar y nos paramos como si nada (...). Entonces eso ha sido muy valioso*".

III.

Principales resultados y conclusiones

La relevancia de este informe para la labor de la Comisión es alta, teniendo en cuenta que el tema de estudio ha sido poco explorado desde la perspectiva del sector empresarial por la academia colombiana y por las entidades del Estado encargadas de la construcción de memoria, el direccionamiento del sector de hidrocarburos u organizaciones gremiales. Este informe aporta de manera general a llenar los vacíos respecto de la relación entre conflicto armado y recursos naturales (sector hidrocarburos) en Colombia. Además, da elementos de análisis a la Comisión sobre las acciones de grupos armados en contra de la infraestructura petrolera a lo largo de 29 años, así como las consecuencias en las vidas de las personas vinculadas a dicha industria.

Lo anterior se realizó mediante el diseño de métodos de investigación mixtos a la luz de diversas perspectivas metodológicas, lo que aporta una mirada integral sobre acciones armadas en contra de la industria de hidrocarburos. Este informe presenta por un lado, la evolución en el tiempo y la concentración geográfica de las acciones de grupos armados ilegales, haciendo un análisis descriptivo y mapeo de datos cuantitativos; y por otro lado, las afectaciones físicas, psicológicas y sociales en la vida de las personas vinculadas al área de influencia del OCC y el OTA. Para esto último, se realizaron encuentros con personas para la implementación de un ejercicio de memoria con 10 historias de vida que dan cuenta de cómo los civiles experimentaron y procesaron los ataques a infraestructura petrolera.

Conclusiones

Este informe va más allá de miradas lineales que relacionan conflicto armado y explotación de hidrocarburos como una de las motivaciones para la acción armada de grupos ilegales. Propone que la presencia de hidrocarburos exacerba el accionar armado y las tensiones sociales cuyas dinámicas varían y adquieren modos de relación específicos según el tiempo y el espacio. Es por eso que esta investigación centró su análisis en factores como los picos históricos, la concentración geográfica de eventos, los patrones y las tendencias frente a ataques a industria petrolera desde 1986 hasta 2015. Igualmente, incluyó el análisis de historias de vida de empleados, exempleados, contratistas y residentes de las áreas de influencia del OCC y del OTA.

A continuación, se presentan las conclusiones finales a partir de la investigación cuantitativa y cualitativa desarrollada frente a las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera en Colombia:

• Los datos cuantitativos permitieron establecer una concentración geográfica en las tendencias de las acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera en cinco departamentos: Arauca, Santander, Norte de Santander, Putumayo y Nariño.

• La autoría de este tipo de acción fue principalmente atribuida a grupos guerrilleros a través de la modalidad de ataque con explosivos, lo que indica una clara tendencia histórica en el accionar de este tipo de actores en el conflicto armado.

• Desde la perspectiva metodológica cuantitativa, se evidenció que, en más del 80% de los casos, las acciones armadas contra la infraestructura petrolera fueron cometidas por grupos guerrilleros (60% por las FARC y el ELN), y que únicamente el 0,05% de los ataques correspondió a grupos armados paramilitares. Eso puede estar relacionado con la fuente usada para la recolección de datos o con una tendencia que corrobora la importancia de los hidrocarburos para los grupos guerrilleros.

• Se evidenció que hay una división y/o repartición del territorio entre los actores armados, luego de identificar que las acciones del ELN

se concentraron en los departamentos del nororiente de Colombia y en el OCC, mientras que las de las FARC en el suroccidente, contra el OTA. Las tendencias indican dinámicas fuertes del conflicto en torno a la infraestructura petrolera en departamentos fronterizos, principalmente, lo que podría estar relacionado con dinámicas propias que se generan en estas regiones del país y/o con la ubicación de los dos principales oleoductos que fueron analizados (OCC y OTA).

• Los daños a la infraestructura y bienes, así como al medio ambiente en razón de los ataques a la infraestructura petrolera en los cinco departamentos mencionados, generaron, principalmente, derrames (14%), suspensiones de bombeo (11%), voladuras (7%) e incendios (4%).

• Los datos cuantitativos arrojan que las mayores afectaciones contra el sector fueron los daños a infraestructura y bienes (59%); impactos al medio ambiente (17%); y sólo un 2% de afectaciones a civiles/personas. Sin embargo, las historias de vida evidencian que lo que inicialmente podría considerarse como afectaciones directas a la infraestructura y el medio ambiente, traen también graves consecuencias para las personas. Entre estas últimas se destacan:

Rupturas en la relación de las comunidades y su entorno: Este tipo de afectación se concreta en la falta de acceso al agua y alimentos para consumo y autoconsumo, y el consecuente cambio de dinámicas económicas por afectaciones a recursos y formas tradicionales de subsistencia, que ha obligado a incluir el dinero en el estilo de vida de las comunidades étnicas. También ha expuesto a mayor marginalización a las comunidades campesinas, quienes tienen mayores dificultades a la hora de cultivar alimentos tradicionales.

Este tipo de afectación deriva en la transformación en los estilos de vida de los pobladores, particularmente para los grupos étnicos, que en el caso de las comunidades afrocolombianas de Tumaco usaban el río para comunicarse entre ellos, y en el de las comunidades indígenas de Boyacá se vieron obligadas a transformar sus rituales debido a perturbaciones en el ámbito espiritual (la contaminación obliga a nuevos rituales, mayor frecuencia en pagamento y ayuno grande, por ejemplo).

Finalmente, desde la perspectiva de género, las mujeres embarazadas que habitan en el área de influencia de la infraestructura petrolera objeto de acciones armadas, ven significativamente mermados sus derechos reproductivos. En especial cuando se restringe su acceso al agua limpia para partos, la limpieza de los recién nacidos y la menstruación.

Ruptura de dinámicas sociales: Debido a que la atención de emergencias derivadas de acciones armadas en contra de la infraestructura petrolera requiere de la contratación temporal de mano de obra flotante en las zonas de influencia de los oleoductos, las comunidades ubicadas allí experimentan emociones de envidia y desconfianza cuando no son seleccionadas para asistir estas reparaciones. Así, dadas las condiciones previas de desempleo e insatisfacción de las necesidades básicas, los miembros de las comunidades se ven obligados a competir entre ellos.

La ruptura de dinámicas sociales no solo se da a nivel de las comunidades sino también dentro de las empresas, en particular con los colaboradores de las compañías de hidrocarburos, quienes experimentan cambios en las dinámicas de su entorno de laboral y corporativo. Por ejemplo, se dan las condiciones para que se presenten eventos como el pago a grupos armados por cuenta de la extorsión, y el pago conveniente para poder continuar con la operación y atender emergencias derivadas de acciones contra la industria petrolera. Como lo expresó uno de los participantes de las historias de vida: "*Para los contratistas era necesario pagar*", con lo

cual surgieron dilemas morales del estilo: "*si no se paga al grupo armado para entrar a atender afectaciones, no se puede reparar, lo que aumentará el daño ambiental, social y económico*".

A nivel de dinámicas sociales fue posible rastrear la exacerbación del antagonismo en el relacionamiento entre las comunidades con las empresas y sus fuerzas de seguridad. Un claro ejemplo, es la percepción de que la explotación de hidrocarburos ha implicado una mayor militarización y exposición al conflicto de las comunidades, y un aumento de demandas sociales sobre el rol de la empresa en su entorno.

Impactos en el bienestar psicológico: Los participantes de las historias de vida reportaron recurrencia y altos niveles en la pérdida de sensación de seguridad. Esto derivó en la intensificación de emociones como miedo y tristeza, que generaron eventos de ansiedad y paranoia. En el caso de los empleados de las empresas de hidrocarburos, fue posible rastrear cambios en la dieta, renuencia a trabajar y renuncias como consecuencia de este tipo de impactos en su salud mental.

Afectaciones a las personas en su integridad física y seguridad personal: Aunque este tipo de afectación fue la menos recurrente, se identificó que las acciones armadas que las generaron derivaron en muertes particularmente violentas; por ejemplo, la explosión de una carga que generó el desmembramiento de un empleado de una empresa de hidrocarburos. También se encontraron afectaciones en la salud física de los empleados (paros cardiacos, por ejemplo).

• La revisión de fuentes secundarias sobre los ataques a la infraestructura petrolera en Colombia, evidencia un gran número de notas de prensa, así como duplicidad de información frente a ataques puntuales a oleoductos. Sin embargo, existe escasa literatura académica disponible que identifique y analice sistemáticamente las afectaciones de estos ataques, tanto a nivel nacional como en las áreas de influencia del OCC y el OTA. Por esto, las historias de vida son un aspecto cualitativo clave para este informe, pues enriquecen tanto las tendencias identificadas en el análisis cuantitativo como los vacíos académicos frente al tema.

• Aunque inicialmente se estableció un enfoque de género a las historias de vida, la revisión bibliográfica identificó la importancia de incluir la perspectiva étnica, dado que estas comunidades presentan afectaciones diferenciales. El enfoque de género y étnico, junto con la perspectiva de empleados, exempleados y contratistas, evidencian cómo los ataques a la infraestructura petrolera afectan transversal y diferencialmente a los actores, quienes, en ocasiones, pueden simultáneamente pertenecer a una comunidad étnica y ser contratistas de una empresa de hidrocarburos.

• Desde una perspectiva transversal, es posible identificar que los ataques a la infraestructura afectaron el bienestar psicológico de todos los participantes, generando sentimientos de inseguridad, miedo, tristeza, ansiedad y paranoia. La ruptura en distintas dinámicas sociales fue también un aspecto transversal en las afectaciones por cuenta de los ataques a la infraestructura. Por ejemplo, se presentan divisiones entre miembros de las comunidades aledañas debido a la necesidad de competir por contratos para la descontaminación y reparación de oleoductos, o las empresas se ven obligadas a cambiar sus dinámicas laborales y operativas para responder a las presiones de las guerrillas (como sucede en los casos de pagos por extorsión).

• Con respecto a las afectaciones diferenciales, se evidencia que empleados, exempleados y contratistas, hicieron alusión a las situaciones de alto riesgo para su integridad física y seguridad personal, así como la de sus compañeros de trabajo. Tal es el caso de las muertes de contratistas por explosiones y el peligro

por la existencia de minas. De esta manera, se evidencia que las personas que trabajan en las instalaciones de los oleoductos pueden correr mayor riesgo frente a su seguridad física.

• Se identifica que los habitantes de las áreas de influencia presentan un alto riesgo de afectaciones a corto, mediano y largo plazo, debido a la contaminación de sus terrenos y recursos naturales que necesitan para su adecuada calidad de vida. Esta ruptura de relaciones con el entorno se hace más notable en el caso de las comunidades étnicas, ya que la contaminación de los recursos naturales los obliga a realizar cambios a sus estilos de vida tradicionales, por ejemplo en los rituales, la incapacidad de cultivar y la inclusión del dinero en su cotidianidad (con trabajo externo remunerado y comprando alimentos que antes cultivaban).

Es importante anotar que, si bien la calidad de vida de las comunidades aledañas a los oleoductos no es óptima debido a los altos niveles de pobreza, a la falta de oportunidades laborales y de acceso a servicios básicos, en algunos casos los ataques a infraestructura petrolera exacerban estas condiciones.

• Las historias de vida de María Marín (afrodescendiente) y Luz Carvajal (indígena U'wa), evidencian que más allá de las afectaciones diferenciales de las comunidades étnicas por cuenta de los ataques a infraestructura petrolera, existen otras adicionales por ser mujeres. Esto se da especialmente frente a los derechos reproductivos y la incapacidad de contar con las condiciones necesarias para el cuidado de las mujeres embarazadas y sus hijos.

• Finalmente, aunque las historias de vida no permitan establecer patrones sistemáticos frente a las afectaciones que sufren las personas por los ataques a infraestructura petrolera, sí son un punto de partida para entenderlas en mayor profundidad. Estas historias presentan una cara humana a las cifras y tendencias identificadas, y son, por sí solas, ejercicios de memoria y de escucha vitales para la misión de la Comisión de la Verdad y su rol de visibilizar la multiplicidad de actores afectados durante el conflicto armado en Colombia.

Retos

Al realizar la investigación de este informe fue posible identificar algunos vacíos y dificultades para obtener información:

• Se resalta que la calidad de la información obtenida en la BD PONAL y BD CNMH, al menos en una cuarta parte, era imprecisa o incompleta como consecuencia de una falla de origen y la manera en la que se registraron los datos. No obstante, en un intento por mantener y desagregar la mayor cantidad de información de estas bases de datos, se contabilizaron registros que evidenciaban alguna información por variable; aquellas partes que no resultó posible determinar con precisión la categoría por variable, se clasificaron como "no identificado".

• Dado que las bases de datos no estaban unificadas, el análisis cuantitativo reveló una gran proporción de registros "no identificados" en todas las variables, los cuales dejan el interrogante sobre los tipos de afectaciones e impactos que pudieron causar a la infraestructura petrolera y a la vida de las personas.

• A partir de los datos cuantitativos, no fue posible establecer cuántas, cuáles y cómo fueron las afectaciones a las personas. Esto se dio porque la disponibilidad de información que se encontraba en las bases de datos estaba relacionada, principalmente, con daños a infraestructura y bienes, así como al medio ambiente.

• Se evidencia un vacío de fuentes académicas frente a los efectos de la industria de hidrocarburos a nivel territorial para obtener una mejor

contextualización de los territorios priorizados. Sin embargo, cabe anotar que las entrevistas de contexto ayudaron a profundizar en el conocimiento de las dinámicas locales y en su relación con la industria de hidrocarburos.

• Aunque las historias de vida pretendían realizarse por medio de visitas a los territorios priorizados, algunas de las entrevistas presentaban riesgos a la seguridad física del equipo de investigación. Fue por eso que se realizaron por teléfono para el caso de los residentes de algunos municipios en los departamentos de Boyacá y Arauca. Este modelo de entrevistas obstaculizó el fortalecimiento de lazos de confianza con los participantes, lo cual pudo afectar la cantidad y calidad de la información compartida.

• Hubo dificultades para identificar empleados, exempleados y contratistas de empresas de hidrocarburos. Esto se puede explicar por temas administrativos internos, en los cuales la persona a entrevistar debía contar con la debida autorización de la empresa. Sin embargo, resultó aún más difícil identificar mujeres vinculadas a estas empresas, debido, en parte, a que se percibió que en la industria de hidrocarburos hay un mayor porcentaje de hombres empleados en cargos de liderazgo.

• La dificultad para identificar mujeres que participaran en las historias de vida también se percibió en las áreas de influencia de los oleoductos. Esto se puede explicar por la percepción, aceptada socialmente, de que los hombres son los representantes de la familia, y por no contar con el tiempo necesario para establecer y fortalecer lazos de confianza con las mujeres de las familias identificadas.

Recomendaciones

La FIP presenta las siguientes recomendaciones para las futuras investigaciones relacionadas con el objeto de este estudio, con el objetivo de fortalecer la obtención y toma de datos, así como la metodología para su análisis:

• Desde el inicio de la investigación tener acceso a bases de datos unificadas y desagregadas desde las fuentes primarias con el fin de que la información esté completa y se reduzcan las posibilidades de múltiples interpretaciones. Igualmente, tener acceso a manuales metodológicos y conceptuales que permitan entender las bases de datos.

• Realizar un subsecuente análisis estadístico de los datos cuantitativos para identificar probabilidades, correlaciones y causalidades entre las variables con el fin de identificar de manera más clara y precisa las dinámicas del conflicto armado frente a los ataques a la infraestructura petrolera. Esto con el fin de generar recomendaciones que contribuyan a la creación de soluciones para disminuir la violencia.

• Incrementar la investigación académica sobre las dinámicas del conflicto armado, su relación con la industria de hidrocarburos y las consecuencias causadas en las comunidades de sus áreas de influencia.

• Fortalecer los lazos de confianza con las empresas representantes de la industria de hidrocarburos para lograr una mejor participación de los actores empresariales en los informes que se presenten a la Comisión de la Verdad.

Bibliografía

Agencia EFE (23 de marzo de 2017). Ataques del ELN a Caño Limón-Coveñas dejan 167 muertes desde el 2000. Recuperado de https://www.elpais.com.co/colombia/ataques-del-eln-a-cano-limon-covenas-dejan-167-muertes-desde-el-2000.html

Agencia Nacional de Hidrocarburos (14 de diciembre de 2019). Asesor virtual. Recuperado de http://www.anh.gov.co

• **(s.f.).** La Cadena del Sector Hidrocarburos. Recuperado de http://www.anh.gov.co/portalregionalizacion/Paginas/LA-CADENA-DEL-SECTOR-HIDROCARBUROS.aspx

Aguirre Dávila, E. (marzo de 2010). Uso de técnicas cualitativas en investigación del sistema penal. El enfoque metodológico mixto y la investigación social. Ponencia: Catedra de Investigación Científica-investigación cualitativa en la investigación social. Universidad Externado de Colombia. Bogotá.

Angulo Muñoz, R. A. (2010). Economías extractivas y desarrollo sostenible: análisis y reflexiones de sus relaciones, a partir de la explotación petrolera del Putumayo (tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C., Colombia.

Arfuch, L. (2007). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. México: Fondo de Cultura Económica.

Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (29 de septiembre de 2017). Resolución n° 01219. Recuperado de http://portal.anla.gov.co/sites/default/files/res_1219_29092017_ct_4817.pdf

Basedau, M. & Jann, L. (2009). Resource Curse or Rentier Peace? The Ambiguous Effects of Oil Wealth and Oil Dependence on Violent Conflict, Journal of Peace Research n° 46 (6): 757-776.

Cenit (s.f.). Mapa del transporte y logística de hidrocarburos. Recuperado el 19 de diciembre de 2019 de https://cenit-transporte.com/glp/

Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). Petróleo, coca, despojo territorial y organización social en Putumayo. Bogotá.

• **(2012).** Base daño a bienes civiles 1988-2012. Recuperado el 17 de diciembre de 2019 de http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/basesDatos.html

• **(2013).** ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá.

• **(2009).** Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para reconstruir memoria histórica. Bogotá.

CETMAR (s.f.). Catástrofes y accidentes. Recuperado de https://www.cetmar.org/documentacion/mareas_negras_catastrofes.htm

Collier, P. y Hoeffer A. (2004). Greed and Grievance in Civil War. Oxford Economic Papers.

Corporación Autónoma Regional de Nariño (CORPONARIÑO) (2017). Guía para la prevención de derrames de hidrocarburos. Recuperado de https://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/26586/Guia_derrame_hidrocarburos.pdf?sequence=1&isAllowed=y

DANE (2005). Pertenencia étnica. Recuperado de http://geoportal.dane.gov.co/geovisores/sociedad/pertenencia-etnica/

• **(2005).** Boletín. Censo General 2005 Necesidades Básicas Insatisfechas. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo/Bol_nbi_censo_2005.pdf

• **(s.f.).** Necesidades básicas insatisfechas (NBI). Recuperado de https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi

Echeverry, J., Navas, J., Navas, V. & Gómez, M. (2009). Oil in Colombia: History, Regulation and Macroeconomic Impact. Documentos CEDE. p. 1-32.

Ecopetrol S.A. (28 de abril de 2015). El petróleo y su mundo. Recuperado de https://www.ecopetrol.com.co/wps/portal/es/ecopetrol-web/nuestra-empresa/sala-de-prensa/publicaciones/el-petroleo-y-su-mundo

• **(2006).** El Oleoducto Trasandino. Bogotá.

El Espectador (29 de octubre de 2016). Tumaco sigue a la espera, más de un año después del histórico derrame petrolero. Recuperado de https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/tumaco-sigue-espera-mas-de-un-ano-despues-del-historico-articulo-662923

• **(20 de julio de 2014).** Cruda realidad de Orito, Putumayo. Recuperado de https://cesed.uniandes.edu.co/cruda-realidad-de-orito-putumayo/

• **(8 de septiembre de 2014).** Ejército destruye dos "refinerías" de petróleo de las Farc en Nariño**.** Recuperado de https://www.elespectador.com/noticias/judicial/ejercito-destruye-dos-refinerias-de-petroleo-de-farc-na-articulo-515432

El País (21 de febrero de 2011). Centro de Investigaciones Oceanográficas del Pacífico cumple 27 años. Recuperado de https://www.elpais.com.co/valle/centro-de-investigaciones-oceanograficas-del-pacifico-cumple-27-anos.html

El Tiempo (18 de junio de 2016). Se cumple un año de la 'más grave tragedia' ambiental de la década. Recuperado de https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16624079

• **(8 de noviembre de 1992).** Asesinados 26 policías ayer. Recuperado de https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-237226

Equipo Nizkor (2001). El ELN realiza un secuestro masivo de empleados de la compañía petrolera Oxy. Recuperado de http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/paz/oxy1.html

Fundación Ideas para la Paz (2015). El ELN y la industria petrolera: ataques ELN y la industria a la infraestructura en Arauca. Área de dinámicas del conflicto y negociaciones de paz. Recuperado el 6 de diciembre de 2019 de http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/55411b8a3ccab.pdf

• **(2018).** Manual conceptual y metodológico- Base de Datos del Conflicto.

• **(septiembre de 2013).** Dinámicas del conflicto armado en el Catatumbo y su impacto humanitario. Área de dinámicas del conflicto y negociaciones de paz. Recuperado de http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5b72fe7f2b9d1.pdf

Fontaine, G. (2007). El precio del petróleo: conflictos socio-ambientales y gobernabilidad en la región amazónica. FLACSO, Ecuador.

Hoz, J. V. (2007). Economía del Departamento de Nariño: Ruralidad y Aislamiento Geográfico. Cartagena: Banco de la República.

Indepaz (s.f.). Diálogos de Tlaxcala en 1990 – 1991. Recuperado de http://www.indepaz.org.co/wp- content/uploads/2013/04/Dialogos_de_Tlaxcala_en_1990.pdf

Jedlowski, P. (2000). La sociología y la memoria colectiva. En Rosa, A., Belleli, G & Bakhurst. Memoria colectiva e identidad nacional. Biblioteca Nueva. (Pp. 123-133). Madrid.

Kalyvas, S. (2006). The Logic of Violence in Civil Wars. Cambridge University Press.

Landín, M. del R., & Sánchez, S. I. (2019). El método biográfico-narrativo. Una herramienta para la investigación educativa. Educación, 28(54), 227-242.

Latorre, G., Mora, R., Mejía U, F., Martínez, A., & Suárez, R. (1998). Análisis estructural de tuberías de oleoductos abolladas por carga explosiva. CT&F - Ciencia, Tecnología y Futuro, 1(4), 101-110. Recuperado el 7 de diciembre de 2019 de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-53831998000100009&lng=en&tlng=es

Léxico (2019a). Cráter. Recuperado de https://www.lexico.com/es/definicion/crater

Léxico (2019b). Escape. Recuperado de https://www.lexico.com/es/definicion/escape

Léxico (2019). Voladura. Recuperado de https://www.lexico.com/es/definicion/voladura

López González, P. V. (2010). Análisis de la influencia de las FARC y ELN en los procesos electorales en el departamento de Arauca en el periodo comprendido entre 1998-2004 (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá D.C., Colombia.

Mendoza Padilla, B. E. (2012). Estructuración socio territorial del departamento de Arauca, 1950–2008. Perspectiva Geográfica, 151-172.

Nueva Frontera (23-29 de enero de 1989). Efectos económicos de los atentados de Caño Limón (I). No. 716, págs. 17-21.

Observatorio del Programa Presidencial de DDHH y DIH (julio de 2006). Dinámica reciente de la confrontación armada en el Catatumbo. Recuperado de http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/catatumbo.pdf

Omidyar Group (2017). Systems Practice. Obtenido de material pedagógico de curso virtual Systems Practice.

ONIC (1997). Impacto histórico de las actividades petroleras sobre los pueblos indígenas en Colombia. Bogotá.

Project Underground (1998). Sangre de nuestra madre: U'wa, Occidental Pretoleum y la industria petrolera colombiana. Berkeley: Project Underground.

Rettberg, A. & Prieto, J. (2018). Conflicto crudo: petróleo y conflicto armado en Colombia. SSRN. Recuperado el 6 de diciembre de 2019 de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2739464

Ross, M. (2004). What Do We Know About Natural Resources and Civil War? Journal of Peace Research n° 4 (3): 337-356

Semana (2019). Voladuras: Una cruda arma de guerra. Recuperado de http://especiales.sostenibilidad.semana.com/voladuras-de-oleoductos-en-colombia/index.html

• **(10 de junio de 2015).** Fin de la tregua: así atacan las FARC a la infraestructura petrolera. Recuperado de https://www.semana.com/nacion/galeria/fin-de-la-tregua-las-farc-atacan-la-infraestructura-petrolera/430797-3

SIB (2019). Catálogo de la Biodiversidad. Recuperado de http://catalogo.biodiversidad.co

Torres Solórzano, D. (2014). Relación gran empresa, territorio y desarrollo económico local, en Orito Putumayo (tesis de maestría). Universidad de los Andes, Bogotá D.C., Colombia.

Vásquez, T. (2011). Recursos política, territorios y conflicto armado. Una Vieja Guerra en un Nuevo Contexto: Conflicto y Territorio en el Sur de Colombia. Ed. Pontificia Universidad Javeriana.

Verdad Abierta (19 de abril de 2018). Indígenas Awá emprenden batalla judicial contra Ecopetrol. Recuperado de https://verdadabierta.com/indigenas-awa-emprenden-batalla-judicial-contra-ecopetrol/

Este informe sin precedentes describe las acciones armadas y afectaciones a la infraestructura petrolera en Colombia en el marco del conflicto armado a lo largo de treinta años. Su propósito es brindar herramientas analíticas a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición para el cumplimiento de su mandato; en particular, lo relacionado con los numerales 1, 2 y 3 del artículo 11 del Decreto 588 de 2017.

El informe presenta y analiza datos sobre hechos contra la infraestructura petrolera entre el 1 de mayo de 1986 y el 24 de noviembre de 2016 a nivel nacional, con un énfasis en las áreas de influencia de los oleoductos Caño Limón-Coveñas y Trasandino. Para el efecto, se describen tendencias, responsables, modalidades de ataques y consecuencias diferenciadas de los actos contra la infraestructura petrolera. Igualmente, y como forma de destacar las consecuencias humanas de estos eventos, el informe recoge las historias de vida de diez personas y los impactos individuales, familiares, sociales y laborales que éstas sufrieron como consecuencia de los hechos violentos contra las principales infraestructuras petroleras del país.